

**EJÉRCITO DE CHILE
DIVISIÓN EDUCACIÓN
ACADEMIA DE GUERRA**



**“CONCEPTOS DE MANIOBRA CONVERGENTE Y DIVERGENTE. ANÁLISIS DE
RELACIÓN Y APLICABILIDAD EN LA DOCTRINA INSTITUCIONAL”**

MEMORIA PARA OBTENER EL TÍTULO DE OFICIAL DE ESTADO MAYOR
DEL EJÉRCITO DE CHILE

MAYOR FELIPE ELIZALDE RODRÍGUEZ
PROFESOR GUÍA: TCL. FELIPE ALCAYAGA DE LA FUENTE

SANTIAGO DE CHILE
2023

AGRADECIMIENTOS

A mí familia, que hace que cualquier tipo de esfuerzo se vea recompensado.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	i
ÍNDICE	ii
LISTA DE TABLAS	4
LISTA DE ILUSTRACIONES	4
RESUMEN	5
INTRODUCCIÓN	6
CAPÍTULO I	
PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	8
1.1 Problematización	8
1.2 Preguntas de investigación	11
1.3 Objetivos	11
1.4 Justificación de la investigación	12
1.5 Delimitación de la investigación	13
1.6 Marco teórico-Referencial	14
1.7 Marco metodológico	25
CAPÍTULO II	
LA TEORÍA DE LA MANIOBRA DIVERGENTE Y CONVERGENTE	29
2.1 Contexto	29
2.2 Conceptos de maniobra divergente y convergente	34
2.3 La doctrina	41
2.4 Factores operacionales	46
2.5. Síntesis capitular	50

CAPÍTULO III

LA MANIOBRA CONVERGENTE Y DIVERGENTE EN LA PRÁCTICA	52
3.1 Entendiendo la maniobra divergente.	53
3.2 La maniobra divergente en territorio nacional.	63
3.3 La maniobra convergente bajo el marco de la Blitzkrieg.	67
3.4 La maniobra convergente en un conflicto moderno.	78
3.5 Síntesis capitular	88

CAPÍTULO IV

LA MANIOBRA CONVERGENTE Y DIVERGENTE Y LA GUERRA DE MANIOBRAS	91
4.1. Modelo táctico operacional de guerra de maniobras	91
4.2 Elementos de la guerra de maniobra.	93
4.3 Síntesis capitular	100

CAPÍTULO V

LA MANIOBRA CONVERGENTE Y DIVERGENTE A FUTURO	102
5.1 El Estado Mayor Conjunto y la Planificación secundaria	103
5.2 Ambiente Operacional futuro del Ejército	104
5.3. Plan de desarrollo estratégico del Ejército.	107
5.4 Síntesis capitular.	108

CONCLUSIONES	110
---------------------	-----

REFERENCIAS	117
--------------------	-----

LISTA DE TABLAS

TABLA	CONTENIDO	PÁG.
TABLA N°1	Expertos en el objeto de estudio.	23

LISTA DE ILUSTRACIONES

ILUSTRACIÓN	CONTENIDO	PÁG.
Ilustración N°1	Desafíos de defensa estratégica del territorio nacional.	28
Ilustración N°2	Maniobras según la posición relativa entre sus esfuerzos.	29
Ilustración N°3	Maniobras según la posición relativa entre sus propios esfuerzos y de todos ellos en relación con el adversario.	40
Ilustración N°4	Mapa de Italia en 1796 y mapa físico del Teatro de operaciones.	50
Ilustración N°5	Mapa de la campaña de Italia de 1796	56
Ilustración N°6	Mapa del territorio ocupado de Tarapacá.	64
Ilustración N°7	Mapa político de Europa en 1939.	67
Ilustración N°8	Mapa físico de Polonia en 1939.	68
Ilustración N°9	Invasión de Polonia.	71
Ilustración N°10	Mapa físico de Ucrania.	75
Ilustración N°11	Mapa de la ofensiva rusa hasta el 29 de marzo del 2022.	79
Ilustración N°12	Modelo conceptual de los elementos esenciales de la guerra de maniobra	87

RESUMEN

La presente investigación se plantea como objetivo determinar la aplicabilidad de los conceptos de maniobra convergente y divergente en la doctrina institucional, a través del análisis de la teoría de dichos conceptos, el análisis histórico de campañas que aplicaron estas formas de maniobra, el análisis de la compatibilidad de las formas de maniobra en estudio con el modelo táctico operacional de guerra de maniobra y finalmente la verificación de la compatibilidad con los elementos que determinan el futuro institucional.

Lo anterior para obtener los elementos de juicio necesarios para eventualmente incorporar las formas de maniobra en estudio a la doctrina institucional como maniobras operacionales ofensivas que permitirán complementar las formas de maniobra existentes y ofrecer alternativas al empleo de la fuerza terrestre en una campaña u operación principal en un TOC.

INTRODUCCIÓN

Según Jomini (1999, pp. 102, 103), existe un principio fundamental de todas las operaciones de guerra de llevar el grueso de un ejército sucesivamente por los puntos decisivos y maniobrar de manera que dicho grueso se empeñe solamente contra fracciones del ejército enemigo. De esta forma generar una razón de intercambio favorable para lograr la superioridad relativa mediante el efecto de masa y potencia resolutive en el momento oportuno y lugar adecuado.

Existen dos formas de maniobras operacionales ofensivas que cumplen con dicho requerimiento que se basan en establecer posiciones de ventajas iniciales, y lograr la superioridad local en el empleo de sus esfuerzos principales y derrotar al adversario mediante la aplicación sucesiva del poder de combate.

Dichas formas de maniobra son la convergente y la divergente que tienen larga data y difieren de las formas de maniobra que actualmente contempla la doctrina institucional. Estas cumplen con la finalidad de la maniobra operacional de crear las condiciones favorables para que la decisión tenga las mayores probabilidades de éxito.

La maniobra divergente es la aplicación del poder de combate de una fuerza colocada frente a un adversario dividido en dos o más núcleos. Por su parte, la maniobra convergente es la aplicación del poder de combate de dos o más fuerzas colocadas en la periferia del adversario, que atacan en forma coordinada al adversario que ocupa una posición central, Montt (1955/2010).

El propósito de la presente investigación es determinar la aplicabilidad de las maniobras en estudio a la doctrina institucional. Para lograr lo expuesto se procedió a descomponer el análisis del objeto de estudio en la teoría que las sustenta, la aplicación de la teoría en la realidad, y el análisis de compatibilidad de dichas formas de maniobra con el modelo táctico operacional de la institución y con el futuro institucional.

En el primer capítulo se expone cuál fue la metodología empleada para el desarrollo de la investigación que buscó dar un orden lógico y coherente para el logro del objetivo principal cuál es el de determinar la aplicabilidad de los conceptos de maniobra convergente y divergente con la doctrina institucional.

En el segundo capítulo se analiza la teoría de los conceptos de maniobra en estudio, a modo de identificar su origen, comparar las distintas definiciones, seleccionar la más completa y descomponerla en los factores operacionales que inciden en su aplicación permitiéndole lograr la libertad de acción. El propósito de este capítulo es profundizar en los lineamientos teóricos que sustentan estos conceptos logrando una clara comprensión del objeto de estudio.

En el tercer capítulo se exponen una serie de hechos históricos para analizar la aplicación de la teoría analizada con el propósito de identificar los mecanismos de acción y la articulación de las formas de maniobra en estudio, permitiendo comprobar su singularidad y diferencias con los tipos de maniobras existentes en la doctrina institucional.

En el cuarto capítulo se analizan los elementos de la guerra de maniobra en relación con los conceptos de maniobra en estudio, con el propósito de descomponer el modelo táctico de la institución en los elementos que influyen en la ejecución de maniobras operacionales y que reflejan compatibilidad.

En el quinto capítulo se analizan los elementos que determinan el futuro institucional para identificar las implicancias en las maniobras operacionales en relación con las características del conflicto armado en la región, la organización de las fuerzas en el territorio nacional, y proyección de capacidades militares en el tiempo que permiten verificar compatibilidad a futuro.

CAPÍTULO I

PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

1.1 Problematicación

Un modelo o concepto operacional tiene por objetivo establecer las condiciones para que el comandante conjunto (JFC) logre el estado final deseado a través de la aplicación del poder terrestre como parte de la acción conjunta para derrotar al adversario. Dicho modelo es como el ejército aplica el poder de combate.

En este sentido el Ejército de Chile adoptó la guerra de maniobras como modelo operacional táctico, el que establece grandes exigencias a la fuerza terrestre al establecer que la forma de combatir, en un conflicto de alta intensidad y de guerra convencional, debe ser eminentemente ofensiva para obtener y mantener la iniciativa y finalmente quebrantar la voluntad de lucha del adversario.

Con esto adquirió predominancia la maniobra, tanto como principio de la guerra y como función de combate, puesto que sus lineamientos permiten presentarle, de forma permanente, situaciones imprevistas al adversario, para que su capacidad de respuesta se vuelva ineficiente y termine finalmente perdiendo su voluntad de vencer.

En el nivel operacional de la conducción, donde se enlaza la estrategia militar con lo táctico, y donde se enfocó esta investigación, la maniobra es parte fundamental del diseño operacional y la función de combate maniobra, ilumina y orienta el accionar de las demás. En este sentido dicha función constituye un referente obligado, concéntrico y orientador de las demás funciones de combate, las que se deben supeditar y servir a la maniobra proyectada, Ejército de Chile (2017, pp. 99, 100).

El nivel operacional es esencialmente conjunto, y las operaciones conjuntas son “son aquellas que se realizan con el empleo de una fuerza militar proporcionada por más de una institución”, Ejército de Chile (2011, p. 19). De este modo la fuerza terrestre se integra a las operaciones conjuntas y para ello debe estar en concordancia la doctrina institucional con la doctrina nacional conjunta (DNC), con el fin de aplicar el poder de combate a través de la maniobra

operacional integrando un componente institucional, un componente funcional, o un órgano de maniobra.

La doctrina nacional conjunta y la doctrina operacional institucional definen a la maniobra como principio de la guerra, como función presente en los tres niveles de la conducción, como elemento del diseño operacional y también, como parte constitutiva del modelo operacional táctico seleccionado por la institución.

Todos los preceptos establecidos por los distintos conceptos de maniobra deben ser considerados al momento de su implementación, por considerarse igual de importantes y no contradictorios. “La finalidad de la maniobra operacional es crear las condiciones favorables para que la decisión, entendida como el quebrantamiento de la voluntad de lucha del adversario, tenga las mayores probabilidades de éxito”, Ejército de Chile (2011, p.60). Para la doctrina institucional la maniobra operacional puede estar bajo el marco de una actitud ofensiva o defensiva, teniendo distintas formas en su ejecución.

Existen otros tipos de maniobra operacional, como es el caso de la maniobra en línea exterior e interior. Respecto a estas Kem (2021), afirma que

“La práctica del combate armado y la teoría del arte militar han distinguido hasta ahora entre dos tipos principales de maniobra operacional. La primera, característica de la era de Napoleón, fue la maniobra en línea interior para un golpe concentrado contra una sola posición. La segunda, característica de la era de la estrategia linear, fue la maniobra en línea exterior para un golpe envolvente desde varias direcciones”. (p. 38)

Estos conceptos han sido aplicados en la historia militar en distintas situaciones, épocas y con distintos medios. Ejemplos de esto son la batalla de Tannenberg y los Lagos Masurianos en 1914, la invasión a Polonia en 1940, la guerra del Yom Kippur en 1973, e incluso actualmente en el conflicto de Ucrania en el 2022.

Actualmente la doctrina nacional conjunta y la doctrina institucional no consideran los conceptos de maniobra en línea interior y exterior. Según la DNC las líneas interiores y exteriores corresponden a un elemento del diseño operacional aparte del elemento maniobra, definiéndose como líneas de operaciones, especificando que son “direcciones generales que siguen las fuerzas en el desarrollo de las operaciones de combate que deben ejecutar para

lograr sus objetivos. Estas definen la orientación de fuerzas propias y amigas, en tiempo y espacio, en relación con las fuerzas adversarias” MDN (2022, p. 44).

En el ámbito nacional estos conceptos fueron definidos por el General de División Manuel Montt Martínez, en su libro “La Guerra, su conducción política y estratégica” (1955/2010), donde la maniobra en línea interior la denomina divergente y la maniobra en línea exterior la denomina convergente.

También fueron considerados en la doctrina institucional en el R. OP. (R) 800 (1986) “Reglamento de Conducción Estratégica Terrestre”, catalogándolas también como maniobras estratégicas ofensivas, texto doctrinario que actualmente se encuentra derogado. En ambos casos dichas maniobras se encuadraban en el nivel estratégico debido a que el nivel operacional de la conducción en ese entonces no se había conceptualizado en la doctrina institucional.

El Ejército de Chile establece que la doctrina debe ofrecer a la fuerza terrestre las herramientas necesarias para comprender el comportamiento natural en el que se desenvuelve la dialéctica de voluntades. “El estímulo a la innovación para enfrentar a un adversario impredecible también debe estar presente en la doctrina por medio de propuestas creativas y originales que le impidan al enemigo sostener un ritmo de adaptación frente a cada situación que se le genere”, Ejército de Chile (2017, p. 204).

En este sentido las actualizaciones a la doctrina conjunta e institucional deben estar en concordancia con la realidad institucional y con las capacidades militares de la fuerza terrestre. Es así como la institución elaboró el plan de desarrollo estratégico (PDEE) al 2040, que se originó el año 2019 para levantar futuros escenarios y definir las brechas de capacidades militares.

Esto cobra relevancia para el trabajo de investigación puesto que el ambiente operacional futuro (AOPF) establecido para la institución permite visualizar el desarrollo de la fuerza terrestre en dicho horizonte de tiempo y sus implicancias en cuanto al desarrollo de sus capacidades militares, y en consecuencia de lo que podría llegar hacer la fuerza terrestre en operaciones militares de guerra, especialmente si se incluyen nuevos conceptos de maniobra.

Los conceptos de maniobra convergente y divergente han ofrecido una forma de solución al

problema militar a través del empleo conjunto de las fuerzas en distintas épocas, circunstancias, y con distinta tecnología. Es así como la historia militar se muestra como un laboratorio de ideas que permite aprender de los aciertos y desaciertos de los comandantes y sus estados mayores en la aplicación del poder de combate, quedando muchas de estas lecciones reflejadas en la doctrina de las fuerzas que las pusieron en práctica. Es por esta razón que los conceptos de maniobra en cuestión deben ser revisados y estudiados en profundidad a modo de evaluar su aplicabilidad en la doctrina institucional.

1.2 Preguntas de investigación

- Pregunta Principal

¿Cuál es la aplicabilidad de los conceptos de maniobra convergente y divergente en la doctrina institucional?

- Preguntas de investigación subsidiarias

- a) ¿Cuál es la validez de los conceptos de maniobra convergente y divergente?
- b) ¿Cuál es la forma de aplicación de los conceptos de maniobra convergente y divergente en la realidad?
- c) ¿Cuál es la compatibilidad de los conceptos de maniobra convergente y divergente con el modelo táctico operacional de guerra de maniobras?
- d) ¿Cuál es la compatibilidad de los conceptos de maniobra convergente y divergente con los elementos que determinan el futuro de la institución?

1.3 Objetivos

- General

Determinar la aplicabilidad de los conceptos de maniobra divergente y convergente en la doctrina institucional.

- Específicos

- a) Identificar la validez de los conceptos de maniobra convergente y divergente.
- b) Identificar la forma de aplicación de los conceptos de maniobra convergente y divergente en la realidad.
- c) Identificar la compatibilidad de los conceptos de maniobra convergente y divergente con el modelo táctico operacional de guerra de maniobras.
- d) Verificar la compatibilidad de los conceptos de maniobra convergente y divergente con los elementos que determinan el futuro de la institución.

1.4 Justificación de la investigación

1.4.1 Conveniencia de investigar el tema

Es conveniente realizar esta investigación debido a que a la fecha no se han realizado investigaciones relacionadas con la implementación de nuevas formas de maniobra operacional a la doctrina institucional.

Existen publicaciones actualizadas referidas al arte operacional, diseño operacional, planificación de la campaña, y conducción operacional, que permitieron obtener los insumos necesarios para realizar la investigación.

Asimismo, existió acceso a las publicaciones doctrinarias nacionales y extranjeras necesarias para realizar la investigación y obtener los antecedentes que permitieron generar conocimiento objetivo.

1.4.2 Beneficios que se obtendrán con los resultados del estudio

Los resultados de la investigación podrán ser utilizados por otros investigadores para profundizar los aspectos del objeto de estudio en el nivel estratégico y táctico, que no fueron considerados en esta investigación.

Los conocimientos adquiridos permitirán establecer coherencia entre la doctrina nacional conjunta y la doctrina institucional, referidas al nivel de la conducción operacional, operaciones terrestres, operaciones conjuntas, y maniobra operacional.

Los conocimientos obtenidos contribuirán a la toma de decisiones del comandante conjunto (JFC) al incorporar conceptos doctrinarios o validar los que ya existían respecto a maniobra operacional y a la conducción operacional.

Se validó la técnica de recolección de información de entrevista semi estructurada y cuestionarios con respuestas abiertas, exhibiendo las capacidades y conocimientos de los distintos oficiales definidos como expertos por esta investigación, que otorgó una masa crítica considerable de la cual se obtuvo conocimiento útil y permitió resolver el problema de investigación.

1.5 Delimitación de la investigación

1.5.1 Temporal

El concepto de maniobra en línea interior (divergente) tuvo su origen con Federico II y la maniobra en línea exterior (convergente) con Napoleón, y se utilizarán como referencia a la larga data y efectividad en el tiempo de estos tipos de maniobra. Se tomó en cuenta la conceptualización del general Manuel Montt en su publicación del año 1955 como fuente de información primaria.

Dicho esto, es importante aclarar que recién en el año 1986 las fuerzas armadas de EE. UU. reconocen oficialmente el concepto de “arte operacional”, lo que llevó posteriormente a la Organización del Tratado del Atlántico norte (OTAN) y por ende a la cultura militar occidental a adoptar esta filosofía de empleo de las fuerzas y de la creación de un nivel de la conducción entre el nivel estratégico y el táctico.

Entonces es a partir de esta fecha (1986) que los estudios de caso y los datos que se puedan recopilar cobran mayor relevancia para la investigación debido a que el objeto de estudio debe llevarse a cabo considerando las condiciones actuales y futuras de empleo de la fuerza terrestre. A pesar de esto también se consideraron como ejemplos históricos de la ejecución de la maniobra a conflictos que, pese a no aplicarse los elementos de una planificación de operaciones militares de gran escala moderna, la ejecución de la maniobra y los medios empleados para ello permitieron obtener valiosos datos e información para la investigación.

Respecto al buen empleo y aporte histórico de operaciones militares para la generación de

doctrina, según Ortega, 2021 (pp. 31, 35) al utilizar operaciones antiguas, extemporáneas respecto al ambiente operacional actual, se puede apreciar cierta disociación entre los elementos factibles de analizar y posibles lecciones aprendidas y, por ende, para un eventual uso como insumo doctrinario, por lo tanto, dichos estudios de caso sólo se utilizaron para demostrar la teoría llevada a la práctica.

1.5.2 Espacial

La investigación se enfocó en el nivel de la conducción operacional, planificación y conducción de una campaña, operaciones militares de gran escala, y operaciones principales. Todo esto para observar la influencia del arte operacional y elementos del diseño operacional en la creación de una maniobra operacional y una maniobra terrestre conjunta.

También se investigó con profundidad la maniobra operacional y, maniobra terrestre conjunta encuadrada en un teatro de operaciones (TO). Considerando el empleo de la fuerza terrestre en un comando conjunto, ya sea como componente terrestre funcional e institucional, órgano de maniobra, y fuerza de tarea.

1.5.3 Conceptual

A través del desarrollo de la investigación quedó en evidencia los vínculos y la coherencia de la doctrina nacional conjunta (DNC) y la doctrina institucional en relación con el objeto de estudio. Se utilizó la doctrina conjunta de las fuerzas armadas (Joint Publication) y la doctrina institucional del ejército de EE. UU producto de que son cuerpos doctrinarios coherentes que permiten validar los temas relacionados a los conceptos en estudio.

La investigación analizó los conceptos de maniobra convergente y divergente propuestos por Montt, comprobando su validez y relación con los preceptos actuales del diseño operacional y de la maniobra definidos por la doctrina nacional conjunta y la de EE. UU.

1.6 Marco teórico-Referencial

Se definieron los conceptos contemplados en la problematización y en los objetivos de la investigación, también los términos claves que van a ser utilizados con mayor frecuencia en la investigación. Se realizó una descripción detallada de cada uno de los elementos esenciales

de la teoría relacionada al objeto de estudio, Lerma (2012).

Los núcleos conceptuales de la presente investigación están determinados por el concepto de líneas de operaciones, maniobra divergente, maniobra convergente, y guerra de maniobras.

Se utilizaron dos textos de elaboración nacional como elementos esenciales de la teoría de la maniobra convergente y divergente, puesto que fueron creados para la realidad nacional y profundizan en las características, los factores que intervienen, los requerimientos necesarios para su ejecución y las consideraciones para su empleo, facilitando de este modo su comprensión y sus alcances.

Esto a diferencia de otras fuentes donde se mencionan estos conceptos de maniobra, pero no se detallan los puntos anteriormente expuestos. A pesar de que estas fuentes plantean estas maniobras desde el nivel estratégico y de que fueron elaboradas en 1955 y 1986 respectivamente, “podemos constatar la validez actual de muchos de sus conceptos... que algunos se entrelazan o admiten aplicabilidad, en lo que hoy (después de más de 60 años) se conoce como “conducción operacional”, Jefatura de Estudios (2017, p. 328).

Primero, el General Manuel Montt Martínez en su obra “La guerra, su conducción política y estratégica” (1955/2010), define a la maniobra como la expresión máxima de la estrategia y establece dos formas de actuar; la ofensiva y la defensiva. La primera forma de maniobra se utilizará para buscar el aniquilamiento de las fuerzas adversarias, ya sea por su derrota en la gran batalla o por su paralización, debido a los golpes contra sus fuentes de vida y moral. Dentro de la maniobra ofensiva se pueden evidenciar la maniobra en línea interior, o divergente, y la maniobra en línea exterior, o convergente, entre otras.

La maniobra en línea interior o divergente consiste en “buscar el aniquilamiento del adversario que se presenta dividido en dos o más núcleos, batiéndolos en detalle, mediante la aplicación sucesiva y oportuna, sobre cada uno de ellos, de una masa operativa capaz de derrotarlos”, Montt (1955/2010, p. 229).

Define tres factores que intervienen: una masa operativa, un campo de desplazamiento y un dispositivo de freno. El primero de los factores es la fuerza destinada a buscar la decisión contra un núcleo enemigo, para luego ser trasladada a enfrentarse sucesivamente con los otros. El segundo factor es la línea interior propiamente tal, que debe permitir los

desplazamientos de la masa operativa con rapidez y seguridad, representada por unas líneas de comunicaciones acordes. Finalmente, el tercer factor es la combinación de fuerzas y terreno que le permita dar tiempo a la masa operativa para buscar y obtener la decisión.

Para la maniobra divergente, Montt señala que es vital determinar cuál es el núcleo adversario más peligroso, a modo de orientar la acción de la masa operativa en primer lugar. Las condiciones para determinar la peligrosidad del adversario serán: su fortaleza, su proximidad a la propia fuerza, y su proximidad con relación a su objetivo particular. El conductor será quien analice y determine, considerando la situación, qué núcleo adversario presentará mayor riesgo.

Este tipo de maniobra depende en gran medida de los factores tiempo y espacio, siendo fundamental accionar contra el que pueda ser vencido en el más corto plazo. En este sentido se debe considerar que esta maniobra es un conjunto de acciones sucesivas y que la acción contra el primer núcleo adversario originará un cambio en la situación, donde el adversario elegido en primera instancia debe ser aquel cuya derrota facilite las operaciones contra el siguiente.

En la maniobra divergente deberá buscarse triunfos aniquiladores mediante la aplicación sucesiva de la masa operativa. La dosificación de los efectivos entre la masa operativa y el dispositivo de freno será uno de los puntos más difíciles de determinar por parte del conductor ya que de esto dependerá el éxito de la operación. El principio de economía de fuerzas cobra especial importancia y será necesario el dominio del espacio aéreo, o al menos la superioridad aérea local para encubrir los preparativos de la operación y proteger las líneas de comunicaciones.

Respecto a la maniobra en línea exterior o convergente, Montt la define como el espacio de maniobra de dos o más fuerzas colocadas excéntricamente con respecto al adversario. Cuando estas fuerzas atacan en forma coordinada al adversario que ocupa la posición central, se denomina maniobra convergente. Esta maniobra exige la concurrencia de tres factores; dos o más núcleos operativos, una posición de partida adecuada y un espacio de maniobra.

Los factores determinantes son establecidos normalmente por la geografía, fronteras cóncavas, fronteras montañosas, y cuando la superioridad permite atacar al adversario desde varias direcciones. La colocación en la línea exterior es, sin duda, una situación estratégica

favorable para quien esté en ella, siempre que cuente con la superioridad necesaria para tal tipo de operaciones, pues en caso contrario, el adversario podrá actuar con éxito en la línea interior, Montt (1955/2010).

Segundo, el RDO 800 “Reglamento de conducción estratégica terrestre” (1986), complementa los conceptos anteriores y valida lo estipulado por el General Montt. En este sentido define la maniobra en línea interior para “lograr la destrucción del adversario mediante la aplicación sucesiva de la fuerza propia sobre sus diferentes núcleos, manteniendo la seguridad mínima necesaria para fijar los núcleos adversarios en coordinación con la acción del esfuerzo principal propio” Ejército de Chile (1986, p. 52).

Coincide con Montt respecto a las consideraciones respecto a la determinación del núcleo del adversario para batir primero. Determina los conceptos de posición interior, espacio interior, y líneas interiores, estas últimas relacionadas con el concepto de líneas de operaciones. No conserva los nombres de los factores que participan en la maniobra, designando un núcleo operativo, unas fuerzas de contención y el espacio apropiado.

Este reglamento define las características de la maniobra en línea interior como: la concentración, para reunir las fuerzas en una posición central; despliegue operativo rápido a modo de que las fuerzas concurren a sus zonas de acción en un mínimo de tiempo; aproximación estratégica, para que el núcleo operativo efectúe tantos desplazamientos como núcleos enemigos existan, exigiendo muy buenas vías de comunicación; y finalmente batalla, donde se librarán tantas como núcleos adversarios existan, buscando separar los núcleos y aniquilarlos en el mínimo de tiempo. Para la conducción también determina requisitos relacionados con el mando, con las fuerzas, con el espacio, con la actuación de las fuerzas propias y con la reserva.

Por su parte, la maniobra en línea exterior la define como “... una ofensiva convergente, sincronizada en tiempo y espacio, que ejecutan dos o más núcleos, sobre un adversario reunido y ubicado en una posición central y cuyo fin es obtener el aniquilamiento de éste mediante una o más batallas”, Ejército de Chile (1986, p. 55).

Para tal efecto define los siguientes conceptos: posición exterior, espacio exterior, y líneas exteriores. Para su realización establece que intervienen tres factores: la existencia de dos o

más núcleos operativos, el espacio de maniobra, y la adecuada posición de partida, coincidiendo con los factores definidos por Montt.

Finalmente postula que para su realización deben solucionarse los problemas de dosificación inicial de las fuerzas, coordinación en tiempo y espacio, la concepción de la batalla decisiva, y finalmente la reserva. Las características de esta maniobra son la concentración y el despliegue, considerando que cada núcleo se concentre en la misma zona desde la cual iniciará su aproximación; la aproximación estratégica, para que los diferentes desplazamientos estén sincronizados en tiempo y espacio, mediante la fijación de objetivos por alcanzar; y finalmente la batalla, buscando dar una sola en la cual participen todos los núcleos. También considera requisitos de ejecución relacionados con el mando, relacionados con la fuerza, y relacionados con el espacio.

En relación con el núcleo conceptual de líneas de operaciones, la doctrina conjunta de EE. UU. determina que los planificadores necesitan identificar el método para organizar la operación que permita lograr el objetivo. Uno de los métodos principales son las líneas de operaciones (LOO). “Una LOO define la orientación interior o exterior de la fuerza en relación con el centro de gravedad (CoG) del adversario que conecta acciones en nodos o puntos decisivos relacionados en tiempo y espacio a un objetivo.

Las LOOs describen y conectan una serie de acciones decisivas que guían al control de un objetivo relacionado al terreno o a la fuerza”, Joint Chief of Staff (2020, p. IV-29). Esto permite dilucidar que las líneas de operaciones dan valor a los factores de espacio y fuerza ya que serían esto los que definen si estas líneas son interiores o exteriores, vinculándose con el objeto de estudio.

Es así como una fuerza opera en líneas interiores cuando sus operaciones divergen de un punto central, y opera en línea exterior cuando sus operaciones convergen en el enemigo. “La relevancia de las líneas exteriores e interiores dependen de la relación de tiempo y distancia entre las fuerzas en oposición. A pesar de que una fuerza enemiga pueda poseer líneas interiores con respecto a las fuerzas propias, esta ventaja desaparece si la fuerza propia posee mayor agilidad y opera a un mayor tempo.

A la inversa, si una fuerza propia de menor magnitud maniobra a una posición entre fuerzas

enemigas de mayor magnitud, pero menos ágiles, la fuerza propia podrá derrotarlas en detalle antes de que dichas fuerzas puedan reaccionar efectivamente”, Joint Chiefs of Staff (2020, p. IV-30). Esto permite establecer una relación entre la maniobra y las líneas de operaciones, lo que resulta de especial atención para el objeto de estudio.

Respecto al núcleo conceptual de guerra de maniobras, el Ejército ha establecido que esta constituye el modelo operacional táctico por seguir para el empleo de la fuerza terrestre, como una forma de buscar nuevas y mejores maneras de resolver los problemas, los que no se contentan con la inmovilidad o el equilibrio permanente.

Sus exponentes, sometidos a un proceso de toma de decisiones, cuestionan la forma habitual de hacer las cosas y buscan nuevas modalidades para arribar a soluciones favorables, desde una perspectiva innovadora hasta un derrotero lógico para imponer la propia voluntad al adversario. Es un estilo de planificar y conducir las operaciones destinado a disociar al adversario, por medio de la presentación de eventos inesperados y amenazantes, con una frecuencia que, junto con impedirle que adquiera un ritmo de respuesta, lo inhabilite para adaptarse a cada una de estas situaciones.

El objetivo principal será el quiebre de su voluntad de lucha, el que se traduce en la falta de ánimo de sus comandantes y la desarticulación de sus unidades, Ejército de Chile (2011, p.47). Entender este concepto es importante para la investigación, puesto que la maniobra ofensiva que efectúe la fuerza terrestre encuadrada en un comando conjunto, deberá ejecutarse en concordancia con los principios de este modelo operacional táctico y de las capacidades militares desarrolladas para ello.

Definidos los núcleos conceptuales determinados para la investigación, a continuación, se procederá a detallar los términos y conceptos clave que van a ser utilizados con mayor frecuencia en la investigación.

Según el Ejército de Chile (2019), es importante considerar que los planificadores deben ser eficientes con lo que se tiene y no con lo que se desearía tener, teniendo en vista que la incorporación de conceptos a la doctrina institucional puede implicar el desarrollo de capacidades militares que no sean posibles de costear.

También uno de los aspectos más importantes es la congruencia y coherencia que debe existir

entre las distintas áreas que la componen y sus respectivos niveles, de manera que la doctrina sea transversal y consecuente ante cambios que se pudieran incorporar a ella. La doctrina operacional orienta la organización, preparación, equipamiento, empleo y sostenimiento de la fuerza terrestre para enfrentar un conflicto armado y/u operación militar.

Esta doctrina repercute en la forma de combatir, orienta los criterios para el perfeccionamiento de las estructuras orgánicas y ejerce influencia en el proceso de determinación de las brechas de capacidad militar. La doctrina operacional comprende las materias contenidas en la doctrina “La fuerza terrestre”, ubicada en el más alto nivel y la “Doctrina de combate”, en la parte inferior.

La doctrina operacional se encuentra abierta a los cambios que permiten mantenerla actualizada, y su impacto evolutivo en este caso provendrá de la actualización que permanentemente se realice al diseño del campo de batalla. Esta función innovadora debe cumplir con los propósitos de establecer el modo eficaz de empleo, en función de conceptos comprensibles, carentes de interpretaciones personales que perjudiquen la unidad de acción y, el otro propósito, encaminado a formar y preparar a quienes la lleven a la práctica.

En cuanto a su contenido, su enfoque principal se debe centrar en el combate y la batalla. Tiene que ser la manifestación precisa de la teoría de combate de la fuerza terrestre, (Ejército de Chile, 2019). Todo lo anterior debe ser considerado en el análisis de los conceptos de maniobra convergente y divergente para determinar su aplicabilidad y posterior adopción dentro de la doctrina de combate, puesto que determinaría la forma de combatir afectando lo institucional, lo conjunto, lo combinado y en general lo que respecta a la interoperabilidad de la fuerza terrestre.

Según Ejército de Chile (2019) en el nivel operacional el propósito de las maniobras operacionales es crear las condiciones favorables para que la decisión tenga las mayores probabilidades de éxito. Ante esto existen dos actitudes operacionales, la ofensiva y la defensiva. Respecto a la ofensiva establece que es la actitud más efectiva para obtener el quebrantamiento de la voluntad de lucha del adversario a través de la destrucción de sus medios de combate.

Según este texto doctrinario que se encuentra en la parte superior de la doctrina operacional y que orienta a la doctrina de combate, las operaciones ofensivas pueden ser de rompimiento

y de involucramiento. Esto es importante para la investigación puesto que no existe conceptualización actual de la maniobra convergente y divergente en la doctrina institucional.

En relación con la fuerza terrestre (FT) y el poder de combate, la FT es el elemento principal de combate que ejecuta operaciones militares con las cuales se concreta el poder militar. “Está capacitada para destruir al adversario, conquistar, ocupar y mantener el terreno. Es un componente trascendental del poder de combate del que disponen las FAs para vencer en la guerra...”, Ejército de Chile (2019, p. 46).

Las capacidades militares de la fuerza terrestre determinarán cuál será el grado de fuerza destructiva que podrá aplicar en un momento dado contra un oponente. Esta fuerza destructiva está condicionada por factores tangibles e intangibles, que la pueden potenciar o mermar, lo que finalmente diferencia al poder de combate y potencial de combate. Es importante entender la relación entre estos conceptos puesto que para la maniobra operacional es gravitante la aplicación del poder de combate, que depende de las condiciones físicas y morales de la fuerza terrestre y que determinará finalmente lo que es posible realizar o no.

Con respecto a la maniobra y a la maniobra terrestre, si bien la maniobra tiene distintas acepciones en la doctrina, la definición que se utilizará en la presente investigación se entiende como la suma de movimientos y acciones de una fuerza destinados a crear una situación favorable que permita alcanzar un objetivo determinado, siendo dirigida ya sea contra puntos decisivos o directamente contra el centro de gravedad (CoG) adversario, Ejército de Chile (2011, p. 41).

“En el nivel operacional, la maniobra usualmente emplea fuerzas de gran magnitud desde una base de operaciones hasta una posición desde donde se encuentre a un alcance operacional de cumplir con objetivos operacionales... El objetivo de la maniobra operacional es usualmente el CoG adversario o un punto decisivo”, Joint Chief of Staff (2017, p.III-30). Con esto se puede relacionar las bases de operaciones con los objetivos, permitiendo establecer vínculos entre la maniobra y las líneas de operaciones de la mano con lo establecido por Montt.

En este sentido la maniobra operacional busca desarticular la maniobra adversaria, coordinando las funciones conjuntas, y concentrando el poder de combate en los distintos puntos decisivos a lo largo de la campaña. Condicionan la maniobra operacional los factores

operacionales: espacio, fuerza y tiempo. Demandando el equilibrio de estos factores para lograr la libertad de acción. Del mismo modo para su estructuración es necesario considerar los elementos de la conducción militar: objetivo, terreno, fuerzas y principios de la guerra.

Con relación a la dimensión terrestre, la maniobra terrestre proporciona las ventajas de ocupar, mantener, y negar terreno al enemigo para bloquear su avance, llegar al choque para destruirlo o penetrar en sus dispositivos de defensa. La maniobra terrestre asegura una presencia prolongada sobre el terreno y ante el enemigo, manteniendo los efectos conseguidos durante más tiempo en una zona determinada, Ejército de Chile (2011, p.42).

Comprender todos estos conceptos permite dimensionar el aporte de la fuerza terrestre en el teatro de operaciones, y el valor de la maniobra terrestre respecto de sus propias capacidades y de las otras instituciones. La investigación deberá considerar estas características para determinar la aplicabilidad de los conceptos de maniobra divergente y convergente en la doctrina institucional.

Por otra parte, el concepto de arte operacional y de diseño operacional son importantes producto de que definen la aproximación operacional del comandante operacional (JFC) y definen la forma de planificar operaciones de gran escala actualmente. Durante el periodo entre guerras mundiales el Mayor General Alexander Svechin acuñó el término de “arte operacional” para describir una nueva filosofía de guerra basada en la ejecución de operaciones sucesivas, concentrando el poder de combate en distintos momentos durante el desarrollo de una campaña, Wilson, C., Blythe, Jr. (2018).

Actualmente el concepto ha evolucionado, siendo útil a todos los niveles de la conducción, y se define como “el enfoque cognitivo de los comandantes y su estado mayor, respaldado por su habilidad, conocimiento, experiencia, creatividad y juicio para desarrollar estrategias, campañas y operaciones para organizar y emplear fuerzas militares, integrando fines, modos, y medios”, Joint Chief of Staff (2017, p. II-3).

El arte operacional considera al diseño operacional, que es la concepción y construcción del marco o estructura que sustenta una operación conjunta o el plan de una campaña y su posterior ejecución. Juntos, el arte y el diseño operacional fortalecen la relación entre los objetivos estratégicos y el empleo táctico para lograrlos, Joint Chief of Staff (2017, p. II-4). Esta

relación de conceptos es relevante para la investigación, puesto que del diseño se desprende la intención del comandante conjunto (JFC) que determinará la maniobra operacional en las distintas fases de la campaña.

Es importante considerar qué a la fecha de la conceptualización de estas maniobras, el conductor de las operaciones buscaba aplicar el poder de combate en un lugar determinado para decidir la batalla (batalla decisiva), contrario a lo que se pretende con la implementación del arte operacional y del empleo eficiente de la fuerza, aplicando el poder de combate en operaciones sucesivas para concretar objetivos operacionales que permitan lograr el objetivo estratégico. Razón por la cual estos conceptos deben ser adaptados a esta forma de pensamiento.

La doctrina conjunta de EE. UU. es relevante para la investigación puesto que poseen una cultura y doctrina conjunta desarrollada con mucho conocimiento empírico. Prueba de esto es que el jefe del estado mayor conjunto (CJCS) elabora un plan unificado (UCP), que cuenta con la aprobación presidencial, donde establece las misiones, responsabilidades, y determina áreas de responsabilidad geográficas (AOR) a los seis comandos combatientes geográficos: U.S. África Command (USAFRICOM), U.S. Central Command (USCENTCOM), U.S. European Command (USEUCOM), U.S. Northern Command (USNORTHCOM), U.S. Pacific Command (USPACOM), y el U.S. South Command (USSOUTHCOM).

Estos comandos son responsables de todas las operaciones militares en sus AOR determinadas en el UCP. También cuentan con tres comandos combatientes funcionales, con responsabilidades funcionales sin vinculaciones geográficas: U.S. Special Operation Command (USSOCOM), U.S. Strategic Command (USSTRATCOM), y el U.S. Transportation Command (USTRANSCOM). Para todos ellos el CJCD desarrolla la estrategia militar nacional (NMS) y la guía para el empleo de la fuerza (GEF), (U.S. Army, 2017, pp. 5-6). De esta forma las fuerzas armadas de EE. UU. mantienen actualizada la planificación primaria y secundaria, con claras guías, responsabilidades y misiones para las situaciones de crisis y posible empleo del potencial bélico.

Esto permite que la planificación y el trabajo de los estados mayores se mantengan comprobando permanentemente sus preceptos doctrinarios, que nos permiten a nosotros

evidenciar los estándares de eficiencia de una estructura organizacional conjunta de primer nivel. Dicho esto, la doctrina de planificación conjunta (JP) de las fuerzas armadas de EE. UU. servirá como principal referencia para comprobar la validez de los conceptos en el nivel de la conducción operacional, y en los conceptos relacionados al objeto de estudio.

De acuerdo con lo expuesto, es importante determinar el nivel de la conducción operacional. Este corresponde a la conducción de la campaña u operación que se desarrolla en un teatro de operaciones conjunto (TOC) o, eventualmente, en un teatro de operaciones específico para fuerzas no conjuntas.

En este nivel el escalón que ejecuta la campaña recibe un objetivo estratégico que da origen a una operación militar de gran escala. De esta manera, la maniobra operacional que se estructura debe considerar que la aplicación de la fuerza es en función de la idea del logro de una situación ventajosa que permita alcanzar la decisión.

El determinar los objetivos operacionales, cuando deben ser logrados, qué fuerzas se emplean para lograrlos y que relación tienen unos con otros, es un problema de la conducción operacional. El cómo cumplirlos es un problema que debe resolver la conducción táctica, Ejército de Chile, (2017, p. 34). Es importante para la investigación establecer claramente el nivel de la conducción en donde se va a encuadrar la maniobra divergente y convergente, puesto que sus características, consideraciones y capacidades militares requeridas determinan su validez y aplicabilidad en la doctrina institucional.

Respecto de lo anterior, es relevante considerar cómo se integra la fuerza terrestre al nivel operacional. El nivel operacional está conformado por un comando conjunto y/o fuerza de tarea, estableciéndose un comandante del comando conjunto (JFC), al que se le asigna la responsabilidad de mando en un teatro de operaciones, zona o área de operaciones conjuntas.

Las fuerzas se pueden organizar por componentes funcionales, que corresponde a la constitución de unidades de magnitud y naturaleza variable de conformación y origen exclusivamente institucional. Por componentes funcionales, agrupa unidades de magnitud variable, bajo un solo mando, de fuerzas provenientes de diferentes instituciones, de igual naturaleza en lo terrestre, marítimo y aéreo.

Por órganos de maniobra, donde el comandante del comando conjunto o fuerza de tarea, opta

por el mando directo de las fuerzas asignadas, con la asesoría de su estado mayor; por fuerzas de tareas conjuntas, que están constituidas por diferentes fuerzas pertenecientes a una o más instituciones, de igual o diferente naturaleza, bajo un solo mando, y diseñadas para el cumplimiento de una misión específica, Finalmente organización mixta, donde conjuga cualquiera de las cuatro organizaciones, Ministerio de Defensa Nacional,(2020, pp. 24-28).

La organización de un comando conjunto y/o fuerza de tarea, es importante para la investigación, puesto que determinará cómo será la relación de mando del JFC con la fuerza terrestre subordinada, y por ende cómo se estructurará la maniobra operacional y maniobra terrestre.

Esto se explica, relacionándolo con el objeto de estudio, según Lauriani (2022, p. 92) “un comandante operacional, normalmente, decidirá conducir una maniobra en línea interior cuando su poder de combate sea inferior al de su oponente y cuando sus operaciones divergen desde un punto central. En cambio, el conductor operacional, normalmente, optará por una maniobra en línea exterior cuando tenga una mayor cantidad de fuerzas que su adversario y cuando sus operaciones converjan sobre el enemigo”.

El concepto de operaciones de combate de gran escala (LSCO), es pertinente al nivel de la conducción definido para la investigación. “Las operaciones de combate a gran escala ocurren en la forma de grandes operaciones y campañas que apuntan a derrotar a las fuerzas armadas enemigas y sus capacidades militares en apoyo de los objetivos nacionales”, US. Army (2017, p. 1-1).

Es relevante puesto que muestra la relación del nivel operacional con la maniobra de unidades de armas combinadas (UAC) de gran magnitud, como cuerpos de ejército y divisiones que en gran medida son las unidades que constituyen la componente terrestre, un órgano de maniobra o una fuerza de tarea conjunta.

1.7 Marco metodológico

- Paradigma, tipo y diseño investigativo

La presente investigación se desarrolló bajo el paradigma de investigación cualitativo, ya que se realizó un análisis exhaustivo y en profundidad de los conceptos de maniobra convergente

y divergente. A través de esto se pudo establecer que una combinación de causas determinó la aplicabilidad de estos conceptos en la doctrina institucional, ofreciendo una explicación detallada de los motivos de la validez de estos conceptos. Todo esto sin manipular la realidad y buscando comprender los hechos.

El nivel de conocimiento fue descriptivo, al buscar con la investigación describir, y comparar los diversos aspectos, atributos, dimensiones o componentes de la maniobra convergente y divergente a modo de determinar su aplicabilidad a la doctrina institucional.

- Fuentes de información y/o casos de estudio (si correspondiera).

Se utilizaron como fuentes de información a la doctrina extranjera, como son la doctrina aliada de planificación conjunta (AJP) de la OTAN, publicaciones conjuntas (JP) de las FAs de EE. UU., e institucional del Ejército de EE. UU. Todo esto a modo de seguir la corriente de pensamiento occidental del proceso de las operaciones de gran escala, y producto de su vasta experiencia en conflictos armados contemporáneos. También se utilizaron textos doctrinarios de la Escuela Superior de Guerra Argentina debido a la abundante bibliografía disponible y su concordancia con la doctrina nacional.

Se utilizó la doctrina nacional conjunta (DNC) debido a sus implicancias en el nivel de la conducción operacional, y la doctrina operacional institucional a modo de que la investigación fuera coherente con las capacidades y empleo de la fuerza terrestre en operaciones militares de guerra.

Se utilizaron publicaciones formales y validadas referidas a materias relacionadas con el objeto de estudio, como son la guerra, la evolución del arte operacional, y artículos de análisis respecto a estos temas.

Se utilizaron publicaciones históricas de análisis de batallas y de conflictos donde se hayan aplicado los conceptos de maniobra en estudio.

Cabe señalar que durante el desarrollo de la investigación se podrán ir sumando fuentes de información que vayan apareciendo a medida que se profundicen los conocimientos del objeto en estudio.

- Técnicas e instrumentos para la recopilación de datos e información

Se empleó la revisión documental respecto de las fuentes de información detalladas anteriormente, a modo de examinar detalladamente y con profundidad cada publicación.

Se materializaron cuestionarios y entrevistas a expertos en el objeto de estudio. Se considerarán como expertos a los oficiales que puedan influir con sus conocimientos y experiencias en la determinación de la aplicabilidad del objeto de estudio, como sigue:

Tabla N°1

TABLA DE ASESORES EN EL OBJETO DE ESTUDIO			
CATEGORÍA	PERFIL	DESEMPEÑO	EXPERIENCIA/CONOCIMIENTO
EXPERTOS	• Oficial general activo o en retiro.	• Comandante de comando conjunto y/o de UAC.	• En el nivel operacional de la conducción • En proceso de operaciones de gran escala. • Historia militar.
	• Oficial superior y jefe activo o en retiro de estado mayor.	• Asesor en cuarteles generales de EMCO, comandos conjuntos, UAC y EMGE.	• En el nivel operacional de la conducción • En proceso de operaciones de gran escala. • Historia militar.
ESPECIALISTAS	• Oficial superior y jefe activo o en retiro de estado mayor.	• Experiencia en intercambios en países referentes para la institución, en actividades de docencia y estado mayor.	• En el nivel operacional de la conducción • En proceso de operaciones de gran escala. • Historia militar.
	• Oficial superior y jefe activo o en retiro de estado mayor.	• Que pertenezcan o hayan pertenecido al Centro de Estudios e Investigaciones Militares (CESIM).	• En el nivel operacional de la conducción • Planificación estratégica institucional. • Historia militar.
	• Oficial superior y jefe activo o en retiro de estado mayor.	• Que se desempeñen o se hayan desempeñado como profesores en la Academia de Guerra del Ejército.	• En el nivel operacional de la conducción • En proceso de operaciones de gran escala. • Historia militar.

Expertos en el objeto de estudio.

Las entrevistas fueron del tipo semiestructuradas, con el objetivo de que el sujeto expresara sus ideas y experiencias, dejando abierta la posibilidad que se desviara del tema principal permitiendo indagar en más temas de interés relacionados, CEEAG (2017). Con esta variedad de expertos se pretende obtener varios puntos de vista y validar de la forma más objetiva posible el objeto de estudio.

- Técnicas y procedimientos de análisis de la información

El análisis de contenido se realizó a través de la organización, categorización, codificación, interpretación y análisis de la información obtenida de los textos doctrinarios conjuntos, institucionales, tanto nacionales como extranjeros, de las fuentes formales y de las entrevistas y cuestionarios a expertos en el objeto de estudio. Esto permitió dar cumplimiento a los

objetivos de investigación de forma sucesiva, robusteciendo la investigación para finalmente determinar la aplicabilidad del objeto de estudio mediante el cumplimiento de los objetivos específicos.

Como técnica para cautelar la validez, confiabilidad y rigurosidad se buscó confirmar la información obtenida mediante la revisión documental y contrastar las premisas obtenidas por el investigador a través de los cuestionarios con respuestas abiertas y las entrevistas semi estructuradas.

CAPÍTULO II

LA TEORÍA DE LA MANIOBRA DIVERGENTE Y CONVERGENTE

En el capítulo anterior se estableció la estructura metodológica y conceptual que dio marco a la investigación. Dentro de dicha estructura este capítulo establece la base conceptual para la investigación, estableciendo la definición de los conceptos de las maniobras en estudio las que se utilizaran en el desarrollo de los siguientes capítulos de la investigación.

La pregunta de investigación que orienta la realización de este capítulo es la N°1: ¿Cuál es la validez de los conceptos de maniobra convergente y divergente? Y se da cumplimiento con el objetivo específico que corresponde al N°1, cuál es: identificar la validez de los de los conceptos maniobra convergente y divergente.

En virtud de esto se realizó un análisis documental de las fuentes primarias y secundarias, para lo cual se utilizaron tablas de análisis de contenido con el objeto de identificar las ideas principales de cada concepto de maniobra y sus principales características.

Lo descrito con el fin de describir el contexto en el cual surgen los conceptos de las maniobras en estudio, identificar ambos conceptos, seleccionar la definición más completa de cada concepto de maniobra, relacionarlos con la doctrina institucional, y con los factores que determinan la efectividad de una maniobra operacional. Para finalizar se realizó una síntesis capitular donde se reflejan los hallazgos de la investigación realizada. Dicha metodología permitió dar respuesta a la pregunta específica del presente capítulo.

2.1 Contexto

En 1796 el recién asumido comandante del ejército francés en el TO de Italia, General Napoleón Bonaparte, impactó la forma de hacer la guerra al implementar un modo de ejecutar operaciones basado en la movilidad y la anticipación a las acciones de sus adversarios. Primero, desplegaba a sus divisiones en amplio frente en el TO, impidiendo que el enemigo evidenciara donde pretendía concentrar sus fuerzas. De este modo ejecutaba una aproximación convergente desde la línea exterior en el teatro de operaciones.

Segundo, según Chandler (1966, pp. 170-175), la forma de operar de Napoleón consistía en

determinar, producto del análisis de la información obtenida por sus medios de exploración, una posición central respecto de dos ejércitos que pretendían unir fuerzas para enfrentar a las fuerzas francesas. Napoleón rápidamente conquistaba una posición central desde donde ejecutaba una maniobra divergente, dividiendo sus fuerzas en dos núcleos.

En un núcleo agrupaba la mayor cantidad de sus fuerzas para atacar a una parte de los ejércitos enemigos logrando la superioridad relativa para vencerlo. Mientras tanto, con el otro núcleo mantenía vigilancia sobre el adversario para no ser sorprendido por las fuerzas que decidió no enfrentar en un primer momento. Luego de derrotar al primer núcleo de fuerzas adversarias, convergía con el total de sus fuerzas sobre la parte restante del ejército enemigo, contando nuevamente con superioridad relativa para asegurar la victoria.

Estas formas de maniobra divergentes y convergentes permitieron que un ejército francés inferior y en deplorables condiciones lograra derrotar a la coalición de fuerzas superiores de Austria y Cerdeña¹ en el TO de Italia. Esto mediante la aplicación sucesiva del poder de combate en un TO durante una campaña, evitando llegar a una batalla decisiva que hubiera resultado en derrota debido a la inferioridad de sus fuerzas.

El ejemplo anterior refleja dos conceptos necesarios para un comandante exitoso en la guerra, cuales son el arte militar que implica obtener y mantener la libertad de acción, y el arte operacional que implica el hábil empleo de los medios militares. En ambos entra en juego la forma en que se emplea el poder de combate, cuál es la maniobra.

También permite dimensionar la importancia del posicionamiento inicial para las operaciones, que está determinado por una concepción de las operaciones premeditada y las características geográficas del espacio. Respecto de estos puntos se relacionará la importancia del objeto de estudio para la realidad nacional.

En relación con el posicionamiento inicial para las operaciones, actualmente la organización del Estado Mayor Conjunto (EMCO) en un Comando Conjunto Norte y un comando Conjunto Austral, sigue dicha dinámica. Esto está determinado por la posición geográfica de cada uno de los TOC, y la necesidad de mantener una capacidad militar desplegada en cada uno de

¹ Cerdeña o Piamonte como provincia de esta última.

ellos; a modo de enfrentar escenarios presentes y futuros previsibles; optimizar la capacidad conjunta de los medios de la defensa; y optimizar el despliegue territorial con estructura de fuerzas coherentes, flexibles y adaptables a la situación, EMCO (2023)².

De esta forma las capacidades de la fuerza terrestre, sus unidades de armas combinadas (UACs), y principalmente el material acorazado como material de significación estratégica, se encuentran distribuidas en el territorio nacional a modo de facilitar una respuesta oportuna ante posibles amenazas a la seguridad exterior en cualquiera de estos frentes determinados por la posición geográfica del país.

Siguiendo lo anterior, los posibles escenarios de agresión externa deben ser analizados y los mecanismos de respuesta reflejados en la doctrina de ser necesario. En dichos escenarios según el EMCO (2023)³, de la directiva presidencial (DIRPRE) vigente del 08 de febrero de 2019, se desprende como fundamental la preservación de la soberanía, integridad territorial e independencia política de Chile; asegurar la estructura económica y productiva nacional, por medio de la protección de centros vitales; y un concepto de empleo de la fuerza que busque ganar y mantener la iniciativa.

Ante esto cobran valor las formas de maniobra que den muestras de eficiencia en el empleo del poder de combate terrestre y potencien el posicionamiento estratégico de las fuerzas desde tiempo de paz.

En relación con la forma de emplear el poder de combate, estos escenarios de agresión externa pueden ser simultáneos y desde múltiples direcciones debido al posicionamiento geográfico del país y de cada TOC. El posicionamiento exterior de una agresión impone a la contraparte una reacción desde la posición interior.

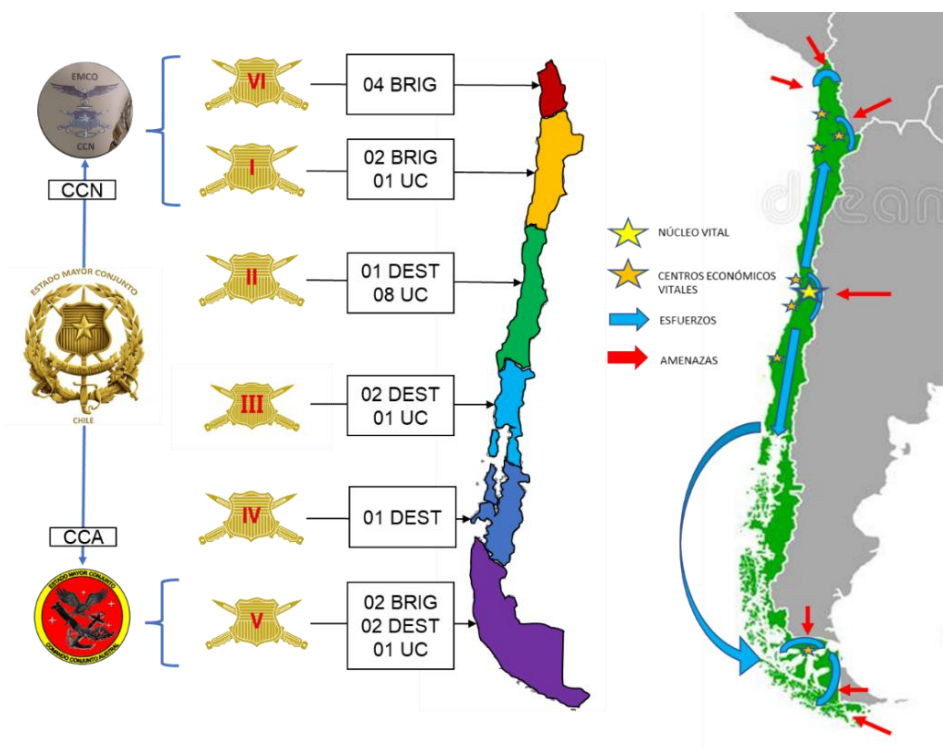
Esto origina líneas de comunicación exteriores e interiores respectivamente, donde dichas líneas de comunicación desde el núcleo vital de un estado para materializar el esfuerzo de guerra determinan si los esfuerzos son convergentes en el caso del agresor, y divergentes en el caso del agredido. Estos esfuerzos materializados por las fuerzas se traducen en maniobras

² Exposición del EMCO realizada al III CREM en el contexto de la unidad de aprendizaje UC y UAC, información que posteriormente se profundizó con entrevista al director de planificación conjunta (DIPLANCO).

³ Ídem.

en línea exterior e interior respectivamente.

Ilustración N°1



Desafíos de defensa estratégica del territorio nacional frente a agresiones externas simultáneas de acuerdo con la historia nacional y despliegue territorial de la Fuerza Terrestre.

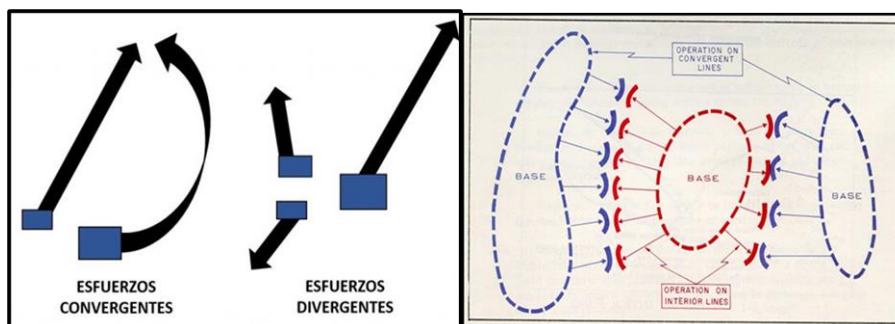
Dichas maniobras pueden ser ejecutadas en los tres niveles de la conducción. En el nivel estratégico cuando un país es atacado desde distintas direcciones, generando distintos frentes y teatros de operaciones, como el caso de Israel en la guerra del Yom Kippur en 1973.

En el nivel operacional, que es donde se enfocó la investigación, los soviéticos en el contexto del arte operacional y las operaciones profundas crearon un método ofensivo por escalones. El primer escalón ejecutaba una ofensiva desde la línea exterior, en un amplio frente a nivel teatro, buscando penetrar el dispositivo defensivo en algún punto para operar con un segundo escalón desde la línea interior desde la brecha provocada.

De esta forma generaban las condiciones para ejecutar cercos y envolvimientos dobles y simples de las fuerzas adversarias. En este sentido el general Georgi Samoilovich Isserson

(1936), expresaba que “el arte operacional exige operaciones sucesivas, basadas en maniobras en línea exterior e interior, donde se concentre el poder de combate en cada batalla”.

Ilustración N°2



Maniobras según la posición relativa entre sus esfuerzos y esfuerzos convergentes y divergentes. Fuente Valdés (2020) editada por el autor.

Por su parte Mao Tse Tung (1965) en el marco de la guerra prolongada estableció una combinación de estas maniobras en los distintos niveles de conducción. En el contexto de una defensiva en línea interior de nivel TO, creaba las condiciones para lograr la superioridad relativa y operar en la línea exterior de forma táctica.

Así lograba un cambio de actitud mediante la suma de acciones sucesivas, donde mezclaba medios convencionales y no convencionales de guerrilla para lograr sus fines. Al articular las formas de maniobra convergente y divergente en los tres niveles de la conducción logró vencer a sus enemigos en la guerra revolucionaria en China y guerra de liberación contra el imperio japonés desde 1927 hasta 1949.

Más contemporáneo Milán Vego (2009), establece que el posicionamiento en la línea interior o exterior de las fuerzas en un TO determina las líneas de operaciones en el nivel operacional. Esto sin la necesidad de constituir formas de maniobras operacional necesariamente, pero condicionando la posición de partida y orientación hacia los objetivos de las fuerzas a nivel táctico.

Un ejemplo de lo anterior para dicho autor fue la operación Libertad Iraquí el año 2003, donde las UAC cumplieron con los objetivos operacionales sin el marco de una maniobra operacional.

Estos lineamientos se aprecian en la doctrina conjunta (JP) de EE. UU. donde no se estipulan formas de maniobra en el nivel operacional. Es así como las formas de maniobra de la fuerza terrestre asignada a un conductor operacional quedan reflejadas en la doctrina institucional, como es el caso nacional.

Rusia, China y EE. UU. constituyen tres escuelas distintas respecto del arte operacional y de las formas de aplicación de las maniobras en estudio, y que en la actualidad se encuentran disputando sus áreas de influencia como actores globales, configurando la situación mundial de acuerdo con sus intereses muchas veces contrapuestos, como el caso del conflicto en Ucrania y de la situación entre China y Taiwán.

El desconocer y por ende carecer de determinadas formas de maniobra en la doctrina institucional significa que el empleo de las capacidades militares de la fuerza terrestre en un escenario de estas características carecería del conocimiento, entendimiento común, entrenamiento, y recursos necesarios para dar dichas formas de respuesta en el caso de ser requeridas. A continuación, se describirán los conceptos de maniobra en estudio a modo de identificar su validez.

2.2 Conceptos de maniobra divergente y convergente

Las maniobras en estudio surgieron para solucionar los problemas militares en los teatros de operaciones de Europa de los siglos XVIII y XIX. Estos escenarios se caracterizaban por lo siguiente: la convergencia en operaciones de ejércitos de distintos países (coaliciones) que podían o no compartir fronteras; la inferioridad numérica de uno de los países en los teatros de operaciones contra dichas coaliciones; y la problemática del sostenimiento de dichas operaciones, Paret (1991 pp. 92-151). Ejemplos de esto son La guerra de los siete años entre 1756 hasta 1763, las guerras revolucionarias francesas entre 1792 y 1802, y las guerras napoleónicas entre 1803 y 1815.

Es así como la maniobra en línea interior nace con Federico el Grande, cuando el reino de Prusia ubicado en el centro de Europa debió enfrentar sucesivas guerras con distintos países que operaban de forma concéntrica sobre el territorio prusiano, debiendo batirlos en detalle antes que unieran fuerzas. La maniobra en línea exterior surge con Napoleón, quien

normalmente desplegaba sus cuerpos de ejército en el teatro de operaciones con amplia distancia entre sí, con la intención de hacerlos converger sobre un objetivo, para concentrar el poder de combate en el lugar donde buscaba la decisión, Lauriani (2022, p. 94).

En el año 1955 el entonces coronel Manuel Montt Martínez publicó su obra “La guerra. Su conducción política y estratégica”. Esta obra constituyó el primer tratamiento académico en Chile sobre la guerra y su conducción, a través de la cual el autor desarrolló metódicamente las bases fundamentales de la estrategia y su aplicación desde el nivel político hasta la conducción de las operaciones, Montt (1955/2010, p. 16).

Montt resume de buena forma la configuración de la “estrategia militar” con posterioridad a la Segunda Guerra Mundial, Jefatura de Estudios (2017, p. 328), estableciendo una tipificación de maniobras estratégicas. En dicha tipificación figuran los conceptos de maniobras convergente o en línea exterior, y divergente o en línea interior. También explica que las maniobras en cuestión pueden ser aplicadas en todos los niveles de la conducción, pero en el nivel operativo, actualmente operacional, es donde se rigen más por los principios puros de la conducción militar, procediendo a conceptualizarlas en este nivel principalmente.

Posteriormente dichos conceptos de maniobras fueron adoptados por la doctrina nacional en el R. OP. (R) 800 “Reglamento de Conducción Estratégica Terrestre” de 1986, el que a pesar de que se encuentra derogado, se mantiene como una buena fuente de consulta de la teoría de la conducción estratégica y operacional, Jefatura de estudios (2017).

De acuerdo con el análisis comparado realizado entre los distintos conceptos de maniobra divergente, convergente, y los de línea exterior e interior, fue posible determinar que los conceptos del general Manuel Montt son los que sintetizan de mejor forma los factores que intervienen en la ejecución y conducción de estas maniobras en un TO. Con la salvedad de que la ejecución de una maniobra operacional no busca una batalla decisiva, sino que la derrota del adversario mediante la aplicación sucesiva del poder de combate en una campaña. Con esto explicado, dicha conceptualización se utilizó para describir las maniobras en cuestión.

2.2.1 La maniobra divergente

Según Montt (1955),

La maniobra divergente es la aplicación del poder de combate de una fuerza colocada frente a un adversario dividido en dos o más núcleos. Consiste en buscar el aniquilamiento del adversario batiendo en forma sucesiva cada uno de los núcleos que presenta. Es una opción para considerar cuando no se cuenta con la superioridad absoluta en el teatro, y se cuenta con una posición central respecto del adversario y una capacidad de movilidad superior.

La línea interior es el espacio de maniobra de una fuerza colocada frente a un adversario dividido en dos o más núcleos. La colocación en la línea interior es la situación más desfavorable en que puede verse abocada una fuerza, ya que normalmente presupone inferioridad numérica ante un adversario que ataca desde varias direcciones concéntricas. En el nivel operacional corresponde a la colocación de las fuerzas frente a dos o más núcleos adversarios que actúan en forma convergente en sus líneas de operaciones o en el resultado final de sus esfuerzos.

De la definición señalada anteriormente se desprenden los siguientes conceptos: La masa operativa; el campo de desplazamiento; y el dispositivo de freno.

Las fuerzas de la masa operativa son aquellas destinadas a buscar la decisión contra un núcleo enemigo, para luego ser trasladada a enfrentarse sucesivamente con los otros. Debe ser integralmente superior en su punto de aplicación.

El campo de desplazamiento es la línea interior propiamente tal. Debe permitir los desplazamientos de la masa operativa con rapidez y seguridad, esto traducido en las líneas de comunicaciones.

El dispositivo de freno está constituido por un conjunto mínimo de fuerzas, de manera que su organización debilite lo menos posible la masa operativa, secundado por un terreno que, mediante su magnitud o relieve, le permita dar tiempo a la masa operativa para buscar y obtener la decisión.

La acción de las fuerzas del dispositivo de freno deberá garantizar el tiempo y espacio a la maniobra de la masa operativa, para la cual procederá normalmente en resistencia, dilatoria si cuenta con espacio para ella, o tenaz si es el caso contrario. La dosificación de los medios entre la masa operativa y el dispositivo de freno será uno de los puntos

más difíciles de determinar por parte del conductor ya que de él dependerá el éxito de la operación.

Deberá aplicar el principio de economía de fuerzas considerando todos los factores en juego; terreno, fuerzas propias, constitución de los diversos núcleos adversarios, tanto en calidad como en su cantidad, personalidad de los comandantes adversarios, etc.

Los comandantes destinados a actuar en una maniobra en línea interior deberán poseer condiciones excepcionales. El comandante del teatro normalmente asumirá el mando de la masa operativa, y deberá luchar contra las condiciones más desfavorables: ante la inferioridad numérica; y ante un factor tiempo que se irá tronando en su contra. El comandante del dispositivo de freno deberá conservar en todo momento la idea de conjunto por sobre cualquier situación propia, por adversa que sea.

Por principio se buscará la decisión contra el núcleo adversario que sea considerado más peligroso. Se considerará como más peligrosos: al más fuerte, al más próximo, o al que esté más cerca de su objetivo particular. En la realidad será normal que cada uno de los núcleos adversarios reúna algunas de las características expresadas, por lo cual será el conductor quien analice a la luz de los principios de la conducción y de la situación que se vive, contra cuál buscará la decisión. El terreno jugará un gran papel en este sentido.

La línea interior depende como ninguna otra maniobra del factor tiempo y espacio. El espacio reducido a tiempo será muchas veces un imperativo en la elección del adversario contra quién buscar la decisión, y así operar contra aquel que pueda ser vencido en el más corto plazo.

También esta maniobra es un conjunto de operaciones sucesivas, al elegir la primera de ellas no se podrá dejar de considerar también la situación en que se quedará a su término, ya que la nueva situación creada puede que no favorezca la siguiente operación. Por ello el adversario elegido deberá ser aquel cuya derrota facilite las operaciones contra el siguiente.

Producto de lo anterior la concentración y el dispositivo de las fuerzas del adversario también debe ser considerado. Si se encuentra reunido este tipo de maniobra pierde su

efectividad, por lo que se debería emplear otro tipo de maniobra, o estimar la conveniencia de dividirlo.

La condición propicia para la realización de la maniobra divergente es si el adversario se presenta de forma dividido convergente, y proceder ofensivamente con la masa operativa contra el núcleo adversario más peligroso, mientras con el dispositivo de freno se contiene al otro. Esta forma de operar se da cuando el TO presenta sus límites o bordes de forma convexa y central respecto de sus amenazas, es decir el que deba operar en la línea interior está rodeado por el espacio geográfico del adversario.

Cuando el adversario se presenta dividido y sus núcleos no poseen líneas de operaciones convergentes en espacio, se procederá a accionar primero contra el que se encuentre más cercano a su objetivo particular. Generalmente esta forma de operar se da en un TO cuyos bordes o límites sean rectilíneos y con características de faja.

El secreto de las operaciones desde el planeamiento hasta la batalla, a través de todas sus fases, debe ser requisito indispensable para asegurar el aniquilamiento del adversario. La movilidad orgánica de las fuerzas será un complemento valioso de las facilidades que ofrezca el campo de desplazamiento para la maniobra del núcleo operativa y para la conducción del dispositivo de freno.

Será absolutamente necesario el dominio del aire, a lo menos la superioridad aérea local, para encubrir los preparativos de la operación y para proteger las vías de comunicación de la línea interior. (228-234)

2.2.2 La maniobra convergente

Por su parte, la maniobra convergente para Montt (1955)

Es la aplicación del poder de combate de dos o más fuerzas colocadas en la periferia del adversario, que atacan en forma coordinada al adversario que ocupa una posición central. Es relevante cuando se cuenta con superioridad absoluta en el teatro.

Exige la concurrencia de tres factores: dos o más núcleos operativos; una posición de partida adecuada; y un espacio de maniobra.

Los núcleos operativos: requisito fundamental para la maniobra convergente es la existencia de una fuerza agrupada en dos núcleos a lo menos, que puedan actuar coordinadamente contra un adversario común. Como esta maniobra es ofensiva, las fuerzas que actúan deberán contar con superioridad sobre el adversario; como mínimo deberán ser, en conjunto, superiores al enemigo; y como ideal, cada uno de los núcleos operativos debería ser superior al adversario.

La determinación de un esfuerzo principal con la adecuada asignación de medios en uno de estos núcleos, y que el mínimo de fuerzas actúe en lugares secundarios de tal manera que no puedan ser batidos o contenidos por un adversario que maniobre de forma divergente hábilmente en la línea interior.

La posición de partida adecuada: es otro requisito indispensable para los diversos núcleos, una colocación excéntrica, periférica, con respecto al adversario, que permita a estos amenazar al adversario desde varias direcciones y en igual grado dificultar su reacción. La posición de partida que ocupa cada núcleo debe ser para el adversario igualmente peligrosa, en cuanto a su potencia y distancia, esto como un ideal.

El campo de maniobra: requiere de un espacio de maniobra apropiado para la ofensiva en general. Para esto es importante considerar que obstáculos naturales y artificiales, un espacio de maniobra muy extenso, o líneas de operaciones muy desiguales en longitud para los diferentes núcleos; puede ser convertido en tiempo, que le permita al adversario actuar en la línea interior y batir en forma separada y sucesiva las diferentes masas operativas que realizan la maniobra convergente.

Las maniobras convergentes son impuestas normalmente por la geografía, no obstante, pueden ser el resultado de una concepción estratégica premeditada. Dos países aliados contra un tercero, que no posean fronteras comunes que les permita una concentración de sus fuerzas, estarán obligados a operar en la línea exterior de forma convergente. Una frontera cóncava, que envuelva al territorio enemigo señala también la ejecución de esta maniobra. Una frontera montañosa que canalice las operaciones por determinadas vías de penetración convergentes o paralelas sobre la llanura también inducirá este tipo de maniobra.

Finalmente, cuando la superioridad permita atacar al adversario desde varias direcciones a la vez y la geografía no haya brindado una posición de partida favorable a este tipo de maniobra, se podrá buscar dicha condición mediante la creación de un segundo frente a base de operaciones marítimas.

La colocación en la línea exterior es una situación operacional favorable para quien esté en ella, siempre que cuente con la superioridad necesaria para ejecutar la maniobra convergente, pues en caso contrario, el adversario podrá actuar con éxito en la línea interior. De acuerdo con la situación se pueden implementar distintas variaciones de esta maniobra.

Cuando los núcleos actúan desde la periferia, lo hacen en directa cooperación, debido a que el escenario les permite un enlace y contacto permanente. En tal caso la concentración lograda en el primer despliegue va aumentando a medida que se desarrolla la maniobra, hasta llegar a un punto máximo en la batalla. Este constituye el caso más favorable en este tipo de maniobra, pues la coordinación lograda entre los diferentes núcleos es tan grande que se transforma en cooperación directa.

Por la proximidad que presuponen entre sí los núcleos operativos, es posible una modificación del dispositivo inicial en el transcurso de su ejecución. La acción del mando único facilita y permite en consecuencia la armonía y simultaneidad de los esfuerzos. Será normalmente ejecutado en el caso de las fronteras cóncavas del TO. Ejemplo de este tipo fue la invasión alemana de Polonia en 1939.

Una segunda variación de esta maniobra corresponde a cuando los núcleos operativos se encuentran separados en espacio y solo pueden actuar coordinadamente en el tiempo. La distribución inicial de las fuerzas no podrá ser modificada en el transcurso de la operación. Se debe dejar gran libertad de acción a los mandos subordinados. La correcta apreciación geográfica del espacio de maniobra será decisiva en el éxito. La correcta dosificación y asignación de tareas a los diferentes núcleos, sumada a una certera evaluación del terreno harán de esta maniobra un todo armónico y efectivo, en vez de un aparatoso despliegue de fuerzas inconexas.

Será una condición esencial la rapidez, que exigirá fuerzas muy móviles y una

conducción dinámica. La conducción de esta maniobra exige de enlaces robustos. La superioridad aérea tendrá en esta maniobra el poder de inmovilizar al adversario producto de la degradación del sistema de mando y control, y sostenimiento, facilitando la convergencia de las fuerzas propias.

Finalmente, la última variante corresponde a dos o más núcleos que actúan separadamente en espacio y cuyas líneas de operaciones en lugar de ser convergentes son paralelas, teniendo en lugar de un objetivo común, tengan objetivos particulares cuya conquista afecta en forma decisiva al conjunto adversario. Esta variante es posible cuando exista un obstáculo geográfico de tal naturaleza, que encauce las operaciones por vías de penetración paralelas, que permitan el empleo limitado de fuerzas y siempre que ellas conduzcan a objetivos de carácter vital, que a su vez obliguen al adversario a dividir sus fuerzas. Para lograr esto cada núcleo deberá contar con la superioridad suficiente. Este tipo se daría en fronteras del TO de trazado rectilíneo o de faja.

2.3 La doctrina

Se analizó la DNC, la doctrina institucional y la doctrina conjunta e institucional de EE. UU para identificar los preceptos que condicionan las maniobras y determinan su aplicación y su permanencia en dichos cuerpos y de este modo establecer su relación con las maniobras en estudio. Ante esto se detallarán los puntos principales del análisis realizado.

Ambas maniobras pueden ser ejecutadas en el nivel operacional de la conducción militar al contribuir al logro del objetivo estratégico de la campaña, otorgándole la capacidad necesaria a la fuerza terrestre para ello, con los respectivos apoyos navales y aéreos de acuerdo con las características del escenario y la amenaza.

Si bien entregan los lineamientos de acción al comandante conjunto (JFC) o comandante terrestre, se entiende que el hábil empleo de las capacidades disponibles permitirá lograr la libertad de acción en el TO, como parte del arte militar y operacional.

En relación con crear las condiciones favorables para que la decisión, entendida como el quebrantamiento de la voluntad de lucha del adversario, tenga las mayores probabilidades de éxito, la maniobra divergente crea dichas condiciones mediante el efecto acumulativo de las acciones materializadas por la denominada masa operativa que buscará accionar con la

superioridad relativa suficiente para vencer en cada enfrentamiento.

Dicho mecanismo de acción a la vez maximiza las oportunidades de éxito en las batallas y los combates en el nivel táctico. Dichas acciones van configurando una situación cada vez más ventajosa hasta llegar al quebrantamiento de la voluntad de lucha del adversario.

En el caso de la maniobra convergente busca el logro de una situación ventajosa abrumadora en relación con el adversario, creada por la aproximación desde distintas direcciones dificultando una defensiva coherente en beneficio del núcleo que constituye el esfuerzo principal. Esta maniobra se asegura de que cada núcleo posea el poder de combate necesario para vencer a las amenazas en cada uno de los ejes dispuestos, sentando las bases para el éxito táctico. Esto buscando que el adversario perciba que todo intento por continuar resistiendo solamente empeoraría su situación.

Respecto a la disposición general de empleo de los medios la maniobra divergente puede ser catalogada dentro de la actitud operacional ofensiva, ya que la adopción de esta forma de maniobra a pesar de que implica no poseer la superioridad potencial en el TO, condición necesaria para una ofensiva; tiene por propósito tomar, retener y explotar la iniciativa, a la vez que mantiene la libertad de acción.

La maniobra convergente también es de naturaleza ofensiva, siendo necesario para su implementación poseer superioridad potencial respecto del adversario, puesto que implica la distribución del poder de combate en cada núcleo en los distintos ejes de avance.

Lo expuesto significa en el nivel operacional la ejecución de maniobras de unidades de armas combinadas (UAC) de magnitud mayor que una brigada, que respecto a la organización de las unidades para el combate estarían representadas por cuerpos de ejército y divisiones que eventualmente pasarían a ser las organizaciones que podrían constituir la componente terrestre (LCC), un órgano de maniobra institucional, o una fuerza de tarea conjunta, dependientes de un comando conjunto que disputarán un teatro de operaciones terrestre (TOT), o el espacio terrestre de un teatro de operaciones conjunto (TOC).

Producto del análisis realizado es posible determinar que la DNC no considera tipos de maniobras operacionales, evidenciando una relación con los cuerpos doctrinarios de la OTAN (AJP) y la doctrina conjunta (JP) de EE. UU. en el sentido que estipulan que raramente los

escalones de este nivel especifican una forma de la maniobra, U.S Army (2013, p. 1-3).

Junto con lo anterior la doctrina institucional del ejército de EE. UU. tampoco considera el concepto de maniobras operacionales para el empleo de la fuerza terrestre durante la fase de operaciones de combate de gran escala (LSCO). Tanto en la ofensiva como en la defensiva establece tareas y formas mediante las cuales se adapta el empleo del poder de combate terrestre de las organizaciones de armas combinadas del ejército para el cumplimiento de sus misiones. Dentro de las cuales tampoco figuran las maniobras en estudio.

En este sentido, la DNC siguiendo los lineamientos de la JP de EE. UU.⁴, incluye dentro de los elementos del diseño operacional a las líneas interiores y exteriores, pero bajo el concepto de líneas de operaciones (LOO). Según el MDN (2022, p.44), una fuerza opera en líneas interiores cuando sus operaciones divergen desde un punto central; y una fuerza opera por líneas exteriores cuando sus operaciones convergen sobre un adversario ampliando sus líneas de comunicaciones.

Es así como según Kenny (2019, p. 86), los comandantes utilizan las líneas de operaciones físicas (interiores o exteriores) para conectar la fuerza con su base de operaciones y con objetivos cuando es un factor relevante la referencia posicional. Como parte de los elementos del diseño operacional las LOO dan un marco a la maniobra en una operación de combate a gran escala. Como dice Lauriani (2022, p. 21), más que definir una forma de desarticular la maniobra del adversario, sirven para clarificar la visualización del comandante, facilitando su comprensión situacional, definir el problema militar, desarrollar la aproximación operacional y establecer las directrices para el desarrollo de un concepto de operaciones.

De acuerdo con esto Valdés (2020, p.16), explica que actualmente existe un error de reducir una operación a sus parámetros espacio temporales, al confundir el concepto de “líneas de operaciones”, asociado a la operación como un todo, del concepto de esfuerzo por líneas interiores o exteriores, que solo concierne a uno de los aspectos de esa operación, el relativo a la maniobra.

En este sentido, el marco que establece la doctrina institucional para las maniobras

⁴ Esto inferido producto de la similitud de los conceptos y textos entre ambas doctrinas.

operacionales establece tres grandes requerimientos: primero como función conjunta se debe ejecutar en el contexto de una operación de combate a gran escala, pudiendo servir al cumplimiento de una fase de la campaña o a toda ella; segundo, siguen el marco otorgado por las LOO físicas interiores y exteriores respectivamente; y tercero, deben entregar las condiciones necesarias para el éxito táctico de los combates y batallas.

Ante esto ambas maniobras en estudio se ejecutan en el contexto de una operación de combate de envergadura o a gran escala con las operaciones de UAC de nivel brigadas, división e incluso LCC que agrupen estos dos tipos de organizaciones; y también otorgan las condiciones necesarias para el éxito táctico como se describió en un punto anterior. Respecto al marco otorgado por las LOO físicas es conveniente ahondar puesto que este punto entrega parte de sus principales atributos y características.

El marco que otorgan las LOO físicas, como posicionamiento inicial desde donde parten las operaciones en relación con la disposición del adversario, permite identificar un aspecto fundamental diferenciador de los distintos tipos de maniobras operacionales existentes. Este es el concepto de esfuerzo, que se entiende por la aplicación enérgica y eficiente de la potencia de combate calculada.

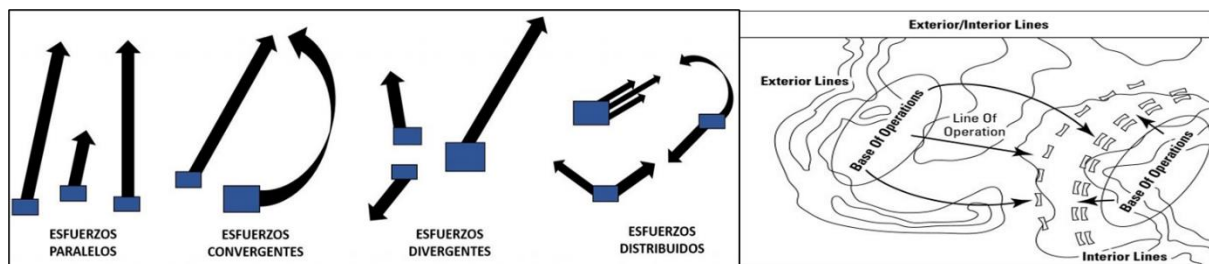
Cualquier maniobra consta de al menos dos esfuerzos parciales desde distintas direcciones, pudiendo ser de distinta naturaleza. En el caso de la ofensiva, las direcciones constituyen los vectores de proyección de las potencias de combate parciales para conseguir los efectos al menor costo posible. Como resultado de esas direcciones se obtiene, por concentración el efecto máximo sobre el objetivo final, Ejército de Chile (2011, p. 43).

Profundizando lo expuesto, la esencia de la función conjunta maniobra es la posesión de un espacio relevante, y lo que permite materializar esa posesión es la unión entre movimiento y potencia de combate, lo que se denomina esfuerzo. Para materializar esos esfuerzos es necesario asignar a cada fuerza un espacio físico suficiente para que pueda desplegar, operar y combatir, en orden de alcanzar las posiciones previstas. En este sentido los esfuerzos constituyen la expresión gráfica de la ejecución de la maniobra, sintetizando su contenido fundamental, la singulariza, y permite distinguir unas de otras, Valdés (2020, pp. 09-10).

Esta consideración de los tipos de esfuerzo es una forma más precisa de tipificar las maniobras

y permite evidenciar la esencia de cada maniobra. Es así como Valdés (2020, p.10-16), agrupa las maniobras según la posición relativa entre sus esfuerzos y según la posición relativa de todos ellos en relación con los del enemigo. De este modo respecto al primer grupo los esfuerzos pueden ser: paralelos, convergentes, divergentes o distribuidos. Y de acuerdo con el segundo grupo los esfuerzos pueden materializarse por líneas interiores y exteriores.

Ilustración N°3.



Maniobras según la posición relativa entre sus propios esfuerzos y de todos ellos en relación con el adversario. Fuente Valdés (2020). Editado por el autor,

De acuerdo con lo anterior el análisis realizado a las maniobras operacionales de rompimiento, envolvimiento, y a las maniobras en estudio respecto con la combinación de esfuerzos y a la articulación de la maniobra permite determinar que son maniobras diferentes que persiguen distintos fines pero que son complementarias.

En este sentido, el posicionamiento en la línea exterior de la maniobra convergente otorga las condiciones necesarias para el envolvimiento, doble envolvimiento, y los cercos contra las fuerzas adversarias.

Por su parte en la ofensiva de rompimiento la ruptura establece una posición central que permite operar en la línea interior, y mediante una maniobra divergente divide las fuerzas del dispositivo adversario para atacar de forma invertida. Dicha situación es similar a lo que sucede con la ejecución de una operación anfibia conjunta que inserte una cuña entre grupos de fuerzas adversarias en un TO.

A continuación, se analizaron los conceptos de maniobra en estudio mediante los factores que con su aplicación y equilibrio permiten lograr la libertad de acción en un teatro de operaciones y por tanto ayudan a identificar la validez de las formas de maniobra en relación con su

efectividad. Estos son los factores operacionales de espacio, tiempo y fuerza.

2.4 Factores operacionales

En el nivel operacional de la conducción la maniobra se ve condicionada por tres factores por los cuales el conductor busca ganar y mantener la libertad de acción de sus medios para lograr el objetivo estratégico. Estos son los factores operacionales de espacio, tiempo y fuerza. Lo anterior se debe a que el empleo del poder de combate generado por la fuerza debe desplazarse por el escenario en un tiempo determinado para lograr el efecto de concentración esperado, previendo que dicha fuerza irá disminuyendo o siendo mermada con el paso del tiempo, Lauriani (2022, p. 42).

A continuación, y producto del análisis documental a las distintas fuentes se identificó los elementos necesarios por factores operacionales respecto a cada maniobra en estudio para establecer las condiciones de éxito y ganar la libertad de acción en el TO.

2.4.1 Factor operacional espacio y las maniobras en estudio

El factor operacional espacio según el MDN (2022)

Es el escenario dentro del cual se cumplirá la misión, referido al teatro o área de operaciones (AO), con sus dimensiones terrestre, marítima, aérea, espacial, ciberespacio y espectro electromagnético que conforman el espacio de batalla, factores fijos o variables propios del lugar, como son la geografía, las distancias, la meteorología, la topografía, la oceanografía, la hidrografía y la demografía entre otros; también importan las instalaciones militares, sociales y económicas, el medio ambiente y los espacios protegidos, condiciones sanitarias, las vías de comunicaciones y sus terminales terrestres, marítimos y aéreos, las comunicaciones, ciencia y tecnología y todo tipo de recursos existentes y disponibles. (p. 65)

El análisis documental de las distintas fuentes permitió identificar los siguientes elementos necesarios respecto del espacio para establecer las condiciones de éxito para la maniobra divergente:

- Una posición central.

- Líneas de comunicación interiores.
- El dominio del espacio aéreo o una situación aérea favorable.
- Accidentes geográficos para frenar o canalizar la acción del enemigo.
- Un espacio de maniobra que permita el desplazamiento lateral de la fuerza.

El análisis documental de las distintas fuentes permitió identificar los siguientes elementos necesarios respecto del espacio para establecer las condiciones de éxito para la maniobra Convergente:

- Los límites del TO y el posicionamiento deben ser periféricos y con forma cóncava respecto del enemigo;
- Espacio de maniobra suficiente para materializar este tipo de ofensivas que permita operar con distancias superiores a las del enemigo;
- Vías de comunicación terrestres para el apoyo mutuo entre los núcleos que sean más largas que las del enemigo.

2.4.2 Factor operacional tiempo y las maniobras en estudio

El factor operacional tiempo son “los aspectos temporales dentro de los cuales se enmarca la misión que la afectan y que en lo general están fuera del control del comandante. Se refiere a los tiempos en todas sus implicancias, condicionantes impuestas por la situación que se vive o vivirá”, MDN (2022, p. 65)

El análisis documental de las distintas fuentes permitió identificar los siguientes elementos necesarios respecto del factor tiempo para establecer las condiciones de éxito para la maniobra divergente:

- el operar con mayor celeridad que el adversario, habilidad o atributo entregado por la capacidad de mando y control, que permite concentrarse rápidamente y explotar oportunidades.

El análisis documental de las distintas fuentes permitió identificar los siguientes elementos necesarios respecto del tiempo para establecer las condiciones de éxito para la maniobra convergente:

- la capacidad de mando y control e informaciones, que permite operar a un mayor tempo

operacional y regular la ejecución de la maniobra.

2.4.3 Factor operacional fuerza y las maniobras en estudio

El factor operacional fuerza referidos a las “fuerzas propias, amigas, neutrales y adversarias que pueden participar en la operación o campaña y que individualmente se relacionan con la misión, sin entrar anticipadamente a confrontarlas. Considera análisis de su composición, potencial, características y capacidades, entrenamiento, alistamiento, mandos y moral, ubicación y despliegue, movilidad, logística, etc.” MDN (2022, pp. 65, 66)

El análisis documental de las distintas fuentes permitió identificar los siguientes elementos necesarios respecto del factor fuerza para establecer las condiciones de éxito para la maniobra divergente:

- Las fuerzas que operan en líneas divergentes se concentran en batir una fuerza enemiga a la vez, en forma sucesiva, hasta alcanzar el objetivo operacional.
- Busca el aniquilamiento de un adversario dividido en núcleos mediante la aplicación sucesiva y oportuna de una masa operativa capaz de derrotarlos.
- Se debe evitar formar dos fuerzas independientes en la misma frontera y subordinar ambas a un único mando.
- Para asegurar el éxito de la maniobra, se deja una fuerza de observación para contener al enemigo mientras se avanza hacia el objetivo principal.
- En líneas interiores, las fuerzas se encuentran más cercanas y son más fáciles de reunir que las del enemigo.
- Se busca la decisión contra el núcleo adversario más peligroso, considerando factores como fuerza, proximidad y plazo para vencerlo.
- Se aprovecha la presencia de un enemigo vulnerable, desgastado o con limitada capacidad de combate.
- La concentración de tropas es clave para operar en la línea interior.
- En el enfrentamiento contra un ataque convergente, la fuerza principal se posiciona en la línea interior, mientras que las fuerzas secundarias pueden operar en línea exterior para interrumpir las líneas de comunicación enemigas.

El análisis documental de las distintas fuentes permitió identificar los siguientes elementos

necesarios respecto del factor fuerza para establecer las condiciones de éxito para la maniobra convergente:

- Necesidad de contar con una adecuada superioridad de medios y mayor velocidad y movilidad que el enemigo.
- Las operaciones exitosas por líneas exteriores requieren una fuerza más fuerte o móvil y ofrecen la oportunidad de rodear o destruir a un oponente más débil o menos móvil.
- Importancia de asegurar la movilidad propia para mejorar las líneas de operaciones exteriores y proporcionar mayor libertad de maniobra al comandante.
- Provocar al enemigo para que concentre sus fuerzas y facilitar un ataque concentrado por líneas exteriores.
- Existencia de dos o más núcleos operativos bajo un mando único y una planificación común.
- Importancia de un mando único.
- Concentración y despliegue de cada núcleo en la misma zona desde la cual iniciarán su aproximación.
- Necesidad de contar con una reserva.
- Poseer una mayor cantidad de fuerzas que el enemigo.
- Las operaciones convergen sobre el enemigo.
- Cada parte o núcleo de la fuerza debe poseer suficiente poder de combate.

2.4.4 Equilibrio de los factores operacionales y las maniobras en estudio

Es una habilidad y destreza del conductor operacional equilibrar los factores operacionales para establecer las condiciones militares para el éxito. En este sentido, el comandante operacional debe considerar: las características geográficas del territorio nacional, el despliegue territorial de la fuerza terrestre; la capacidad de sostenimiento del esfuerzo de guerra y de los teatros de operaciones; y la agilidad para la toma de decisiones que permitirá la apertura de ventanas de oportunidad para explotar los éxitos.

Para el MDN (2022)

La relación entre los factores tiempo-espacio-fuerza corresponde a la capacidad de proyectar fuerzas en una región y la velocidad comparativa con la que pueden

desarrollar capacidades decisivas en un área determinada. Cuanto mayor sean las distancias involucradas en el movimiento y despliegue de la fuerza, más crítico será el factor tiempo. Además, cuanto más grande sea el teatro definido, mayor será la fuerza que se requerirá para lograr los objetivos (p. 123)

En este sentido y de acuerdo con el análisis realizado a las distintas fuentes, considerando el despliegue de la fuerza terrestre, las características de los TO nacionales y los elementos identificados como necesarios para lograr la libertad de acción en un TO, se identificaron los resultados que se detallan a continuación.

En relación con la maniobra divergente esta podría cumplir con establecer las relaciones fundamentales entre los factores operacionales ofreciendo al comandante conjunto (JFC) una opción de empleo del poder de combate terrestre donde armonice las distancias entre los objetivos y las fuerzas y por tanto el tiempo o velocidad en su cumplimiento, a través de operar desde una posición central.

Respecto a la maniobra convergente ofrece una opción de empleo del poder de combate donde se alargan las distancias en relación con los objetivos y donde requiere una mayor demanda de fuerzas, lo que resulta en mayores tiempos de ejecución. Para que el JFC utilice este tipo de maniobra en el espacio terrestre, deberá considerar las implicancias de dividir las pocas UAC que se encuentran en el TOC y a la vez procurar que cada uno de sus núcleos posea una mayor capacidad que el adversario, que va a encontrarse intentando mantener el control sobre el territorio, amenazado por varios núcleos de fuerzas de forma simultánea.

2.5. Síntesis capitular

Sobre la base del análisis documental realizado a las fuentes que en este capítulo se han presentado como evidencia fue posible observar los puntos que a continuación se detallan.

La antigüedad de estos conceptos permite evidenciar que han cumplido con explicar el empleo de las fuerzas y del poder de combate en los teatros de operaciones en muchos conflictos armados desde 1756 hasta la actualidad, ofreciendo opciones distintivas y probadas por diferentes escuelas de arte operacional sirviendo a sus fines particulares.

El general Manuel Montt dentro de su trabajo establece una tipificación de las maniobras

militares posterior a la segunda guerra mundial donde describe de forma precisa los mecanismos y la articulación de ambas maniobras. Corresponden a formas de maniobra que basan sus esfuerzos de acuerdo con el posicionamiento inicial de las operaciones y en relación con la disposición y los esfuerzos del adversario.

Los conceptos de maniobra en estudio pueden ser ejecutadas en el nivel operacional como maniobras operacionales ofensivas, ya que ambas buscan tomar, retener y explotar la iniciativa. Como maniobras operacionales cumplen con: ejecutarse en beneficio de una fase de una campaña o de toda ella; siguen el marco otorgado por las LOO físicas interiores y exteriores; y entregan las condiciones para el éxito táctico en combates y batallas mediante el otorgamiento de la potencia de combate necesaria a cada núcleo que articula estas maniobras.

Al analizar las maniobras desde la combinación de los esfuerzos que las articulan es posible identificar que son maniobras diferentes de las que existen en la doctrina institucional y que pueden complementarlas al crear las condiciones para que una ocurra en el caso de la maniobra convergente y la de envolvimiento, o de formar parte de una de sus fases, en el caso de la maniobra divergente y la de rompimiento.

A través de los factores operacionales fue posible descomponer en los elementos por factor que permiten que estas maniobran puedan lograr y mantener la libertad de acción en el TO. El identificar dichos elementos permitió compararlos con la realidad institucional respecto a las características geográficas de los TO y el despliegue territorial de la fuerza terrestre constatando su pertinencia y factibilidad.

Finalmente, en este capítulo al describir el contexto en el cual surgen los conceptos de las maniobras en estudio, identificar ambos conceptos, seleccionar la definición más completa de cada concepto de maniobra, para posteriormente relacionarlos con la doctrina nacional y los factores que determinan la efectividad de estos como maniobras operacionales fue posible identificar la importancia de sus fundamentos teóricos y, por ende, la validez de estos conceptos de maniobras.

CAPÍTULO III

LA MANIOBRA CONVERGENTE Y DIVERGENTE EN LA PRÁCTICA

En el capítulo anterior se identificó la importancia de los fundamentos teóricos de los conceptos de maniobra convergente y divergente. Esto permitió corroborar su validez como formas de maniobra para la ejecución de una campaña y entregó los insumos necesarios para poder indagar en la historia militar universal y comprender cómo dicha teoría se aplica en la realidad de operaciones militares de guerra.

El presente capítulo tiene el propósito de responder la pregunta subsidiaria N°2 ¿Cuál es la forma de aplicación de los conceptos de maniobra convergente y divergente en la realidad? Y, en consecuencia, cumplir con el objetivo específico N°2 cuál es: identificar la forma de aplicación de los conceptos de maniobra divergente y convergente en la realidad.

Para tal efecto, mediante un análisis documental de fuentes primarias y secundarias y siguiendo los lineamientos de Ortega (2021, 13-15), fue posible establecer un contexto mediante el cual se genera un panorama comprensivo de la situación al momento de iniciarse la campaña; establecer una descripción de las operaciones a modo de relatar y explicar el desarrollo de la campaña e identificar las batallas u operaciones decisivas; y finalmente realizar un análisis de la maniobra ejecutada, donde se analiza como el empleo del poder de combate para identificar los sucesos que contribuyeron a la comprensión de la doctrina operacional del empleo de las fuerzas empleada.

Para identificar la forma en que estos conceptos se ejecutaron en una operación militar en el marco de una campaña, es que se realizó un análisis de las siguientes campañas militares seleccionadas desde la historia universal:

- Campaña de 1796 de Napoleón Bonaparte en Italia
- Campaña de 1879 de Chile en Tarapacá.
- Campaña de 1939 de Alemania en Polonia.
- Campaña de 2022 de Rusia en Ucrania.

Se advierte que el análisis realizado se aplicó según la metodología propuesta, pero que en el

presente capítulo se expone las síntesis de ellos en virtud de la extensión del trabajo. También, de acuerdo con Ortega (2021, p.34) “la doctrina requiere sustentarse en evidencias convergentes y consecuentes con el periodo histórico pertinente”, por lo que la selección de hechos históricos de batallas antiguas se hizo como ejemplos genuinos para demostrar la aplicación de las ideas o conceptos de las maniobras en estudio.

Debido a la falta de ejemplos modernos y para no caer en el error de generar lecciones aprendidas para la generación de doctrina mediante la comparación de campañas antiguas y modernas que no presentan semejanzas, lo que se buscó fue identificar cómo contribuyeron al cumplimiento de los objetivos, la combinación de los esfuerzos realizados, y la forma de articular la maniobra, lo que permitió confirmar la singularidad de estos conceptos y lograr el objetivo específico de este capítulo de la investigación.

3.1 Entendiendo la maniobra divergente.

Napoleón en la campaña de Italia desde abril de 1796 hasta julio de 1796.

La campaña de Italia se ejecutó entre abril de 1796 hasta abril de 1797 en el contexto de la guerra contra la coalición de fuerzas de Austria y del Reino de Cerdeña⁵. Italia en el contexto estratégico era un frente secundario para Francia, siendo su prioridad el frente de Alemania. El ejército francés en Italia se encontraba en deplorables condiciones y en inferioridad numérica respecto de sus adversarios. En marzo de 1796 el general Napoleón Bonaparte recibió de este ejército como su primer mando en jefe.

Este caso fue seleccionado ya que constituye un ejemplo donde se maximizan las ventajas de las líneas interiores en el nivel operacional de la conducción, donde los franceses no contaban con la superioridad absoluta en el teatro y deben lograr hábilmente la superioridad relativa en las batallas y combates. Esto permite entender la esencia y dinámica de este tipo de maniobra, mediante la configuración del TO, abarcar al enemigo como un todo, y la ejecución de acciones sucesivas para el logro del objetivo estratégico de la campaña.

Se seleccionan para el análisis las fases comprendidas entre abril y agosto de 1796, donde los

⁵ En textos se refiere a la provincia de Piamonte, perteneciente al reino de Cerdeña.

franceses lograron derrotar a uno de sus adversarios, y dejan en jaque al otro mediante el asedio de su base de operaciones. Las fases seleccionadas permiten observar la configuración del TO que realiza Napoleón utilizando la maniobra divergente en operaciones ofensivas y defensivas. También es relevante que las operaciones se ejecutan en una geografía con abundantes obstáculos naturales, montañas, ríos y lagos que influyen en la secuenciación de batallas elegida por Napoleón.

La bibliografía fue seleccionada entre los autores que realizan un análisis de la campaña desde el punto de vista de la conducción operacional, del arte operacional de Napoleón, de la maniobra, y expertos en el estudio de Napoleón Bonaparte.

3.1.1 Contexto

En 1792 Italia estaba dividida en el reino de Cerdeña, con las provincias de Saboya, Niza, Piamonte y Cerdeña; Las repúblicas de Génova y Venecia; los ducados de Parma, Módena, y Toscana. Las provincias austriacas de Milán; los estados pontificios; y el reino de Nápoles. En 1796, Austria, Cerdeña y Nápoles estaban en guerra contra Francia, los ducados de Parma y Módena estaban bajo la influencia austriaca y el resto de los estados no eran simpatizantes tampoco, Fiebeger, (1911, p. 14).

Ilustración N°4.



Mapa político de Italia en 1796 y mapa físico de Italia con escala gráfica. Fuente Alfonso (2023).

3.1.2 Planificación

Francia se encontraba disputando dos frentes; el teatro principal en Alemania, y el secundario en Italia. La intención del directorio francés era que los ejércitos del Rin y del Musa avanzarán a través de Alemania enlazando con el ejército de Italia en Viena, de este modo convergiendo sobre Austria. El ejército de Kellerman en los Alpes protegería el flanco izquierdo de Napoleón.

Las orientaciones para el recién asumido comandante del ejército de Italia, Napoleón Bonaparte, determinaban que debía enfocar sus esfuerzos contra los austriacos y en menor medida contra los sardos, esperando que estos disolvieran la alianza. De acuerdo con esto Napoleón hábilmente identifica que el pueblo de Carcare era el punto de enlace vulnerable entre los ejércitos aliados, planificando insertar una cuña entre los dos ejércitos en dicho punto.

Con esto el establecería una posición central respecto de sus enemigos y ejecutaría una maniobra divergente (líneas interiores) derrotando a las fuerzas de Cerdeña en primera instancia y luego a las austriacas. Napoleón creía que, formada esta cuña, ambos ejércitos se replegaron en torno a sus bases de operaciones, que se encontraban en direcciones opuestas, dificultando aún más el apoyo mutuo, haciendo sucumbir la alianza de esta forma.

El comandante de las fuerzas aliadas, General austriaco Johan Peter Beaulieu, al tanto del dispositivo francés decide desplazar su flanco izquierdo hacia Voltri, mientras su centro bajo el mando de Argenteau avanzaría desde Sassello hasta Savona atrapando al ejército francés al este de Savona, afectando sus LOC y separándolos de ala izquierda francesa. Este movimiento obliga a adelantar los planes de Napoleón, pero manteniendo la intención de dividir los ejércitos aliados.

Respecto al TO en el frente inmediato estaban los Alpes marítimos y los Apeninos con sólo cinco pasos transitables a través de ellos en Tenda, Ormea, Savona y Borchetta. La brecha que conducía a Savona se dividió, una cruzaba de Savona a El Cairo y la otra de Savona a Montenotte estaba separada por Monte Legino. De los pasos montañosos sólo el Savona permitía el paso de la artillería y de vagones de tren.

El ataque a través de los pasos exponía a los atacantes a la acción de los fuegos al momento de salir al valle. Sólo el paso Borchetta estaba en poder de los franceses. El camino costero permitía el desplazamiento lateral en el TO y volver a las montañas rápidamente si fuese

necesario. El sector norte de las montañas favorecía a los franceses producto de las numerosas estribaciones de norte a sur que se extienden de la cordillera principal que afectaba las comunicaciones laterales y dificultaba el apoyo mutuo y la observación para las fuerzas aliadas.

El ejército francés destacado en Italia tenía una fuerza de 38.000 hombres, estaba desplegado desde Niza hasta Génova. Muy mal equipado, sin remuneraciones y con problemas disciplinarios. Su disposición consistía desde el ala izquierda en Tenda con dos divisiones al mando de los generales Garnier y Macquart con 7.000 hombres en total, con la misión de asegurar las LOC y mantener la comunicación con el ejército de los Alpes del general Kellerman al norte.

En el oeste se encontraba la división del general Serrurier con 7.000 hombres. Junto a esta se encontraba la división del general Augereau como reserva, con 8.000 hombres. El flanco derecho lo mantenía la división del general LaHarpe en Savona, con 8.000 hombres.

Los ejércitos aliados se encontraban desplegados al norte de los Apeninos al mando del general Beaulieu. El ejército de Cerdeña contaba con una fuerza de 25.000 hombres protegía el ala derecha de los aliados y estaba bajo el mando del general Colli. Estaba desplegado desde Coni hasta Millesimo, y debía guarnecer las fortalezas de Coni, Mondovi, y Ceva que protegían los valles hacia la región de Piamonte. Su base de operaciones se encontraba en la capital de Turin.

El ejército de Austria tenía una fuerza de 35.000 hombres, constituía el centro y el flanco izquierdo del ejército aliado. El centro comandado por el general Argentaui en el sector de Sassello y el flanco izquierdo por el general Beaulieu, en Ovada y Voltaggio. La base de operaciones del ejército austriaco se encontraba en Mantua sobre el río Mincio. La misión de Beaulieu era proteger Lombardía manteniendo al ejército francés alejado de Austria. La estimación de fuerzas inicial estaba a favor de Los aliados con un total de 60.000 aliados contra 38.000 franceses.

3.1.3 Descripción de la Campaña

- 1ra fase, ofensiva operacional. Conquistando la posición central. 09 al 15 de abril 1796.

09-10 de abril de 1796. Los austriacos toman la iniciativa y comienzan los movimientos. El general Argentaú mueve sus hombres de Savello hacia Savona, y el general Beaulieu hacia Voltri, tomando contacto con la brigada francesa de observación de Cervoni, en los combates de Montenotti y Voltri. Napoleón rápidamente enfoca sus esfuerzos en concentrar sus fuerzas en Savona para atacar el centro enemigo y ganar la posición central.

11-12 abril de 1796. Las fuerzas del general Argentaú fueron incapaces de derrotar a las francesas en Monte Legino. Beaulieu tampoco puede someter a las fuerzas francesas en Cervoni. Esto le da tiempo a Napoleón de evidenciar que las columnas enemigas no se podían apoyar mutuamente (Argentaú y Beaulieu) y que las de Colli estaban a 60 km de distancia en terreno montañoso, por lo tanto, podría por lo menos igualar a una de las columnas si lograba concentrar sus fuerzas contra ella.

Napoleón ordena a la división de Massena que se encontraba como reserva, moverse hacia el valle del Sassello y atacar el flanco y espalda de Argentaú, y Le Harpe atacaría su frente. Al amanecer del 12 de abril Napoleón había logrado concentrar 17.200 hombres contra 5.000 de Argentaú, derrotándolo en la batalla de Montenotte y obligándolo a retroceder hacia Dego. Protegiendo el flanco de Massena el general Augereau se movió desde San Giacomo a Cairo para alejar a las fuerzas de Cerdeña y evitar que Colli reforzara a los austriacos.

Napoleón estableció la posición central, y contaba con su ala derecha en contacto con los austriacos en Dego, con el general LaHarpe, y a su izquierda estaba Augereau enfrentando a los sardos. Mas a la izquierda se encontraba avanzando desde el paso Tenda el general Serrurier, y en el centro la división Massena como reserva.

13-15 de abril de 1796. La división Augereau ataca a las fuerzas de Cerdeña del general Provera, derrotándolas en la fortaleza de Cossaria el día 13 en la batalla de Millesimo, asegurando su flanco izquierdo. El 14 la división de Massena, más una brigada de Augereau, se unen para atacar Dego. Napoleón logra concentrar 18.000 hombres contra 4.000 austriacos en la batalla de Dego. Mientras Beaulieu concentraba sus fuerzas en Acqui y las de Cerdeña en Ceva.

Bonaparte ha conseguido dividir a los aliados. Los austriacos se retiran al norte, a Acqui, para reagruparse, mientras los sardos se repliegan hacia el oeste para recoger a sus guarniciones

y después huir hacia Turín, la capital del Piamonte o Cerdeña.

- 2da. Fase, derrota de Cerdeña y conquista de Lombardía. 19 abril al 15 de mayo de 1796.

Napoleón estaba en condiciones de concentrar sus fuerzas contra Cerdeña, con las divisiones de Serrurier, Augereau, Massena y parte de LeHarpe, sumando 30.000 hombres contra los 20.000 del general Colli. Si Beaulieu intentaba apoyar a las fuerzas de Cerdeña, el General LaHarpe había sido desplegado en San Benedetto para interceptarlo en Alba.

Desde el 19 al 25 de abril Napoleón presiona a Colli, obligándolo a ceder en la Batalla de Mondovi, retirarse de Fossano y finalmente a Carignano. Con esto los franceses establecieron su LOC a través de Tenda, ocupando Fossan, Cherasco y Alba.

El 26 de abril desde Alba Napoleón continúa su avance a Turín, amenazando la capital de Cerdeña lo que produce el armisticio de Cherasco, una paz negociada con Cerdeña a favor de Francia.

El Ejército de Italia al mando de Napoleón persigue al ejército del general Beaulieu, que deja en la villa de Lodi al mando del general Sebontteprof aproximadamente 10.000 hombres con la misión de obstaculizar el avance francés para proteger la retirada austriaca hacia Trieste. El 10 de mayo en la batalla de Lodi estos son obligados a retirarse hacia Mantua.

Mediante la ejecución de una maniobra y una decepción, Napoleón logra sobrepasar el río Po, sorprender a las fuerzas austriacas y ocupa Milán, la ciudad más rica de Italia, el 15 de mayo. Napoleón decide ejecutar una pausa operacional en vista del esfuerzo realizado por su ejército y a que se encontraba sobre extendido en el frente, debía asegurar sus LOC de las acciones de guerrilla, y el gobierno francés no podía brindar el apoyo que requería.

Napoleón ha ocupado el valle del Po y los pasos alpinos; asegurándose el dominio de los estados de la Italia septentrional y amenazando el Tirol austriaco.

- 3ra fase, defensiva operacional. Mantua. 29JUL al 05 de agosto de 1796.

Napoleón decide adoptar la defensiva en el teatro hasta lograr conquistar la fortaleza de Mantua, base de operaciones de los austriacos. El terreno estaba a su favor, puesto que los

austriacos debían descender desde los pasos montañosos, restringiendo el movimiento de grandes unidades hacia el valle donde tenía la ventaja de la posición central.

Los austriacos contaban con un nuevo comandante el general Dagobert Sigmund Wurmser, que asumió el mando el 18 de junio, llegando a contar con 50.000 hombres, sin considerar los 13.000 hombres sitiados en Mantua. Poseían tres líneas de avance hacia: la del oeste a través de Salò, al oeste del Lago Garda; la central corría a través del valle del río Adige, al este del lago Garda; y la línea este desde Bassano hacia Vicenza. Por estas líneas se movió el ejército austriaco en tres columnas para liberar Mantua del sitio de Napoleón.

Napoleón contaba con 42.000, desplegados como sigue: Massena y Augereau manteniendo la línea del río Adige, con 15.000 y 6.000 hombres respectivamente; al oeste del lago Garda se encontraba la división de Saurat con 5.000 hombres; la división de Despinoy con 5.000 hombres marchaba desde Milán; Serrurier con 8.000 en Mantua; y Kilmaine con 3.000 de caballería se encontraba en Valese.

29JUL1796. La columna oeste de los austriacos bajo el mando del general Quasdanovitch presiona a Saurat desde Salò hasta Gavardo, ocupa Brescia y corta las LOC hacia Milán. Wurmser con la columna central ataca por el valle del Adige y provoca bajas a Massena. La columna del este austriaca avanza por el Valle Brenta.

30 al 31 de julio 1796. Napoleón estaba cediendo en todo el frente, decide una retirada sabiendo que contaba con la ventaja de la posición central. Todo el ejército francés estaba al oeste del río Mincio, protegido de la amenaza inmediata de Wurmser y preparándose para concentrarse sobre Quasdanovitch en el este. Massena y Despinoy obligan a retirarse a las fuerzas de Quasdanovitch en Lonato y se retira a Gavardo. Wurmser alcanza Valeggio.

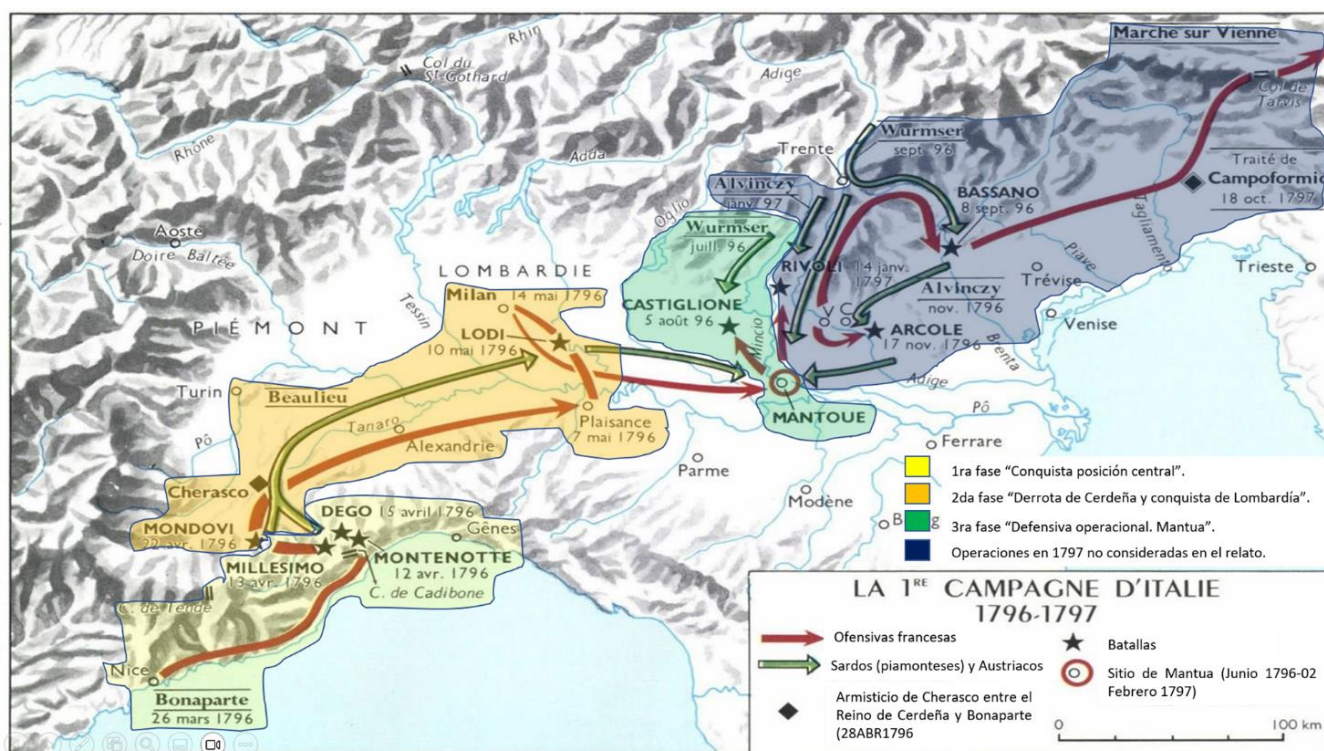
01 de agosto 1796. Augereau alcanza Brescia y reabre las LOC con Milán. Saurat se dirige a Salò y Despinoy a Lonato.

02 al 03AGO1796. Saurat y Despinoy son rechazados por los austriacos en su intento por alcanzar Gavardo, y deben mantenerse en Salò y Brescia. Napoleón y Massena avanzan a Lonato, enfrentando a un cuerpo de Quasdanovitch, lo obligan a retroceder hacia Desenzano, lo rodean y obligan a rendirse. En el sur Augereau mantiene el contacto con Wurmser en Solferino.

04 de agosto de 1796. Despinoy y Gieu vuelven a avanzar hacia Gavardo. Quasdanovicht intenta romper la línea de Massena para tomar contacto con Wurmser, pero pierde otro cuerpo en el proceso, lo que lo obliga a retirarse con dos divisiones francesas a su espalda. Con esto Napoleón podía hacer masa contra Wurmser.

05 de agosto de 1796. Napoleón ordena a Fiorella (al mando de la división Serrurier) que avanzara a Guidizzolo en la espalda de Wurmser. Despinoy se integraría al frente, y Massena se posicionaría a la izquierda de Augereau. Con esto Napoleón ataca el frente de Wurmser para fijarlo mientras Fiorella accionaba sobre su flanco. En inferioridad numérica, Wurmser comienza a retirarse por el Mincio río arriba. Con Napoleón persiguiéndolo, Wurmser ordena la retirada por el valle Adige hasta Trent. Finalmente, los austriacos pierden 16.000 hombres en la batalla de Castiglione y son obligados a retirarse hasta sus posiciones del inicio de la campaña, incapaces de liberar Mantua.

Ilustración N°5



Mapa de la campaña de Italia de 1796 y 1797.fuente DUBY (2010). Modificada por el autor.

3.1.4 Análisis de la maniobra divergente

La particularidad de esta campaña y su importancia para esta investigación radica en que es posible observar el arte operacional de Napoleón a través de utilización de las líneas interiores y la secuenciación de batallas. Esto sirve como un buen estudio de caso para comprender y analizar la esencia y la dinámica de la maniobra divergente.

En las dos primeras fases de la campaña, la conquista de la posición central y la derrota de Cerdeña es posible evidenciar como Napoleón configura el teatro a su favor a través de operaciones ofensivas. Secuencia las batallas para penetrar el centro aliado, presiona al centro austriaco sobre sus LOC, derrota a las fuerzas de Cerdeña imponiendo una paz temprana bajo términos favorables, y asegura su retaguardia para futuras operaciones.

A partir de la tercera fase, cuando adopta la defensiva operacional, Napoleón realiza una secuenciación de batallas de tal forma que se retira de todo el frente mientras determina el esfuerzo principal austriaco y sus debilidades.

Establece la posición central permitiendo al enemigo avanzar sobre sus posiciones, utilizando el lago Garda y el río Mincio para separar las columnas austriacas; levanta el asedio de Mantua a pesar del riesgo de ser atacado por la espalda; aísla al general Quasdanovich y concentra sus medios para derrotar esta columna mientras utilizó una fuerza relativamente inferior para contener a Wurmser; y finalmente, concentra todas sus fuerzas para derrotar a Wurmser en la batalla de Castiglione.

Esta maniobra es operacional ya que está circunscrita a un teatro de operaciones, el del norte de Italia, y corresponde a la colocación de las fuerzas frente a dos o más núcleos adversarios que actúan en forma convergente en el resultado final de sus esfuerzos, Austriacos y piamonteses que buscaban la expulsión de los franceses de Lombardía y Piamonte (provincia del reino de Cerdeña), y porque Napoleón evita que sus líneas de operaciones convergieran, dividiéndolos al comienzo de la campaña.

La maniobra divergente se observa al buscar la aniquilación del adversario que se presentaba dividido en varios núcleos, batiéndolos en detalles mediante la aplicación sucesiva y oportuna del poder de combate sobre cada uno de ellos, mediante una masa operativa capaz de derrotarlos. Esto se evidenció en la primera fase cuando napoleón conquista la posición central

entre las fuerzas aliadas, al identificar que sus bases de operaciones y LOC eran divergentes, y que, formada esta cuña, las fuerzas aliadas no se prestarían apoyo.

En la segunda fase Napoleón mantiene la posición central y mediante la utilización de los pasos montañosos enfrenta las columnas adversarias manteniendo la superioridad local. Finalmente, en la tercera fase, cede terreno ante el ataque convergente de los austriacos para liberar Mantua, y aprovecha el lago Garda y el río Mincio para mantener a las columnas austriacas separadas y derrotarlas de forma particular.

La masa operativa como esfuerzo principal estuvo siempre al mando de Napoleón y con la superioridad relativa necesaria para prevalecer en las batallas. Mediante la explotación de la geografía y sus dispositivos de freno como esfuerzos secundarios, Napoleón logra concentrar un volumen adecuado de fuerzas para lograr sus objetivos. Es así como en las batallas de Montenotte, Mondovi, Lodi, y Castiglione logra la superioridad relativa con un buen margen a favor, sin contar con la superioridad absoluta en el TO, pudiendo cumplir con sus intenciones en cada fase de la campaña.

El campo de desplazamiento que permitió la maniobra divergente se caracterizó por las LOC de los aliados que se presentaban de forma divergente, hacia Turin, capital de la provincia de Piamonte, y hacia Mantua, base de operaciones austriaca.

Las LOC de Napoleón eran laterales en un primer momento, y al apoderarse de los pasos montañosos pudo decidir cuales utilizar y cuales bloquear. Una vez derrotados los piamonteses dispone de una retaguardia relativamente segura para continuar con sus operaciones contra los austriacos.

Los obstáculos naturales del teatro permitían a Napoleón utilizarlos a su favor para dosificar el empleo de sus fuerzas, apoyándose en los pasos de las montañas, ríos, y lagos para encubrir sus movimientos y distribuir sus fuerzas para marcar el esfuerzo principal.

El dispositivo de freno, como esfuerzo secundario, fue variando de acuerdo con cada fase y situación. En la primera fase el general Le Harpe mantiene a Beaulieu, mientras Napoleón derrota a Argentaui. En la segunda fase mantiene también a Beaulieu mientras derrotaba a los piamonteses. En la tercera fase mantiene a raya a Wurmser mientras derrota a Quasdanovich.

3.2 La maniobra divergente en territorio nacional.

Campaña de Tarapacá, Guerra del Pacífico, 02 al 27 de noviembre de 1879.

La campaña de Tarapacá ocurrió entre el 02 al 27 de noviembre de 1879 en el teatro de operaciones que comprendía los actuales territorios la región de Arica y Parinacota y la región de Tarapacá. Se desarrollo en el contexto de la Guerra del Pacífico que enfrentaba a Chile contra Perú y Bolivia una vez finalizada la campaña marítima una vez logrado el con el control del mar por parte de Chile.

La campaña de Tarapacá fue la primera campaña terrestre de la Guerra del Pacífico y es recordada por la victoria chilena y la conquista de toda la región de Tarapacá lo que fue decisivo para el curso posterior de la guerra.

La campaña de Tarapacá es relevante para esta investigación debido a que en ella se ejecuta la conquista de una posición central, y desde ahí se realiza una maniobra divergente desde la línea interior, enfrentando a las fuerzas adversarias en forma particular y decisiva. Esto permite analizar la maniobra concebida y la aplicación del poder de combate por las fuerzas chilenas de forma secuencial hasta lograr el objetivo estratégico de la campaña.

La victoria fue para Chile en la primera ejecución de una operación de combate de gran escala de la guerra y como fuerza expedicionaria en territorio adversario. Este estudio de caso pretende dilucidar a cuanto de aquella victoria se debe a la maniobra divergente aplicada por el bando vencedor, pudiendo evidenciar su efectividad bajo las circunstancias dadas.

La bibliografía fue seleccionada en relación con fuentes primarias de la campaña, historiadores nacionales y extranjeros a modo de contrastar las distintas versiones y autores que entregan la visión militar del hecho histórico.

3.2.1 Contexto

Una vez finalizada la campaña marítima y el logro del control del mar por parte de Chile se hizo posible el transporte de personal y material para el desarrollo de operaciones terrestres. También esto permitió descartar la amenaza a invasiones en territorio nacional y que la guerra se proyectaría a territorio adversario.

En este sentido y según Pinochet (1972)

con este triunfo Chile disponía de una amplia libertad de acción para iniciar la campaña terrestre cuando así lo deseara, y podía elegir el lugar que mejor le pareciera para efectuar el desembarco, economizar sus medios para abatir en forma aislada los núcleos de tropas adversarias de Tarapacá, Tacna-Arica y Lima-Callao, y producir una sorpresa relativa en cualquiera de estos núcleos. La ruta estaba despejada y el camino del mar en poder de los chilenos. (p.58)

Chile comenzó la movilización y concentración de sus fuerzas y medios en Antofagasta durante este periodo y ya con la captura del Huáscar el siguiente paso era iniciar una campaña terrestre para conquistar el departamento peruano de Tarapacá y mantener este territorio en prenda para negociaciones posteriores para obtener compensaciones territoriales favorables.

Esta empresa requería la destrucción de las fuerzas enemigas presentes en dicho departamento que se encontraban distribuidas protegiendo la costa y concentradas en dos grandes agrupaciones. La primera al mando del General Daza en Arica y la segunda con el General Buendía en Iquique.

El teatro de operaciones para la campaña abarcaba el territorio comprendido entre las guarniciones de fuerzas peruanas y bolivianas que protegían este departamento peruano desde Arica hasta Iquique. El TO quedaba circunscrito a los extremos norte de Chile y sur del Perú, Bolivia no se consideraba, puesto que las características adversas de su territorio impedían la materialización de operaciones en su interior.

La zona comprendía una geografía difícil, terreno desértico, y muy poca densidad poblacional, y la poca infraestructura presente dependía de los núcleos vitales de los países beligerantes a más de mil kilómetros de distancia, Pinochet (1972, p. 61).

La forma de faja larga y angosta del teatro con un ancho de 94 kilómetros y un largo de 200 km en el desierto más árido del mundo, las características del factor geográfico que se representaban en las grandes distancias existentes desde los núcleos vitales de los países beligerantes sumado a la baja densidad poblacional hacían dependiente al TO de las vías de comunicación tanto marítimas como terrestres para todas las necesidades humanas en la zona.

Las pocas vías de comunicaciones terrestres existentes eran muy poco flexibles y estaban representadas por líneas férreas, caminos carreteros y caminos para ganado mular, que a la vez eran restringidos por los accidentes topográficos de elevaciones y quebradas. Esto daba preponderancia a las líneas de comunicación marítimas para sostener el esfuerzo de la campaña y los requerimientos de medios humanos y materiales en el TO.

3.2.2 Planificación

Con la presencia del ministro de guerra chileno don Rafael Sotomayor es que se deciden los siguientes pasos de la guerra y la proyección del poder de combate terrestre a territorio peruano. Se optó por Tarapacá puesto que ofrecía las mejores condiciones y posibilidades de éxito para una campaña terrestre, descartando Moquegua y Lima. Este departamento peruano era el más próximo a Chile y a la base de operaciones en Antofagasta, favoreciendo el sostenimiento.

Desde el punto de vista económico, la captura de las salitreras de Perú permitiría nuevos ingresos al esfuerzo bélico de Chile y a la vez privaría de una de sus principales fuentes de ingresos a su oponente, limitando su esfuerzo bélico. Eliminar las fuerzas aliadas que defendían este departamento privaría al conductor peruano de parte importante de su fuerza y medios para continuar la guerra.

El puerto de Iquique era el principal puerto peruano desde el cual se realizaban las exportaciones de nitratos a Europa, por lo tanto, la captura de este puerto y de las salitreras cercanas constituiría una victoria económica y estratégica, por consiguiente, este pasaría a constituir el objetivo estratégico de la campaña, Sater (2016, p. 192)⁶. De este modo se articula la primera operación de combate de gran escala de las fuerzas terrestres chilenas en el conflicto.

Producto de un análisis de la costa del TO se determina que la mejor forma de cumplir el objetivo estratégico de la campaña era formando una cuña entre las dos grandes agrupaciones de fuerzas aliadas en el departamento. Así se cortarían las líneas de comunicación terrestres

⁶ Si bien otras fuentes indican que el objetivo estratégico de la campaña fue la conquista del departamento de Tarapacá, el autor determina que el señalado por Sater (2016) es el que mejor representa las intenciones del poder político para la campaña terrestre.

entre las fuerzas aliadas, aislando las fuerzas en Iquique de su núcleo vital y del apoyo de las fuerzas agrupadas en Arica-Tacna. Para esto el desembarco en la playa de Pisagua y Junín permitiría cumplir dicha intención.

Una vez desembarcado el ejército expedicionario se procedería a enfrentar de forma particular a los núcleos adversarios, destruyendo a las fuerzas que protegían Iquique como prioridad, cumpliendo con el objetivo estratégico de la campaña antes de que las fuerzas aliadas en el teatro pudieran aunar los esfuerzos para rechazar la invasión.

Para esto la organización de las fuerzas expedicionarias chilenas estafaban constituidas 4 divisiones por alcanzaron aproximadamente 10.000 hombres que embarcaron en Antofagasta el 26 de octubre en 15 buques de transporte y cuatro buques de guerra al mando del General Erasmo Escala y con Rafael Sotomayor representante del gobierno.

El ejército de Tarapacá a fines de octubre disponía de aproximadamente 12.500 hombres, sin contar milicias, soldados de policías y las guardias especiales, de los cuales 4500 hombres eran bolivianos y 6.500 peruanos. Se encontraban distribuidos de la siguiente forma: en Arica al mando del presidente Prado, en Pisagua al mando del teniente coronel Isaac Recabarren con 1400 hombres aproximadamente, y en Iquique al mando del General Juna Buendía que era comandante del Ejército del Sur.

El plan de defensa del departamento de Tarapacá fue dispuesto por Prado y se basaba en una configuración geográfica y disposición de fuerzas que quedaban desvinculadas entre sí, incapaces de prestarse mutuo apoyo.

3.2.3 Descripción de la campaña

El 26 de octubre de 1879 zarpa la fuerza expedicionaria con el representante del poder ejecutivo, ministro Rafael Sotomayor embarcado con destino a la playa de desembarco seleccionado, para realizar una de las primeras operaciones anfibias conjuntas de la historia militar moderna.

El 02 de noviembre de 1879 se realiza desembarco y toma de Pisagua. Esto constituyó la conquista de la posición central desde donde se proyectaría el poder terrestre de las fuerzas chilenas.

El 06 de noviembre de 1879, producto de un reconocimiento a la línea férrea que conducía al interior, y a los pozos y aguadas de la zona, al mando del teniente coronel de milicias don Francisco Vergara se produce el combate de Pampa Germania, resultando vencedoras las fuerzas chilenas.

El 19 de noviembre de 1879, ocurre la Batalla de Dolores, primer gran enfrentamiento de fuerzas terrestres en el conflicto. Esto se da en circunstancias en que las fuerzas chilenas estimaban encontrar a las fuerzas peruanas que protegían Iquique en un dispositivo defensivo, sin embargo, estas se detectaron avanzando hacia la ubicación de las fuerzas chilenas, ante lo cual debieron montar una defensa desplegada en el sector del cerro dolores. En este enfrentamiento resultaron vencedoras las fuerzas chilenas.

Producto de que las fuerzas peruanas son derrotadas en dolores, el principal puerto del departamento queda desguarnecido y en noviembre de 1879, se produce la toma de Iquique, logrando el objetivo estratégico de la campaña con las repercusiones económicas antes mencionadas en beneficio de Chile.

Sin embargo, las fuerzas provenientes de Tacna y Arica, que acudieron en apoyo del general Buendía convergen en la quebrada de Tarapacá con las fuerzas que se retiraron de Iquique, aún en condiciones de disputar el TO. Producto de un deficiente reconocimiento y mala estimación de fuerzas realizadas por las fuerzas chilenas, el 27 de noviembre de 1879 sucede la Batalla de Tarapacá, resultando vencedoras las fuerzas aliadas, producto de que las fuerzas chilenas realizaron un ataque con inferioridad numérica y con pocas coordinaciones entre los núcleos ofensivos. A pesar de la victoria, el general Buendía decide retirar a todas las fuerzas aliadas y reagruparlas en Arica.

Ilustración N°6.



Mapa físico del territorio ocupado de Tarapacá. Fuente Bertrand (1879).

3.2.4 Análisis de la maniobra divergente.

Como se pudo observar en la descripción de las operaciones se ejecutó una maniobra divergente que consistió en la colocación de las fuerzas chilenas en el TO frente a dos núcleos adversarios que podían actuar de forma convergente en sus líneas de operaciones y en el resultado final de sus esfuerzos. También es posible detectar los factores que deben intervenir para una correcta ejecución de la maniobra como son: la masa operativa, el campo de desplazamiento, y el dispositivo de freno.

La masa operativa como esfuerzo principal la constituyó el grueso de las fuerzas que ejecutarían el cerco de Iquique, que tendría la superioridad relativa en este importante puerto. Finalmente, producto del movimiento de las fuerzas peruanas de Buendía, estas fuerzas debieron hacerse fuertes en Dolores, y decidir la batalla por Iquique en este punto el 19 de noviembre de 1879.

El dispositivo de freno, como esfuerzo secundario, estuvo constituido por una avanzada de caballería que fue despachada a Tiliviche y Tana al mando de del Tcl. Feliciano Echeverría

para alertar los movimientos de las fuerzas bolivianas del Hilarón Daza que avanzaban al sur en apoyo de Buendía. También con este propósito se previó concentrar una fuerza en Jazpampa, un paso obligado de las fuerzas aliadas que se dirigían al sur. Para esto se desplazó un batallón del Bulnes al mando del Tcl. José Echeverría y otras fuerzas que se sumarían de Dolores para bloquear a las fuerzas bolivianas de Daza en este punto.

Finalmente, el campo de desplazamiento, que materializa la línea interior, estuvo constituido por las líneas de comunicación que permitieron el desplazamiento seguro de las fuerzas chilenas desde la posición central y base de operaciones en Pisagua. Este campo se tradujo en las vías férreas, huellas carreteras, y huellas para ganado mular que conectaban la posición central, con Dolores, Tiliviche, Tana, Jazpampa, e Iquique.

Un principio fundamental de la maniobra divergente lo constituye definir el núcleo contra el cual se buscará primero la decisión. Para esto es necesario lograr la libertad de acción en el teatro de operaciones. Esto se logró en gran medida con la conquista de una posición central segura, que fue posible al asegurar las líneas de comunicaciones marítimas y posteriormente la toma de Pisagua para establecerla como base de operaciones.

Con esto logrado se determinó que las fuerzas del general Buendía constituían el adversario más peligroso, puesto que presentaba las características del núcleo más fuerte, el más próximo a las fuerzas chilenas, y el que se encontraba más próximo también a cumplir con su objetivo particular de mantener Iquique y rechazar a las fuerzas invasoras en el TO. También en virtud de los factores operacionales de tiempo y espacio, este era el núcleo contra el que se podría operar y vencer en el más corto plazo.

Siguiendo los lineamientos planteados por Montt para ejecutar una maniobra divergente efectiva en el nivel operacional, en el sentido de ejecutar operaciones sucesivas, el adversario elegido como más peligroso, debe ser aquel cuya derrota facilite las operaciones contra el siguiente. De acuerdo con esto el bando chileno efectuó una buena elección para lograr masa con el esfuerzo principal contra las fuerzas de Buendía en primera instancia. Pero dada la oposición de voluntades esta decisión se adelantó en tiempo y espacio a la batalla de Dolores y no a las inmediaciones de Iquique.

La decisión de efectuar una campaña ofensiva expedicionaria por parte de Chile fue

determinante para el logro de las pretensiones de Chile con la primera fase del conflicto. Esto se tradujo en la ejecución de una operación anfibia conjunta para la conquista de una posición central en primera instancia y condicionar la reacción de las fuerzas aliadas en el TO.

Dicho posicionamiento permitió la realización de una maniobra divergente que facilitó el empleo del poder de combate de las fuerzas chilenas de forma sucesiva, y el logro del objetivo estratégico de la campaña antes de la destrucción de la totalidad de las fuerzas adversarias en el TO.

De acuerdo con lo descrito es factible decir que la maniobra ejecutada por la fuerza terrestre en territorio peruano permitió en gran medida el logro del propósito de la campaña, a pesar de no destruir la totalidad de las fuerzas adversarias. Puesto que una cantidad considerable de fuerzas aliadas se retiraron del TO, manteniendo la necesidad del esfuerzo bélico y la ejecución de campañas posteriores.

3.3 La maniobra convergente bajo el marco de la Blitzkrieg.

Campaña de Polonia, operación Fall Weiss del 01 al 28 de septiembre de 1939.

La campaña de Polonia en la II Guerra Mundial es importante para el objeto de estudio puesto que representa una operación militar ofensiva de gran escala en el nivel operacional, el empleo de la maniobra convergente debido a las capacidades de las fuerzas alemanas, la utilización de medios acorazados alemanes, el estreno del modelo táctico operacional de guerra de maniobra alemán, y la acción defensiva de Polonia que ocupaba una posición central respecto de sus amenazas.

La relevancia de las líneas interiores y exteriores depende de la relación espacio-tiempo entre las fuerzas opuestas. Aunque una fuerza enemiga puede tener líneas interiores con respecto a la fuerza propia, esta ventaja desaparece si la fuerza opera a mayor ritmo, como el caso de la campaña de Polonia, Lauriani (2022, p. 97).

La bibliografía fue seleccionada en relación con fuentes primarias de la campaña, distintas fuentes e historiadores a modo de contrastar las distintas versiones y fuentes que entregan la visión militar del hecho histórico.

3.3.1 Contexto.

Europa en 1939 fue testigo de la implementación del “Plan Pangermánico” alemán que buscaba la obtención de la hegemonía mundial, mediante la conquista de Europa central, los Balcanes, Turquía, hasta el golfo pérsico. Alemania comenzó su expansión hacia el oeste en busca del espacio vital liderando la desintegración de Checoslovaquia el 15 de marzo de 1939, ocupando la ciudad de Memel el 23 de marzo de 1939, y firmando en Moscú un pacto de no agresión con la Unión soviética, terminando de configurar el teatro de operaciones de Polonia en busca de resolver la discontinuidad geográfica con Prusia oriental y asegurar el flanco oeste para sus futuras operaciones.

Ilustración N°7.



Mapa político de Europa en 1939. Fuente Jefatura de estudios (2009).

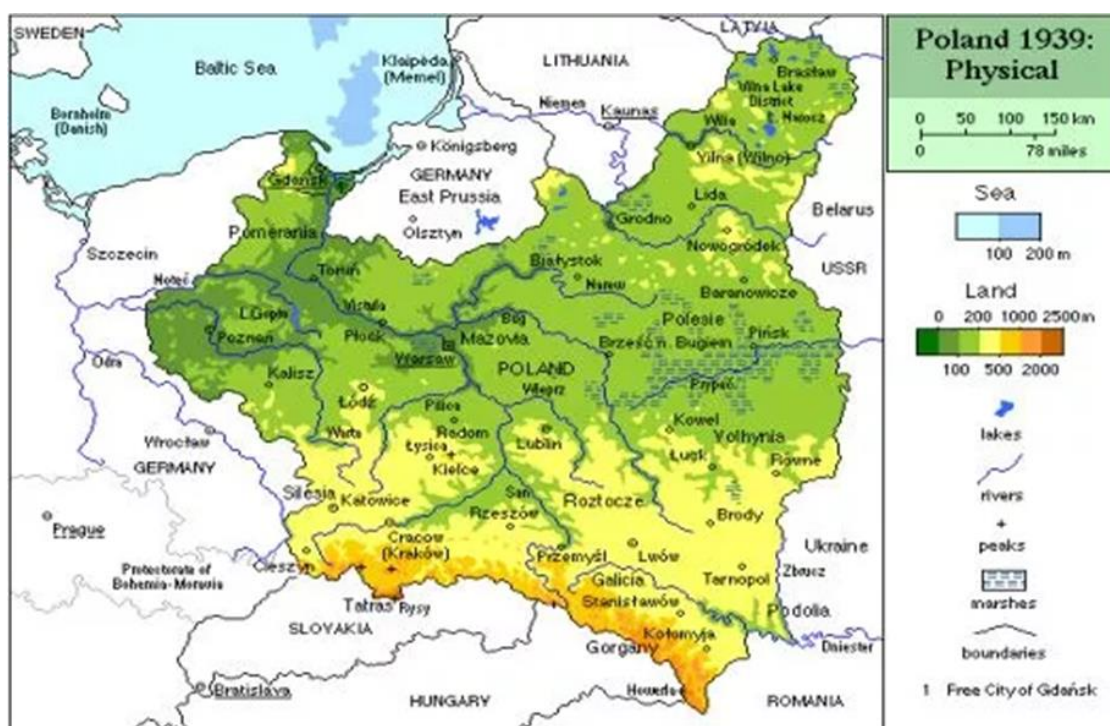
El teatro de operaciones de Polonia consistía en 2400 km de frontera compartida, más los territorios fronterizos con Eslovaquia que funcionaba como gobierno títere del III Reich. Polonia quiere decir “campos”, y es la característica principal del terreno en donde se ejecutaron las operaciones, la planicie polaca presentaba un terreno llano y transitable para una invasión. En la frontera eslovaca se encuentran elevaciones representadas por los montes Cárpatos occidentales. En la fecha en que se ejecutó la operación el clima correspondía al de verano,

facilitando aún más la ejecución de operaciones conjuntas.

3.3.2 Planificación.

La movilización alemana comenzó en junio de 1939, concentrando fuerzas junto a la frontera polaca. Siguió en julio y finalmente en agosto. La máxima dificultad de movilización fue en Prusia oriental puesto que todos los medios debían ser transportados por mar. La concentración y despliegue de los medios para que estuvieran en condiciones de iniciar la operación el 26 de agosto, siguió el posicionamiento exterior.

Ilustración N°8.



Mapa físico de Polonia en 1939. Fuente Kancelaria Adwokacka Piotr Cybula.

La base del plan de operaciones alemán denominado “Fall Weiss” (Caso Blanco) contra Polonia consistía en el máximo aprovechamiento de la extensión de la frontera para envolver al enemigo desde el comienzo. Para esto las fuerzas alemanas se desplegaron en dos grupos de ejércitos en flancos muy distantes entre sí que dejaban el sector central prácticamente abierto, Von Manstein (2004, p. 36).

En el flanco norte, el Grupo de Ejércitos Norte al mando del General Von Bock, constituido por

dos ejércitos y comprendía cinco cuerpos de ejército de infantería y uno acorazado. El tercer ejército al mando del general Von Kùchler se desplegó en Prusia oriental, y el Cuarto ejército al mando del general Von Kluge se desplegó en Pomerania del este. La tarea de este grupo de ejércitos consistió en presionar a través del corredor polaco, para lanzar la masa de sus fuerzas al este del río Vístula hacia el sureste o el sur, y luego, después de forzar la línea más corta, tomar cualquier defensa polaca del río Vístula desde la retaguardia.

En el flanco sur, el grupo de ejércitos sur al mando del general Von Rundstedt, como esfuerzo principal, comprendía tres ejércitos, el catorceavo ejército al mando del general List desplegado en la región industrial de la Alta Silesia, al este de Moravia, y oeste de Eslovaquia; el décimo ejército al mando del general Von Richeneau, desplegado en la Alta silesia alrededor de Kreuzberg; y el octavo ejército al mando del general Blaskowitz, desplegado en Silesia central al este de Oels.

La tarea para este grupo de ejércitos consistía en derrotar al enemigo en el gran recodo del río Vístula y en Galicia, lanzarse hacia Varsovia con poderosas fuerzas motorizadas, tomar los cruces del río Vístula lo más rápido posible en un frente amplio, y luego, junto con el grupo de ejércitos del norte, destruir el resto del ejército polaco.

Ante los indicios de la movilización alemana Polonia se encontraba en una compleja situación producto de la inferioridad numérica de sus fuerzas y el hecho de que la extensión de la frontera permitía a Alemania atacar desde tres lugares a la vez. El plan polaco se sustentó en que el apoyo aliado se materializaría una vez que se ejecutara la agresión alemana, y que Alemania debería enfrentar una ofensiva francesa en su flanco oeste. Se sumaba a esto las restricciones políticas de posponer la movilización de las fuerzas, de las que dependía la efectividad del plan polaco, a modo de evitar una escalada de la crisis, afectando seriamente la concentración de las tropas.

Polonia desplegó sus fuerzas de la siguiente manera: en la frontera de Prusia oriental frente a la línea Bobr-Narew-Vistula un grupo de combate con dos divisiones y dos brigadas de caballería; El ejército Modlin de cuatro divisiones y dos brigadas de caballería en ambos lados de Mlawa; en el corredor polaco se encontraba el ejército Pomodore de cinco divisiones y una brigada de caballería.

Enfrentando la frontera alemana desde Warta hasta la frontera eslovaca se encontraban tres ejércitos: el ejército Poznan con cuatro divisiones y dos brigadas de caballería en el oeste de la provincia del mismo nombre; El ejército de Łódź, con cuatro divisiones y dos brigadas de caballería alrededor de Wielun; y el ejército de Cracovia entre Czystochowa y Nowy Targ, con seis divisiones y una brigada de caballería y otra motorizada. Finalmente, el ejército de los Cárpatos se encontraba en dicha zona montañosa, compuesta mayoritariamente por fuerzas de la reserva.

El grupo de reserva lo componía el ejército Piskor, con tres divisiones y una brigada motorizada, que se mantuvo en el Vistula en el área Modlin-Varsovia-Lublin. Al momento de la invasión el despliegue estaba aún en curso. Por lo tanto, nunca llegó a completarse en la forma descrita.

3.3.3 Descripción de las Operaciones.

Al amanecer del 1 de septiembre de 1939, las fuerzas alemanas lanzaron una ofensiva contra Polonia. El Grupo de Ejércitos Norte atacó desde Pomerania y Prusia Oriental, mientras que el Grupo de Ejércitos Sur se adentró en el sur de Polonia desde Silesia y Eslovaquia. Flanqueadas estratégicamente, y materialmente superadas en número, las fuerzas polacas tenían pocas posibilidades, especialmente porque se desplegaron demasiado cerca de la frontera alemana, lo que facilitó involuntariamente la maniobra alemana.

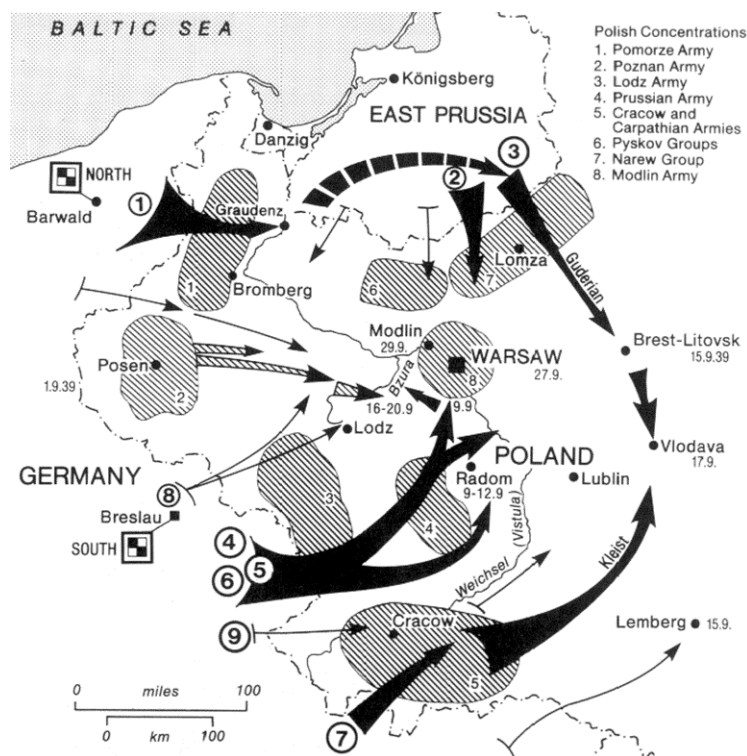
La Luftwaffe destruyó la fuerza aérea polaca en días, dejando al ejército polaco a merced de las divisiones Panzer alemanas. La velocidad con la que las unidades de tanques alemanas atravesaron las líneas polacas iba a dar un nuevo nombre al léxico de la guerra: blitzkrieg ("guerra relámpago"). La declaración de guerra a la Alemania nazi por parte de Gran Bretaña y Francia el 3 de septiembre no ayudó en nada a Polonia.

Los polacos disfrutaron de un éxito táctico limitado del 9 al 15 de septiembre en el río Bzura, pero quedó en nada cuando los ejércitos alemanes se acercaron a Varsovia. El destino de Polonia ya estaba sellado cuando, de acuerdo con los términos secretos del pacto nazi-soviético, el Ejército Rojo cruzó la frontera polaca desde el este el 17 de septiembre.⁸

Mientras Varsovia y algunas guarniciones continuaban resistiendo, los restos de las fuerzas armadas polacas se retiraron a los países vecinos y al menos 90.000 polacos escaparon a

otros países de Europa. Polonia quedó dividida entre la Alemania nazi y la Unión Soviética. Las pérdidas alemanas ascendieron a 14.000 muertos o desaparecidos y 30.000 heridos de un total de 1.250.000 soldados involucrados en la invasión; Las bajas polacas ascendieron a 66.000 muertos, 130.000 heridos y 400.000 capturados de un total de 800.000 soldados.

Ilustración N°9.



Invasión alemana de Polonia. Fuente Ponteverdo y Lundqvist (2017).

3.3.4 Análisis de la maniobra convergente.

La operación Fall Weiss puede ser explicada como la maniobra de dos o más fuerzas colocadas en la periferia del adversario, que atacan en forma coordinada al adversario que ocupa la posición central, coincidiendo con la definición de la maniobra convergente.

En esta operación es posible evidenciar la concurrencia de los tres factores necesarios para la aplicación de este tipo de maniobra: dos o más núcleos operativos, representados por los grupos de ejércitos alemanes; una posición de partida adecuada, representada por los sectores de concentración de las fuerzas de ambos grupos de ejércitos; y el espacio de maniobra, que se vio representado por la extensión de la frontera polaca-alemana más la de

Eslovaquia, que le daba una forma cóncava.

Siguiendo lo anterior, se puede establecer que la colocación de las fuerzas de Alemania en la línea exterior le permitió una situación favorable, gracias a que contaba con la superioridad numérica necesaria.

El tipo de maniobra convergente aplicado por Alemania corresponde al que los diferentes núcleos que actúan desde la periferia lo hacen en directa cooperación, debido a que el escenario les permite un enlace y contacto permanente. Esto se pudo evidenciar durante la contraofensiva polaca en Buzra, que expuso el flanco vulnerable del grupo de ejércitos norte, donde se desviaron fuerzas del grupo de ejércitos sur para apoyar los esfuerzos y el cambio de actitud del núcleo norte.

Esta maniobra otorgo una secuencia a las batallas y combates ejecutados durante la operación, dándole un marco en tiempo y espacio a las unidades tácticas. Se pueden distinguir distintas fases y empleos del poder de combate alemán.

Diversos autores, incluso protagonistas como el general Von Manstein, denominan la maniobra operacional de esta operación como de “pinzas”, que es un sinónimo de la ofensiva de envolvimiento o maniobra envolvente debido al movimiento de los cuerpos de ejército alemanes en el cumplimiento de sus objetivos.

Dicha denominación no permite explicar completamente la maniobra presente en esta operación producto de que según Montt (1956/2010, p.240-243) y la doctrina operacional vigente, Ejército de Chile (2010, p. 161-169), el amarre del frente del dispositivo adversario es fundamental puesto que atrae el máximo de fuerzas a este sector en beneficio del núcleo que realiza el envolvimiento. Esto se evidencia en Fall Weiss producto de que no existió un frente amarrado para la ejecución de un doble envolvimiento, que debería haber estado en el centro de la frontera entre Alemania y Polonia, sector en el que no se desplegaron fuerzas ni se realizó ningún tipo de ofensiva.

En esta campaña se enfrentó la maniobra operacional convergente de Alemania contra una maniobra operacional de defensiva tenaz de Polonia. La maniobra convergente prevaleció y permitió el éxito de la operación en 26 días, traducido en la total destrucción de las fuerzas polacas y la ocupación de Polonia por parte de Alemania y de la URSS.

La maniobra operacional convergente ejecutada por Alemania desarticuló la maniobra polaca, permitió concentrar el poder de combate en distintos momentos de la campaña y finalmente alcanzó su objetivo, materializado por la destrucción del ejército polaco. El posicionamiento en la línea exterior y la materialización de los esfuerzos convergentes en el nivel operacional, dieron el marco apropiado para la ejecución de acciones tácticas de los grupos de ejércitos en sus líneas de operaciones, donde ejecutaron ataques frontales, envolvimientos, cercos y defensas, aplicando el poder de combate en forma sucesiva y eficiente.

Si bien es cierto que la maniobra convergente fue efectiva en el nivel operacional y dio paso a la destrucción de las fuerzas polacas, es importante evidenciar que existieron otros elementos que la beneficiaron, y que producto de la oposición de voluntades y el azar Polonia cometió una serie de errores que facilitaron la maniobra alemana.

El ejército polaco fue incapaz de movilizarse apropiadamente, y al momento de la ofensiva las unidades no habían alcanzado a completar sus dotaciones y lugares de concentración. El plan polaco subestimaba seriamente el ritmo de los combates, la mecanización alemana y su guerra de movimientos sorprendió al ejército polaco y a sus aliados.

Polonia basó su plan en una mala interpretación de las intenciones francesas, disponiendo la defensa para evitar una batalla decisiva en la orilla occidental del río Vístula en espera de una ofensiva en el oeste de sus aliados que nunca se materializó.

El alto mando polaco el 7 de septiembre ante el eventual cerco de Varsovia se traslada a Brest-Litovsk, localidad que no estaba preparada para asumir el enlace con las fuerzas, cortándose la coordinación con las unidades en un momento crítico de la defensa. Para el 14 de septiembre la coordinación del esfuerzo de defensa a nivel nacional ya no existía por problemas de comunicaciones.

La contraofensiva del Buzra que comenzó el 9 de septiembre, pudo haber sido mucho más eficaz de haber sido lanzada antes contra el flanco expuesto del octavo ejército alemán, como lo solicitaba Kutrzeba, resultando sólo en un breve espacio y tiempo para los polacos de preparar la defensa de Varsovia.

El plan polaco no sufrió ninguna modificación luego de los acuerdos Molotov-Ribbentrop del 23 de agosto, dejando sólo unidades de vigilancia de frontera en el frente soviético, lo que se

tradujo en que el 17 de septiembre con la invasión soviética en el este de Polonia se puso fin a cualquier intento de resistencia polaca al este del río Vístula.

A pesar de lo anterior, que sirve para efectuar un análisis objetivo de la maniobra operacional alemana, la adopción de una maniobra convergente a nivel teatro de operaciones maximizó la falta de preparación y las deficiencias de las fuerzas polacas mostrando su efectividad en la campaña al permitir destruir al enemigo en un corto periodo de tiempo y asegurar el frente este de Alemania, configurando el teatro de guerra en Europa según las pretensiones del III Reich.

3.4 La maniobra convergente en un conflicto moderno.

Fase inicial de la “Operación Militar Especial” rusa del 24 febrero al 02 de abril de 2022.

Esta operación requiere ser analizada porque muestra el retorno de la guerra convencional a Europa y una oportunidad invaluable para evaluar las capacidades militares de Rusia y el impacto de las armas modernas en el campo de batalla, Zabrodskyi y otros (2022, p. 4). En este sentido la maniobra rusa en la fase inicial de la campaña permite evidenciar como una maniobra operacional convergente influyó en el cumplimiento de los objetivos rusos para la campaña en Ucrania.

Se realizó un análisis de las fuentes para identificar las lecciones aprendidas respecto de la implementación de la maniobra convergente en el TO en busca del logro del objetivo estratégico de la campaña.

La bibliografía fue seleccionada de fuentes que enfocaron el estudio en el nivel operacional de la conducción y centros de estudio del conflicto principalmente occidentales debido a la poca accesibilidad materializada por la barrera idiomática de fuentes que representaran la visión y aproximación rusa de la campaña.

3.4.1 Contexto

Desde la anexión de la provincia ucraniana de Crimea por parte de Rusia, y las acciones independentistas de rebeldes afines a intereses rusos en la región del Donbass en el año 2014, Ucrania considera su ingreso como miembro a la OTAN, lo que es visto como una amenaza a la seguridad de Rusia y la violación a los pactos realizados a la caída de la URSS respecto a la

expansión al este de esta organización.

El teatro de operaciones de Ucrania toma las características de la forma compacta del país, que representa una vasta extensión de terreno, caracterizado por amplias llanuras sin alturas importantes, pero con ríos que corren en forma perpendicular a la dirección de una ofensiva desde el este que se comportan como barreras naturales como el río Donets y principalmente el río Dniéper.

Ucrania queda en una posición central respecto de las direcciones por las cuales Rusia puede ejecutar sus operaciones, prácticamente al ser rodeada por los territorios rusos, bielorrusos, el mar de Azov y el mar Negro desde donde la superioridad naval está claramente a favor de Rusia. Comparten 1974 km de frontera terrestre sumado a los 891 km de frontera con Bielorrusia.

Ilustración N°10



Mapa físico de Ucrania. Fuente El Orden Mundial.

3.4.2 Planificación

La movilización rusa comenzó a desplegar tropas y medios en sus respectivos lugares de concentración desde mayo del 2021, y en enero tenía fuerzas incluso en Bielorrusia con el

pretexto de realizar maniobras conjuntas cerca de la frontera ucraniana. Rusia con clara superioridad de fuerzas y medios adopta una posición exterior, concentrando sus tropas en sus posiciones de partida para la invasión en territorios de Bielorrusia, Rusia, y la península de Crimea.

Se estima que el objetivo estratégico de la campaña rusa fue la de subyugar el estado ucraniano. Ante esto la conquista de la capital Kiev era fundamental en virtud de generar un acuerdo que asegurara la independencia de la región del Donbas, reconociera Crimea como rusa, e impidiera el ingreso de Ucrania a la OTAN, ACAGUE (2022, p. 44).

Rusia se organizó en grupos de fuerzas que mantuvieron las denominaciones de sus despliegues territoriales en territorio ruso. Estas fuerzas terrestres avanzarían despejando y ocupando los centros administrativos en el este del río Dnieper, junto con Kiev, Kherson, Mykolav y Odesa. Zabrodskyi y otros (2022, pp. 8, 9, 10).

El eje norte correspondería al esfuerzo principal y ejecutaría el cerco y captura de Kiev, para eso formaron dos grupos de fuerzas bajo el mando del Distrito Militar Este. Un grupo se concentró en la región de Gomel en Bielorrusia para atacar Kiev por el oeste del río Dnieper. El segundo grupo se concentró en la región rusa de Bryansk para rodear Kiev por el este del río Dnieper.

El Distrito Militar Sur atacaría desde Crimea para tomar control de canal de agua del norte de Crimea, Enerdogar y la planta nuclear de Zaporizhzhia, rodear Mariupol, capturar los puentes sobre el río Dnieper y avanzar sobre la rivera del Voznesenk para conquistar la planta nuclear del sur de Ucrania.

El Distrito Militar Oeste al mando de los grupos de fuerzas que se proyectaban desde Kursk, Belgorod y Voronezh cercarían a las fuerzas ucranianas en el Donbas a lo largo de la línea Lozova-Gulyapole o la línea Barvinkolo-Velika Novosilka.

Se consideraron dos fuerzas de tareas anfibas con la intención de ejecutar desembarcos en apoyo de las fuerzas terrestres en el eje Kherson-Mykolaiv-Odesa. La flota del mar negro apoyaría el masivo bombardeo inicial a la profundidad de Ucrania, y aislaría el teatro de operaciones mediante el bloqueo de la costa ucraniana.

En este sentido Rusia determinó ejecutar una rápida ofensiva mediante una maniobra convergente estructurada en cuatro ejes de operaciones. El primer eje se extendió desde Bielorrusia hacia Kiev, siendo el esfuerzo principal. El segundo eje se extendió desde la frontera este de Ucrania hacia Jarkov, y posteriormente hasta Kiev. El tercer eje se extendió desde Rusia hasta la región del Donbas. El cuarto eje se extendió desde Crimea y el mar negro hacia Jerson y la retaguardia del Donbas.

El énfasis en la velocidad se debía a que las fuerzas convencionales rusas deberían sobrepasar rápidamente la resistencia ucraniana para cercarlas y cortar el apoyo de sus bases. Al D+10 se efectuaría la transición a operaciones de estabilización, donde estas fuerzas pasarían a un rol secundario en apoyo de los servicios especiales rusos que comenzarían a ejecutar el control político de Ucrania.

El control de las plantas y los centros de investigación nucleares jugaban un papel importante en la planificación ya que estos lugares podían ser utilizados para controlar el sistema de energía ucraniano y para brindar refugio y protección a las tropas y depósitos de bastimentos logísticos en zonas de fuegos prohibidos.

Ucrania por su parte, enfrentaba una extensión del conflicto del 2014 que ayudó a formar un estado mental y resiliencia en las Fuerzas Armadas Ucranianas (UAF), junto con una preparación constante. Esto principalmente debido a las rotaciones en el área de operaciones de las fuerzas conjuntas (JFO) en la región del Donbas, donde se mantuvo una permanente tensión en la línea de contacto de Ucrania con las Repúblicas Populares de Donetsk y Luhansk.

Ante la esperada agresión rusa, como posibilidad Ucrania determinó que se defendería de una ofensiva a gran escala en el Donbas donde los rusos intentarían la destrucción de sus fuerzas en el JFO como medio para desestabilizar el estado ucraniano. El esfuerzo principal ruso se estimaba que avanzaría por este sector por lo que la mitad de las fuerzas de maniobra ucranianas (10 brigadas de maniobra) se mantuvieron en esta región, sumando fuerzas también en Kharkiv, Dnipro, Sumy y Odesa.

La defensa de la capital Kiev se dejó como una contingencia con una brigada de maniobra y dos de artillería, más unidades de entrenamiento. No se consideraron unidades de consideración ni en el eje de Gomel ni en el de Crimea. Esta defensa procuraba otorgar un

tiempo de seis semanas para lograr la completa movilización de las reservas ucranianas.

En este sentido en enero del 2022 se crearon las fuerzas de defensa territorial (TDF) como forma de capitalizar la reserva y crear nuevas unidades de combate, aprovechando la voluntad de la población, y apoyar a las brigadas de maniobra con seguridad en sus áreas de apoyo. Pero su reciente creación dificultó su integración a las UAF en los primeros días de la invasión.

3.4.3 Descripción de las operaciones

Semana 1. El jueves 24 de febrero de 2022, las tropas rusas invaden Ucrania, penetrando desde cuatro direcciones el territorio ucraniano. Por el norte, desde Bielorrusia en dirección a Kiev fuerzas provenientes del Distrito Militar del Este, incluyendo el 29avo, 35avo, y 36avo Ejército de Armas Combinadas.

Al noreste, desde Rusia, también sobre Kiev, Sumi y Járkov fuerzas provenientes del Distrito Militar Centro incluyendo el 41avo Ejército de Armas Combinadas y el 2do Ejército de Armas Combinadas de la Guardia.

Al este, sobre Kharkiv en la región del Donbás; con fuerzas provenientes del Distrito Militar Oeste, incluyendo al 1er Ejército de Tanques de La Guardia y el 20avo y 6to Ejército de Armas Combinadas.

En el sur del país, desde Crimea al oeste sobre Odesa, al norte sobre Zaporizhzhia, y al este sobre Mariupol. con fuerzas provenientes del Distrito Militar Sur, incluyendo el 58avo, 49avo, y 8avo Ejércitos de Armas Combinadas, la 7ma división de Asalto Aéreo, y la 11ava Brigada de Asalto Aéreo, ambas del VDV (Fuerzas aerotransportadas rusas).

La invasión se inició con la acción de los fuegos sobre blancos por toda Ucrania. Estos fueron precedidos por ataques electrónicos que dañaron y desarticularon las instalaciones de alerta y de defensa aéreas. También se emplearon misiles balísticos y crucero desde sistemas de lanzamiento en tierra, aire y mar. Sumado a esto aviones rusos penetraron el espacio aéreo ucraniano para batir blancos tácticos.

Se ejecutaron operaciones de asalto aéreo en el norte, oeste y sur del país. Muchas de las unidades rusas avanzaron en marchas administrativas, utilizando las principales rutas ucranianas, para evitar bosques y pantanos, sobrepasando a las unidades de la UAF,

realizando rápidos progresos, esperando poca resistencia. Al tercer día los planes rusos comienzan a mostrar sus falencias al constatar que la defensa aérea ucraniana estaba aún operativa, y que las fuerzas rusas estaban enfrentando una feroz resistencia. Durante esa primera semana logran avances en todos los frentes. Alcanzan las ciudades de Kiev, Járkov, Sumi y Jersón.

Semana 2. Los rusos avanzan desde el este en dirección a Kiev. Intentan alcanzar la capital desde el norte, pero las fuerzas ucranianas frenan dicho avance. La capital se defiende desde entonces por dos flancos. Al sur del país, las fuerzas rusas progresan más, y durante la semana ocupan las ciudades de Jersón, Melitopol y Berdiansk. Sus tropas cercan Mariupol que permanece sitiada.

Semana 3. Rusia apenas avanzó, frenadas por problemas de logística y por la intensa resistencia ucraniana. Las tropas rusas mantienen cercadas las ciudades de Chernígov, Sumi, Járkov y Mariupol. Se dedican a bombardear esas y otras áreas urbanas, pero las defensas mantienen el control en las cuatro ciudades, igual que en Kiev, su capital, donde se mantiene el Gobierno que preside Volodímir Zelenski.

Semana 4. Un mes después del comienzo de la invasión, Rusia prioriza los bombardeos de largo alcance ante el estancamiento de las ofensivas terrestres. A la espera de la reorganización de sus fuerzas en el norte, la mayor intensidad de la guerra ocurre en el este y el sur de Ucrania. Los problemas logísticos, la resistencia de las fuerzas ucranianas, la cohesión de su población civil y el apoyo internacional a Ucrania hacen que Rusia desestime la conquista de Kiev y se enfoque en la conquista de la región del Donbas.

Ilustración N°11



Mapa de la ofensiva rusa hasta el 29 de marzo del 2022, instancia en que se toma la decisión de ajuste. Fuente: Defense Intelligence UK.

3.4.4 Análisis de la maniobra convergente.

El comando operacional ruso, a cargo de la conducción de la campaña, resolvió ejecutar una maniobra ofensiva en línea exterior, Centro de Estudios e Investigaciones Militares (CESIM 2022, p.45). En este sentido se observó la concurrencia de tres factores: dos o más núcleos operativos, una posición de partida adecuada y un espacio de maniobra.

Rusia estructuró cuatro núcleos operativos a base de sus distritos militares geográficos compuestos por unidades de armas combinadas. Esta masa operativa procuro que cada núcleo fuese superior a las fuerzas ucranianas que enfrentarían en sus ejes de avance, llegando incluso a una relación de superioridad de 12:1 como fue el caso del eje de Gomel, y cómputos altamente favorables en sus ejes principales en el norte de Ucrania, Zabrodskyi, M. y otros. (2022). Siguiendo el principio de formar masa en el momento y lugar de la decisión que debía ser en Kiev.

Con esto también las fuerzas rusas se aseguraron de que sus núcleos no podrían ser batidos en detalle si las fuerzas ucranianas hubiesen maniobrado desde la línea interior en forma divergente.

A partir de mayo del 2021 Rusia comienza a desplegar las fuerzas que participaron en esta operación, asegurando la colocación excéntrica, periférica con respecto a las fuerzas de ucrania, que permitieron amenazar a las UAF desde varias direcciones y dificultar su reacción. Esto fue facilitado por la forma cóncava que se da por la unión de las fronteras rusa y bielorrusa los mares Negro y Azov respecto de Ucrania.

El espacio de maniobra que ofreció el TO de Ucrania fue el apropiado para estructurar los ejes de cada núcleo, sin embargo, los obstáculos naturales representados por los ríos presentaron problemas para el avance ruso, pero que no afectaron la maniobra desde la perspectiva del TO. Los centros poblados pasaron a ser decisivos en el desgaste que tuvo el poder de combate ruso y que se transformaron en símbolos de la resistencia ucraniana, ejemplos de esto fueron Mariupol. Bahkmut, Kkarkov entre otros.

El tipo de maniobra convergente ejecutado corresponde al que los núcleos que actúan desde la periferia lo hacen en directa cooperación, buscando llegar a un punto máximo de masa en la decisión. Esto representado por los cuatro grupos de fuerza que actuaron en cooperación para lograr el objetivo estratégico de la campaña, materializado por la conquista de Kiev.

La cooperación anterior se evidenció entre todos los núcleos y el cumplimiento del objetivo estratégico de la campaña, representando distintos esfuerzos parciales desde distintas direcciones en buscando una mayor efectividad de la maniobra. También en el norte figuró el esfuerzo principal materializado por el grupo militar norte hacia Kiev complementado por un esfuerzo secundario constituido por el grupo militar noreste hacia Sumy y posteriormente a Kiev, que permitió amenazar la capital desde dos direcciones.

Dicha cooperación se observó también entre esfuerzos secundarios, como fue el caso de los esfuerzos de los grupos de fuerzas sur y este en relación con el cerco de Mariupol lo que permitió conquistar toda la costa ucraniana del mar de Azov, y entre estos dos y el Donbas para hacer converger dos esfuerzos sobre la resistencia ucraniana en esta región.

De acuerdo con el análisis realizado, ante el desconocimiento de una fuente oficial rusa que

permita confirmar que la maniobra convergente fue la forma de maniobra seleccionada para ejecutar la operación militar especial, la conceptualización de la maniobra convergente permite explicar la maniobra operacional ejecutada, puesto que los mecanismos de las maniobras operacionales envolvente y de rompimiento no lo pueden hacer en su totalidad.

En este sentido, el posicionamiento inicial de las fuerzas y el rápido avance permitió que los esfuerzos convergentes sobrepasaran las posiciones de resistencia ucraniana logrando amplias penetraciones alcanzando la profundidad del dispositivo ucraniano, alcanzando los suburbios de Kiev 48 horas después de iniciada la operación, Jones (2022, p. 6).

A pesar de lo anterior la maniobra ofensiva rusa fue incapaz de generar las condiciones para lograr el objetivo estratégico y aproximadamente a un mes del inicio de las operaciones se debió ejecutar una decisión de ajuste que reestructuró la misión rusa y readecuo los esfuerzos en función de conquistar la región del Donbas, CESIM (2022, p. 48).

Dicho fracaso fue producido principalmente por la tenaz resistencia ucraniana que según la ACAGUE (2022), estructuro una maniobra defensiva para presentar combate en zonas urbanas, pero también debido a una suma de errores rusos que impactaron la forma de maniobra operacional implementada al potenciar las vulnerabilidades de esta.

El despliegue en más de 2000 km de aproximadamente 175.000 hombres de Rusia genera un desbalance de fuerzas en relación con el espacio al ser muy pocas fuerzas para conquistar y mantener territorio y para asegurar sus líneas de comunicaciones. Esto no es propicio para la forma de maniobra en cuestión puesto que fragmento las ya reducidas fuerzas disponibles.

A esto se suma que la base de las UAC rusas fueron los Grupos Tácticos de Batallón (BTG) que mezclaban unidades blindadas y mecanizadas que incrementaron los problemas en las operaciones terrestres, puesto que su fuerza era reducida y carecía de infantería, dificultando desde el punto de vista de la organización de las fuerzas la mantención de los territorios sobrepasados, la acción contra los núcleos de resistencia y la conquista de centros poblados.

Las fuerzas rusas en el norte priorizando la rapidez del avance y al subestimar la voluntad de resistencia ucraniana, utilizaron las rutas principales para evitar los bosques y pantanos, y al pasar por pueblos y villas delataban su posición lo que permitía preparar la defensa y levantarlos como blancos para la artillería. Todo esto produjo que sufrieran fuertes pérdidas a

través de emboscadas y la acción de los fuegos, evidenciando aún más la carencia de infantería para lidiar con estas amenazas, y de los apoyos de fuego necesarios.

Según Jones (2022, p. 7) las fuerzas terrestres rusas debido a la resistencia ucraniana no pudieron desplegar sistemas de defensa aéreos, de guerra electrónica, y operar sin medidas de seguridad en sus comunicaciones, generando problemas para sincronizar sus operaciones obligando a sus escalones de mando superiores a acercarse a las unidades de primera línea sufriendo bajas casi una docena de mandos rusos, exacerbando sus problemas en mando y control de las operaciones.

Las fuerzas rusas se enfrentaron a serios problemas logísticos principalmente debido al desgaste sufrido al enfrentar a las fracciones del ejército ucraniano y que producto de esto las unidades que penetraron rápidamente quedaron aisladas del grueso de las fuerzas rusas. Otro factor es que dejaron de depender de los trenes en territorio ucraniano para mover el material pesado y la logística, que sumado a la incapacidad para proteger las LOC resultó en la incapacidad de abastecer y realizar mantenimiento al material dañado.

A la situación de sostenimiento mencionada se suma que las sanciones económicas impuestas por las democracias occidentales al gobierno ruso, afectó la disponibilidad de repuestos del material blindado, componentes críticos de sistemas de armas, y tipos de munición de las FAs rusas, reduciendo capacidades aéreas y terrestres, Jones (2022, pp. 4 -6).

Existió una deficiente coordinación del esfuerzo conjunto y de armas combinadas, a pesar de que se evidenció un esfuerzo concreto del poder aéreo de materializar fuegos de largo alcance contra instalaciones civiles y militares para reducir la capacidad de militar de Ucrania de mantener la guerra y debilitar la moral de la población, según, Zabrodskyi, M. y otros. (2022), esto se debió a que existe una jerarquización institucional en el empleo conjunto ruso que relega al poder aéreo y naval ruso al apoyo de las operaciones terrestres.

Lo anterior se evidenció en que los fuegos aéreos al inicio de la campaña se priorizaron en virtud de que la fuerza terrestre asegurara la infraestructura crítica, y no fue hasta que se recrudeció la resistencia ucraniana y se paralizó el avance, que el poder aéreo empezó a batir blancos asociados a la defensa aérea ucraniana. Esto en parte impidió la superioridad aérea rusa, limitando también la libertad de acción terrestre y que los fuegos operacionales se

limitaran a misiles crucero lanzados desde Rusia, Bielorrusia y el mar negro.

3.5 Síntesis capitular

De acuerdo con el análisis efectuado a las fuentes primarias y secundaria fue posible observar lo siguiente:

La campaña de Napoleón permite evidenciar que la maniobra divergente permitió nivelar el computo de fuerzas desfavorable para los franceses que se presentaba al inicio de las operaciones en el TO de Italia. El estudio detallado de la geografía permitió que Napoleón efectuara una correcta apreciación de donde establecer la posición central y batir a sus adversarios de forma detallada antes de que pudieran unir fuerzas.

Esta campaña también es un buen ejemplo de la aplicación del poder de combate de forma sucesiva y eficiente, donde Napoleón articula la maniobra operacional a modo de lograr la superioridad en los combates y batallas realizados. Esto considerando el acompañamiento logístico que le permitió establecer un alto en el avance y ejecutar un cambio de actitud en el momento necesario.

También se aprecia que la maniobra divergente le fue útil en una fase ofensiva y en otra defensiva, donde Napoleón en ambas proyecta la posición central utilizando hábilmente la geografía italiana y desde donde efectuaba una acertada elección de la dirección de aplicación de los esfuerzos parciales. Esto conteniendo en un sector para mantener la separación de las fuerzas adversarias y lograr la superioridad local con el esfuerzo principal. Dichos esfuerzos permiten evidenciar que la forma de operar de Napoleón en esta campaña es divergente y no mediante la forma de maniobra envolvente o de rompimiento.

La maniobra divergente realizada en la campaña de Tarapacá en 1879 en territorio nacional permitió evidenciar que es posible establecer la posición central a través de una operación anfibia conjunta aprovechando la separación e incapacidad de apoyo mutuo que tenían las fuerzas aliadas en el TO.

El marco que la maniobra divergente dio al empleo de las fuerzas chilenas en el TO permitió que mantuvieran la libertad de acción e ir conquistando posiciones de ventaja que les permitió asegurar primero su base de operaciones, posteriormente el ferrocarril para utilizarlo en

beneficio del transporte logístico y finalmente de los pozos de agua de dolores que le aseguraban el abastecimiento de este vital elemento en las operaciones en el desierto.

Todo lo anterior ejecutado proyectando la posición central en el TO entre las fuerzas que se encontraban en Arica y las que protegían Iquique. Al imponer el ritmo de las operaciones las fuerzas chilenas obligan a reaccionar a las fuerzas aliadas y atraerlas para plantar batalla.

Si bien el inicio de la campaña se realiza con un rompimiento con parte de las fuerzas expedicionarias, aproximadamente 600 de las 10.000, el marco del empleo de las fuerzas es la forma divergente y que fue la que permitió derrotar a las fuerzas de forma separada hasta conquistar el departamento peruano de Tarapacá.

La operación Fall Weiss en la campaña de Polonia en 1939 permitió evidenciar como el posicionamiento al inicio de las operaciones logro una situación de ventaja al explotar la forma cóncava de la frontera. La correcta combinación de los esfuerzos parciales permitió presentar múltiples amenazas convergentes a la defensa polaca.

La articulación de esta maniobra permitió mantener la presión sobre las fuerzas polacas multiplicando las repercusiones de los errores cometidos por el defensor. El esfuerzo principal fue bien seleccionado por el mando alemán permitiendo hacer decisiva su maniobra en el sentido de que concentró las fuerzas adecuadas y eligió correctamente la dirección por donde aplicarlo lo que finaliza con la conquista de la capital y la destrucción del ejercito polaco prácticamente en su totalidad.

La dirección de la aplicación de los esfuerzos parciales alemanes y como estos contribuyeron al esfuerzo principal para la conquista de su objetivo, y de cómo la suma de todos permitió el logro del objetivo estratégico es factible explicarlo a través de la articulación de la maniobra convergente, más que la envolvente.

La fase inicial de la campaña de invasión de Ucrania permite evidenciar que a pesar de lograr una posición de ventaja inicial gracias a la forma cóncava de las fronteras que rodeaban a Ucrania, y también del rápido avance a la profundidad del dispositivo ucraniano de todos los esfuerzos parciales, no fue posible lograr la rápida victoria militar esperada.

El éxito de la maniobra operacional convergente no fue posible producto de que la estructura

de las fuerzas rusas no logró el éxito táctico necesario, el esfuerzo conjunto fue deficiente y subordinado al espacio terrestre, el sostenimiento fue incapaz de mantener el esfuerzo de guerra de una operación que comenzó explotando la movilidad y que se fue transformado en una de alto desgaste y estancamiento en el frente.

La forma de maniobra convergente permite explicar la presentación de diversas amenazas convergentes a las fuerzas polacas y de cómo los cuatro grandes esfuerzos parciales configuraron el TOC para que el esfuerzo principal conquistara Kiev para lograr la subyugación del estado ucraniano, lo que no se logró producto de los motivos antes mencionados.

Finalmente, al evidenciar como los esfuerzos parciales contribuyeron al cumplimiento de los objetivos, la forma de articular cada maniobra mediante la combinación de dichos esfuerzos fue posible confirmar la singularidad de estos conceptos y lograr el objetivo específico de este capítulo de identificar la forma de aplicar estos conceptos en la realidad.

CAPÍTULO IV

LA MANIOBRA CONVERGENTE Y DIVERGENTE Y LA GUERRA DE MANIOBRAS

En el capítulo anterior se analizó la ejecución de las maniobras divergentes y convergentes en diversos estudios de caso que permitieron confirmar los requerimientos y condiciones necesarias para la implementación de estas al contrastar la teoría del primer capítulo con la práctica y/o ejecución en el capítulo anterior. De este modo contribuyó al análisis en el presente capítulo al entregar los hechos históricos que sirvan como ejemplo de la ejecución de las maniobras en estudio con el enfoque de maniobras como modelo táctico operacional.

El propósito del presente capítulo es responder a la pregunta subsidiaria N°3: ¿Cuál es la compatibilidad de los conceptos de maniobra convergente y divergente con el modelo táctico operacional de guerra de maniobras? Y cumplir con el objetivo específico N°3: Identificar la compatibilidad de los conceptos de maniobra convergente y divergente con el modelo táctico operacional de guerra de maniobras.

Para cumplir con el objetivo capitular se realizó un análisis de las fuentes y opinión de los expertos. Primero para identificar los elementos constitutivos del modelo táctico operacional de la institución, y posteriormente seleccionar los elementos de este modelo táctico operacional que inciden en la ejecución de una maniobra operacional y compararlos con los conceptos de maniobra en estudio a modo de constatar la compatibilidad.

4.1. Modelo táctico operacional de guerra de maniobras

El Ejército ha establecido que la guerra de maniobra constituye el modelo operacional-táctico por seguir para el empleo de la Fuerza Terrestre, en virtud de las características geoestratégicas del territorio nacional; de la naturaleza de las potenciales amenazas; de las conclusiones obtenidas del estudio del eventual campo de batalla; de las particularidades que conforman la dimensión humana del personal; y de su mayor efectividad y eficiencia como modelo operacional táctico, Ejército de Chile (2019, pág. 124).

Producto del análisis de las fuentes doctrinarias que lo definen se puede sintetizar que este modelo es una forma de pensar y actuar que persigue anticiparse, dislocar, y finalmente el quiebre de la voluntad de lucha del adversario por medio de un ritmo acelerado de las

operaciones.

Para efectuar un análisis objetivo e identificar la compatibilidad de las maniobras en estudio con el modelo operacional táctico de guerra de maniobra se identificaron los siguientes elementos de acuerdo con su relevancia con el concepto en cuestión:

- Elementos conceptuales de la guerra de maniobra establecidos en el DD-10001 “La Fuerza Terrestre” del 2019, que corresponden a los componentes o partes constitutivas que ayudan a descomponer y comprender más a fondo el concepto en cuestión.
- Elementos esenciales de la guerra de maniobra establecidos en el RDM-20002 “Cuartel General de Unidad de Armas Combinadas” del 2012, que expone un modelo conceptual que agrupa los conceptos base que han permitido la evolución de la teoría.
- Características transversales del concepto de guerra de maniobra identificados en el análisis de contenido de la doctrina institucional que incluyo ocho textos doctrinarios que incluyen una definición de este concepto y establecen características que son relevantes para este trabajo.

Ilustración N°12



Modelo conceptual de los elementos esenciales de la guerra de maniobra. Fuente RDM 20002, (2012).

Con dichos elementos identificados se realizó un análisis comparado que permitió seleccionar los elementos que se utilizaron para analizar la compatibilidad de los conceptos de maniobra en estudio con el concepto de modelo táctico operacional de la institución.

Los elementos seleccionados son: la conducción en la guerra de maniobra; centro de

gravedad; mando tipo misión; mando detallado, la maniobra; empleo conjunto; y ritmo de combate.

Para identificar la compatibilidad continuación se detallará el producto del análisis comparado de dichos elementos con los conceptos de maniobra en estudio.

4.2 Elementos de la guerra de maniobra.

4.2.1 La conducción en la guerra de maniobra

la investigación se enfocó en el nivel operacional de la conducción militar, en este sentido el arte operacional implica el hábil empleo de la fuerza militar para alcanzar el objetivo estratégico, los objetivos operacionales y tácticos mediante la conducción de la campaña, mediante operaciones principales y acciones tácticas. Esta utilización de los medios militares y no militares concibe una maniobra con una adecuada sincronización y secuencia de acciones para lograr dichos objetivos en un TO determinado.

A pesar de que la doctrina no especifica elementos de la conducción asociados al modelo táctico operacional de la institución, determina que es un estilo de conducción móvil, veloz, y debe permitir una amplia libertad de acción y flexibilidad para lograr la superioridad local en la profundidad del dispositivo adversario. Esto es alcanzar una razón de intercambio favorable a través de la capacidad de concentrar fuerzas en un mínimo de tiempo, Ejército de Chile (2019, pp. 124-125).

Respecto los aspectos de la conducción identificados en el análisis y los conceptos de maniobra en estudio, se detallarán los hallazgos a continuación.

Para Montt, (1955/2010, p. 238) en la maniobra convergente “la formulación de misiones a los diferentes núcleos y su dosificación correcta, basada en una acertada evaluación en los objetivos y en una correcta apreciación del terreno harán de esta maniobra un todo armónico y efectivo, en vez de un aparatoso despliegue de fuerzas inconexas”. De este modo articula los objetivos, las fuerzas, y el espacio para ejecutar esta maniobra.

En concordancia con lo expuesto para la maniobra convergente es prioritario alcanzar una razón de intercambio favorable para cada uno de los núcleos de fuerzas, evitando que el adversario pueda batirlos en detalle. Esto se facilita con una posición de partida adecuada de

forma excéntrica o periférica respecto del adversario ya que permite a los diversos núcleos amenazar al adversario desde varias direcciones dificultando su reacción, Montt (1955/2010, p235), y también para presentar una amenaza permanente de envolvimiento y cortar sus LOC.

Sin embargo, para esta maniobra es complejo concentrar los medios en un mínimo de tiempo para alcanzar la superioridad relativa, en el caso que uno de los ejes o núcleos de la ofensiva no pudiera contrarrestar las defensas adversarias y deba ser apoyado, debido a que busca que el posicionamiento inicial sea en amplio frente.

Esto lo refuerza Montt (1955/2010, p. 238) al decir que “la dosificación de las fuerzas no podrá ser modificada en el transcurso de su ejecución”. Este punto se pudo observar en la invasión de Ucrania en 2023 cuando quedó en evidencia que las fuerzas rusas no habrían logrado concentrar el suficiente poder de combate para conquistar Kiev, debiendo ejecutar pausas operacionales para intentar reforzar ese frente, luego cambiar el concepto de operaciones y finalmente reestructurar la ofensiva cambiando la misión, lo que llevo a perder la efectividad de la maniobra operacional en cuestión.

Respecto a la maniobra divergente, su mecanismo de acción es a través de la concentración de medios de forma más rápida que el adversario para lograr la superioridad relativa y batirlo en detalle. Este batimiento en detalle se realiza mediante la aplicación sucesiva y oportuna, sobre cada uno de los núcleos adversarios, de una masa operativa capaz de derrotarlos, Montt (1955/2010, p. 229). En este sentido es crítico operar contra el núcleo adversario que pueda ser vencido en el más corto plazo, para favorecer las condiciones para enfrentar sucesivamente a los núcleos restantes.

También es pertinente mencionar que operar de forma divergente contra la forma convergente, ofrece la oportunidad de alcanzar la profundidad del dispositivo adversario, dada por la dificultad de los núcleos adversarios para apoyarse mutuamente. Como ejemplo se puede observar la campaña de Italia de 1796, cuando Napoleón I logra la capitulación de Cerdeña al amenazar su capital luego de vencer sus fuerzas en batalla, ante la imposibilidad de que las fuerzas Austriacas acudieran en su apoyo. También se puede observar en la campaña de Tarapacá al cortar el apoyo mutuo y las vías de comunicación entre los núcleos de fuerzas peruanas en dicho departamento.

4.2.2 Centro de gravedad

El análisis permitió evidenciar que para el modelo táctico operacional en cuestión la maniobra debe destruir rápidamente la parte más importante o vital de las fuerzas del adversario quebrantando con ello su voluntad de lucha. Dicha parte vital es posible identificarla mediante la descomposición del COG en sus partes constitutivas siendo estas: las capacidades críticas (CC), requerimientos críticos (RC), y vulnerabilidades críticas (VC). En consecuencia, ejecutar un hábil empleo de la fuerza militar y poder de combate contra las vulnerabilidades del adversario más que en sus fortalezas. La guerra de maniobra plantea que si es posible los esfuerzos se deben orientar a atacar directamente las CC del COG adversario, y si esto no es posible, se hará a través de sus VC.

Es posible identificar dos tipos de aproximaciones, una directa hacia las fortalezas, donde el comandante debe determinar si las fuerzas propias tienen el poder de combate suficiente para actuar con un riesgo aceptable. Cuando se cuenta con una superioridad en fuerzas, tecnología o cualitativa respecto al liderazgo. Puede materializarse a través de una ofensiva rápida al inicio de la campaña sobre un COG descuidado por el adversario buscando generar efectos morales catastróficos sobre el adversario, Lauriani (2022, p. 89).

Por otro lado, existe la aproximación indirecta, buscando hacer caer el COG a través de sus vulnerabilidades con acciones sucesivas sobre ellas, en el caso de no disponer de la superioridad necesaria para operar con un riesgo aceptable.

Las maniobras en estudio se pueden asociar a distintas formas de afectar el COG adversario, puesto que la forma convergente requiere de superioridad de fuerzas en relación con el adversario, y la forma divergente es recomendada cuando no se cuenta con superioridad en el TO, por lo tanto, en este último caso se debería más a una incapacidad de poder operar de la otra forma.

A pesar de lo anterior la forma divergente siempre velará por lograr una superioridad local, y al determinar el núcleo adversario más peligroso contra el que dirigirá el poder de combate en primera instancia. En este sentido puede provocar la dislocación del adversario, donde las fortalezas de este pierden relevancia. Un ejemplo fue la campaña de Tarapacá cuando una vez insertada la cuña en el dispositivo adversario, y derrotada las fuerzas peruanas en Dolores,

la defensa del departamento peruano pierde coherencia, ya que las fuerzas que defendían Iquique, uno de los objetivos de la campaña, fueron derrotadas en esa batalla.

En la forma convergente también procura lograr la superioridad local e intenta ocupar diversas posiciones que generen un conjunto de dilemas interconectados, a los que el enemigo deba responder simultáneamente, Valdés (2020, p. 15). Con esto contribuye a su dislocación y aumentar las posibilidades de que su esfuerzo principal cumpla su objetivo y termine destruyendo parte importante de las fuerzas del adversario, contribuyendo a desarticular su COG. Ejemplo fue la invasión de Polonia donde la defensa polaca perdió rápidamente la coherencia y fue desarticulada debido al rápido avance de los cuerpos de ejército alemanes que presentaron permanentemente durante la campaña amenazas múltiples a dicha defensa.

4.2.3 Mando tipo misión

El análisis efectuado permitió identificar que el mando tipo misión sustenta el modelo táctico operacional en cuestión y debe cumplir con los siguientes puntos: se orienta por la intención del comandante; requiere de iniciativa disciplinada; ejecución descentralizada de las operaciones basada en la libertad de acción para explotar las oportunidades que se presenten.

En este sentido la maniobra convergente requiere de la mayor libertad de acción para cada núcleo ya que se dificulta el mando centralizado y puede llegar a entorpecer la ejecución de la operación. Esto permite que cada núcleo explote las oportunidades que se presenten en el respectivo espacio asignado y puedan favorecer lo que busca el comandante con la adopción de esta forma de maniobra.

La maniobra divergente sustenta su efectividad en el mando tipo misión, puesto que en el caso del dispositivo de freno debe entender claramente la intención del conductor operacional y dar tiempo y espacio a la masa operativa para que derrote al núcleo de fuerzas adversarias. En este sentido recalca Montt (1955/2010, p. 233), respecto al comandante del dispositivo de freno “...más que en ningún otro caso deberá conservar, en todo momento, la idea de conjunto sobre cualquier situación propia por difícil o aflictiva que sea”.

4.2.4 Mando detallado

El análisis realizado permite identificar los siguientes elementos del mando detallado y el

modelo operacional táctico en cuestión: centraliza la información y la autoridad de la toma de decisiones; restringe la libertad de acción en beneficio de la misión; se implementa cuando las situaciones así lo requieran.

En las dos formas de maniobra en estudio el mando detallado se da en los núcleos en los que se basan sus mecanismos de acción. Por lo tanto, la presencia del comandante en dichos núcleos puede asociarse a mayores medidas de coordinación que restrinjan la libertad de acción de los comandantes subordinados a modo de asegurar la eficacia de la maniobra.

En la maniobra convergente a pesar de que no es apropiado adoptar este tipo de mando sobre la totalidad de los núcleos de fuerzas, producto de que la independencia impuesta por la geografía a cada núcleo operativo favorece la libertad de acción más que la centralización en la toma de decisiones, el comandante lo puede ejercer sobre el núcleo que se desempeña como esfuerzo principal.

En la maniobra divergente este tipo de mando es propicio para conducir a la masa operativa, puesto que de su éxito rápido y contundente depende el éxito de la maniobra, donde se podrían imponer mayores medidas de coordinación que restrinjan la libertad de acción de ese comandante subordinado.

4.2.5 La maniobra

El análisis realizado permite evidenciar los elementos que determinan como la maniobra se debe ejecutar para compatibilizar con el modelo táctico operacional en cuestión: debe buscar impactar el COG enemigo mientras protege el propio; no buscar ser fuerte en todos lados, sino que potenciar el esfuerzo principal que penetre el dispositivo adversario; converger sobre las vulnerabilidades del adversario; explotar las capacidades terrestres, navales, y aéreas; anticiparse, dislocar, quebrantar al enemigo; y operar en la profundidad del dispositivo adversario.

Es así como la maniobra convergente busca ocupar diversas posiciones para generar un conjunto de dilemas interconectados a los que el enemigo deba responder simultáneamente. Se anticipa, conquistando porciones de terreno desde varias direcciones; disloca de forma posicional, diluyendo las fortalezas del enemigo ante la imposibilidad de concentrar masa efectivamente para contrarrestar esta forma de maniobra; y finalmente quebrantar al enemigo

al afectar el COG mediante el ataque de sus vulnerabilidades críticas de la fuerza del enemigo dispersa en el TO.

Según Valdés (2020, p.16) esta maniobra al operar desde líneas exteriores elige que posiciones relevantes van a ser ocupadas a lo largo de la periferia del enemigo, y con esto puede decidir si va a amenazar su flanco, retaguardia, o sus vías de comunicación. Presenta una amenaza al enemigo con desbordar o envolver de forma permanente. Así facilita las operaciones de profundidad y converge sobre las vulnerabilidades del enemigo, limitando su libertad de acción creando condiciones favorables para las operaciones cercanas.

La maniobra divergente, por su parte, al prolongar una posición central favorece la interposición entre núcleos del enemigo, que es su forma de anticiparse al imponer estas condiciones. Su forma de dislocar también es de posición, ya que reduce las fortalezas adversarias al asegurar la superioridad local para enfrentarlo a través de acciones sucesivas sobre sus distintos núcleos, logrando su quebrantamiento y posterior destrucción.

Al seleccionar al núcleo enemigo más rentable de enfrentar en primera instancia, pensando en las acciones futuras, y manteniendo la razón de intercambio favorable puede explotar las oportunidades y penetrar el dispositivo logrando operar en la profundidad.

Ambas maniobras contribuyen al quebrantamiento y destrucción del adversario. Esto ya que de acuerdo con Valdés (2020. P.7) la maniobra se revela como el auténtico eje de giro capaz de transformar la dimensión física de la guerra en otra de carácter psicológica y moral e inducir en el enemigo los efectos más decisivos. Debido a que ese espacio relevante como posición de ventaja funciona como una palanca que incrementa la capacidad de aplicar la potencia de combate propia o bien previene, disloca o interrumpe sus operaciones, finalmente quebrando su cohesión.

4.2.6 Empleo conjunto

Según el Ejército de Chile, (2019, p. 129) La maniobra conjunta se debe entender como la aplicación integrada y sincronizada de todas las capacidades disponibles de las fuerzas armadas (FAs). Esto bajo un mando centralizado en la planificación y conducción de las operaciones, y de ejecución y control descentralizadas, dentro de un escenario delimitado.

El empleo conjunto en la maniobra convergente es relevante puesto que al implicar la dispersión del poder de combate en los distintos núcleos que componen la maniobra, debe ser apoyada por las capacidades y la acción de otras funciones conjuntas. La primera fase de la invasión a Ucrania en 2022 presenta un ejemplo actual de la ejecución de esta forma de maniobra, donde se pudo observar los efectos de carecer de una aplicación integrada y sincronizada de todas las capacidades disponible de las FAs.

Es así como Rusia ante la creencia de que Ucrania no presentaría una defensa consistente, no ejecuto una fase de configuración del TOC que facilitara la maniobra ofensiva. En este sentido avanza sobre territorio ucraniano sin el completo dominio del espacio aéreo, con reducida protección, y fuegos operacionales imprecisos que no lograron los efectos deseados. Las consecuencias fueron evidentes, donde el cambio del objetivo estratégico de la invasión fue el más catastrófico para los intereses rusos.

Por otra parte, el empleo conjunto en la maniobra divergente se da en el sentido de emplear las capacidades disponibles para lograr los efectos y fines de la operación. Esto es lograr obtener el control del espacio aéreo para proteger las LOC propias en el campo de desplazamiento que son vitales para ejecutar este tipo de maniobra. También para aislar los núcleos adversarios y apoyar los efectos de contener por parte del dispositivo de freno y de destruir para la masa operativa, facilitando el cumplimiento de sus misiones.

La fuerza naval puede contribuir a establecer una posición central mediante una operación anfibia conjunta, y proteger la base de operaciones que se establezca desde este punto para operar en línea interior. Ejemplo de esto fue la Campaña de Tarapacá de 1879, donde gracias al desembarco de las fuerzas en Pisagua se introdujo la cuña entre las fuerzas aliadas del departamento peruano para batirlas en detalle. Lamentablemente la historia no otorga ejemplos recientes de la ejecución de esta operación en un TOC, lo que impide observar el empleo de todas las capacidades conjuntas.

4.2.7 Ritmo de combate

De acuerdo con el análisis realizado es posible identificar los siguientes elementos que permiten ejecutar las operaciones con mayor velocidad y sincronización respecto del adversario: Velocidad de la toma de decisiones, velocidad de ejecución; velocidad de

transición. Esos son clave para mantener la presión constante sobre el adversario, creando nuevos problemas y alcanzar la iniciativa.

Ambas maniobras favorecen el mando tipo misión y la libertad de acción de sus núcleos favoreciendo la velocidad de la toma de decisiones y la velocidad de ejecución de las operaciones. Esto se debe al requerimiento de que ambas deben operar a un mayor ritmo que el adversario, puesto que lo contrario implica que el adversario desarticule la maniobra en los puntos clave que la sustentan.

Es así como la forma divergente debe realizar rápidas transiciones a modo de compensar un ataque enemigo desde el exterior, dependiendo de que sus líneas sean suficientemente cortas para que permitan desplazar rápidamente la masa operativa de forma lateral para enfrentar dichos núcleos y también sostener el esfuerzo.

Por su parte en la forma convergente los esfuerzos se alargan, operando sobre distancias muy superiores a las del enemigo aumentando la fricción, dificultando el sostenimiento, y si los núcleos llegan a carecer del poder de combate suficiente y movilidad requerida pueden ser batidos en detalle.

4.3 Síntesis capitular

Sobre la base del análisis documental realizado a las fuentes que en este capítulo se han presentado como evidencia fue posible observar los puntos que a continuación se detallan.

Ambas maniobras requieren de una conducción móvil, veloz, y para lograr esto otorgan una amplia libertad a sus esfuerzos parciales. También permiten alcanzar una razón de intercambio favorable en el nivel táctico, pero la capacidad de concentrar fuerzas en un mínimo de tiempo es superior en la forma divergente. En este sentido la maniobra convergente es menos flexible debido al distanciamiento y poca capacidad de apoyo entre sus núcleos en determinados escenarios geográficos.

La mejor forma de empleo de ambas formas de maniobra es a través de una aproximación indirecta, donde a través la aplicación de sus esfuerzos parciales sobre las vulnerabilidades del COG adversario, y mediante la conquista de posiciones relevantes logra la dislocación del adversario.

Ambas maniobras favorecen el mando tipo misión dando amplia libertad de acción a los esfuerzos que las articulan, a modo de favorecer la conducción rápida y móvil. Se relega el mando detallado a situaciones particulares en eventos específicos como la acción de los esfuerzos principales a modo de asegurar el éxito en la ejecución.

También ambas formas de maniobra contribuyen al quebrantamiento y destrucción del adversario al impactar su COG al converger sobre sus vulnerabilidades, mientras protegen el suyo a través de la combinación y articulación de cada esfuerzo. Las dos formas en cuestión permiten la explotación de las capacidades terrestres, aéreas y navales para alcanzar la profundidad del dispositivo adversario, aspecto que mejor se logra mediante la forma convergente.

Respecto al empleo conjunto el control del espacio aéreo y la capacidad de ejecutar operaciones anfibia conjuntas otorgan condiciones necesarias para la implementación de estas formas de maniobra como es el primer caso, y el posicionamiento inicial necesario para ambas formas de maniobra a través de la segunda

Para ambas formas de maniobra es clave mantener la presión constante sobre el adversario, creando nuevos problemas para obtener la iniciativa. Para lograr dicho ritmo de combate ambas formas de maniobra ejecutan las operaciones con mayor velocidad y sincronización respecto del adversario dado que de lo contrario su ejecución sería inviable.

Finalmente, el modelo táctico operacional de guerra de maniobra se entiende como una forma de pensar y actuar que persigue anticiparse, dislocar, y finalmente quebrar la voluntad de lucha del adversario por medio de un ritmo acelerado de las operaciones. Dichas cualidades, como se observó producto del análisis realizado, son compatibles con ambas formas de maniobra en estudio.

CAPÍTULO V

LA MANIOBRA CONVERGENTE Y DIVERGENTE A FUTURO

En el capítulo anterior se identificó la compatibilidad de las maniobras en estudio con el modelo táctico operacional de guerra de maniobra. Dicha relación de compatibilidad contribuye al presente capítulo en que los elementos que se identifiquen y que permitan establecer la permanencia en el AOPF definido para la institución, también lo hacen para las maniobras en estudio.

El propósito del presente capítulo es responder a la pregunta subsidiaria N°4: ¿Cuál es la compatibilidad de los conceptos de maniobra convergente y divergente con el futuro institucional? Y cumplir con el objetivo específico N°4: Verificar la compatibilidad de los conceptos de maniobra convergente y divergente con el futuro institucional.

El análisis realizado a las fuentes seleccionadas para el presente capítulo permitió identificar tres elementos que influyen en la compatibilidad de los conceptos de maniobra en estudio y el futuro institucional.

Primero, la planificación secundaria actual establece los lineamientos del sector defensa y del EMCO que influye en el despliegue estratégico de la fuerza terrestre.

Segundo, el AOPF al 2040 determina los factores que influyen en la característica del conflicto armado en Sudamérica y entrega opciones de respuesta a la institución.

Tercero, el PDEE al 2040 permite identificar los horizontes de tiempo de las líneas de desarrollo de las capacidades militares que afectará la aplicabilidad de maniobras operacionales. Al comparar dichos elementos con los conceptos de maniobra en estudio fue posible observar su coherencia y relación, y finalmente cumplir con el objetivo de verificar la compatibilidad de los conceptos de maniobra y el futuro institucional.

Se advierte que en este capítulo de la investigación se mencionan materias sensibles y que deben ser tratados con reserva puesto que guardan relación con la proyección institucional y de cómo las capacidades militares se proyectaran en el tiempo.

5.1 El Estado Mayor Conjunto y la Planificación secundaria

El análisis realizado a la información entregada por la Dirección de Planificación Conjunta (DIPLANCO) del EMCO⁷ permite evidenciar los siguientes aspectos que determinan el futuro del despliegue de la fuerza terrestre y conformación de los comandos conjuntos que determinaran el posicionamiento estratégico de las capacidades determinando el despliegue inicial de las fuerzas para el inicio de eventuales operaciones militares.

En este sentido la Directiva Presidencial vigente (DIRPRE) del 08.FEB.2019 entregó los lineamientos para la elaboración del Plan Estratégico de Crisis del 2021 y del Plan Estratégico del Empleo del Potencial Bélico que se encuentra en desarrollo, entregando insumos concebidos para una ventana hasta el 2031. Es así como respecto al primero el concepto para el uso de la fuerza contempla que:

- El empleo controlado y gradual de la fuerza busca ganar y mantener la iniciativa.
- Las operaciones podrán desarrollarse hasta el máximo alcance operacional de los medios militares.
- Durante una crisis y ante la inminencia de una agresión armada, se considerará una OMLDA.

Respecto a la organización del EMCO y la planificación secundaria se identificaron los puntos que se detallan a continuación, y que incluye también una conformación a futuro para el Conductor Estratégico de la Fuerza Conjunta (CEFCON), donde figura la creación de un Comando Conjunto Central, Un Comando Componente Marítima, un Comando Conjunto de Operaciones Especiales, y un Comando conjunto de Ciberdefensa, lo que tiene las siguientes implicancias:

- Mantener una capacidad militar desplegada en todos los Teatros de Operaciones, que permita optimizar la capacidad conjunta e interoperable de los medios de la defensa.
- Optimizar el despliegue territorial con estructura de fuerzas coherentes, flexible y adaptable a la situación. Esto permite enfrentar escenarios presentes y futuros

⁷ Para determinar lo expuesto se contrastó la información entregada a los alumnos del III CREM en clases de planificación primaria y secundaria, lo expuesto por el DIPLANCO en exposición del EMCO a la ACAGUE, y entrevista al DIPLANCO, todo en el año 2023.

previsibles como una hipótesis vecinal de dos amenazas simultáneas y más (HV2+). De esta forma estar listos para un esfuerzo militar más demandante, respondiendo a cualquier amenaza o agresión, mediante el empleo coactivo de la fuerza, en cualquier frente vecinal.

- La organización de tarea (ORGATAR) se estructura bajo el trinomio de control/ presencia/ movilidad.

Con este despliegue territorial de la Fuerza Terrestre se sigue optimizando el posicionamiento de fuerzas conjuntas en todo el teatro de guerra. También los Comandos Operacionales Marítimo y de Operaciones Especiales cuentan con la movilidad estratégica para cubrir todo el Teatro de Guerra y estar en condiciones de maniobrar con flexibilidad y disponibilidad, apoyando los Comandos Conjuntos en los respectivos TO.

El actual Plan de Crisis y el Plan de Empleo del Potencial Bélico, que se encuentra en elaboración, estructura sus maniobras de acuerdo a los principios de la guerra conjunta donde son relevantes la concentración, que concentra potencia de combate en lugar, momento y forma, permitiendo efectos en un lugar determinado; Economía de fuerzas, para el empleo, optimización y distribución prudente de la fuerza, con la finalidad de lograr concentración en el punto de decisión; y finalmente ofensiva, que estipula la ejecución de una OMLDA.

Lo expuesto repercute en las formas de maniobra operacionales puesto que establece que las operaciones a efectuar en cada TOC se ejecutarán primordialmente con las fuerzas disponibles por el despliegue estratégico de las fuerzas.

También que la actitud inicial de las operaciones será eminentemente defensiva donde se deberá contener una agresión exterior generando las condiciones para un cambio de actitud operacional y pasar a la ofensiva para dar cumplimiento con la misión principal de la defensa nacional de mantener la integridad territorial. Por su parte la actitud operacional ofensiva será posible sólo ante la eventualidad de conformar una posible agresión externa.

5.2 Ambiente Operacional futuro del Ejército

El Centro de Estudios e Investigaciones Militares (CESIM) encuadrado en el Estado Mayor General del Ejército (EMGE) realiza investigaciones y generación de conocimiento con el propósito de determinar una dirección del esfuerzo institucional. Al realizar estudios que

entregan un análisis prospectivo permite generar un marco de acción para que la institución se prepare para distintos escenarios a través de diagnóstico institucional, planes estratégicos, y desarrollo de fuerzas.

En este sentido el CESIM elaboró el AOPF al 2040 que sirvió de insumo para la elaboración del Plan de Desarrollo Estratégico del Ejército en esta misma ventana de tiempo, (PDDE 2040), que se aprobó el 29 de noviembre del 2021. “Un Ambiente Operacional Futuro (AOPF) es un conjunto de escenarios plausibles en un horizonte de tiempo determinado. Permite orientar el proceso de planificación estratégica y de desarrollo de las fuerzas. Constituye una referencia para definir los ambientes operacionales (AOPs) de las operaciones inmediatas”, Ejército de Chile (2019, p. 114).

El análisis realizado al AOPF en cuestión⁸, permitió evidenciar los siguientes elementos que influyen en las capacidades militares necesarias y por ende en la estructuración de maniobras operacionales por la fuerza terrestre.

El carácter del conflicto armado en Sudamérica al 2040 se divide en cuatro grandes ámbitos: físico, cognitivo, lógico y común (transversal), dentro de los cuales los factores que influyen en el objeto de estudio son:

- Respecto al ámbito físico: habrá un empleo preponderante de fuerzas regulares buscando dos propósitos, compensar asimetrías tecnológicas o numéricas y obtener la iniciativa mediante la implementación de acciones disruptivas de los métodos tradicionales de empleo de la fuerza.
- Las fuerzas convencionales serán las decisivas, donde las fuerzas acorazadas no tendrán un contrapeso efectivo al momento de decidir el combate terrestre, a lo menos en la próxima década. La utilización de métodos híbridos que llevará las operaciones a terrenos urbanos y entre las personas. En este sentido las fuerzas de operaciones especiales serán clave para enfrentar operaciones en todo el rango del conflicto. Va a existir dificultad que un conflicto acabe con victoria militar clásica, alargando las operaciones posteriores a las de alta intensidad. Finalmente, el uso de armas de mayor

⁸ El análisis consistió en contrastar el AOPF, con las clases del CESIM a la ACAGUE durante el 2022 y 2023, y las consultas, entrevistas y cuestionarios a oficiales de este centro.

alcance y precisión que reducirán el efecto de capacidades como la de maniobra acorazada.

En síntesis, el conflicto será decidido por las fuerzas convencionales y se desarrollará rápido, con letalidad incrementada, presentando múltiples desafíos simultáneos en planos físicos, cognitivos y lógicos.

- Respecto del ámbito común o transversal: el esfuerzo de mantener una brecha tecnológica a favor será cada vez más difícil, debido a la aceleración tecnológica y masificación y bajos costos; las FAs sudamericanas tienen el potencial de estar permanentemente configurando el ambiente operacional a su favor; va a existir una menor densidad de las operaciones debido a la evolución de los sistemas de armas, diseminación del campo de batalla, operaciones no lineales, aumento de la potencia y alcance de los tipos de municiones, y la gestión de la información será clave para mantener un entendimiento situacional.

En síntesis, el conflicto no tendrá límites físicos y no reconocerá fronteras políticas ni de ideas, donde la combinación de métodos de lo híbrido lo hará muy poco predecible y controlable.

De lo anterior se plantea una respuesta a los desafíos del AOPF 2040 para la configuración estratégica institucional, donde propone un ordenamiento de posibles respuestas en una relación de causalidad que serán sometidos a viabilidad por parte de las autoridades pertinentes. Dentro de dichas respuestas se mencionan las siguientes por su capacidad de influir en el objeto de estudio:

Respecto a los atributos de la estructura: los componentes básicos de la fuerza son los sistemas operativos de nivel brigada y destacamento; los cuarteles generales de las divisiones son adaptables para conducir operaciones militares, con paquetes de fuerza variables.

La fuerza acorazada se mantiene como la columna vertebral de la Fuerza Terrestre y su acción se complementa con medios motorizados.

Las tropas de montaña disponen de capacidades asociadas a las demandas específicas de su ambiente y son complementadas por unidades motorizadas; se dispone de una fuerza de despliegue rápido mínima, con capacidad de respuesta escalable en horizontes definidos.

Respecto de los atributos de capacidades: operar sin apoyos de terceros países ante una

demanda de alta intensidad; ejecutar operaciones militares convencionales y de carácter híbrido; ejercer una respuesta inmediata, escalable.

Respecto a los efectos logrados a través de los atributos: la relevancia de la perspectiva terrestre está siempre presente en la conducción política de la defensa; la fuerza terrestre y la fuerza de operaciones especiales están preparadas para vencer en el campo de batalla.

Todo lo anterior repercute en las formas de maniobra operacionales en el sentido de que ante los posibles escenarios proyectados estas sólo se muestran con mayor efectividad en uno de alta intensidad, ya que en estos la fuerza es el principal medio de acción. No así en los de baja intensidad y la zona gris donde los métodos híbridos tienen predominancia.

También se observa la permanencia en el tiempo de las principales capacidades que le dan sustento a las formas de maniobra ofensivas en estudio, principalmente en los TO donde se poseen capacidades acorazadas, y en las que priman las motorizadas y de montaña sus restricciones de movilidad podrían no cumplir con las exigencias de rapidez y movilidad necesarias para implementarlas.

5.3. Plan de desarrollo estratégico del Ejército.⁹

El AOPF 2040 generó los insumos para la elaboración del Plan de Desarrollo Estratégico del Ejército al 2040 (PDEE) que fue aprobado el año 2021. De acuerdo con el Ejército de Chile (2017, pp. 175-176), esto contempla los grandes lineamientos institucionales y es controlado por la gestión estratégica que contempla el trabajo realizado por el Comandante en Jefe del Ejército (CJE) con su Estado Mayor, en ejercicio de la función matriz planificar.

La gestión estratégica está compuesta por el control de la implementación de la estrategia de desarrollo (PDEE) y el control y seguimiento del plan de acción de cada una de sus fases, que corresponde a los periodos de mando institucional. El análisis realizado permitió establecer los siguientes factores que establece el PDEE 2040 e influirán en la mantención y generación de capacidades militares que condicionan la implementación de maniobras.

La primera etapa de “Configuración” abarca el periodo comprendido entre el 2022 al 2030 con

⁹ La información analizada proviene de clases del CESIM a la ACAGUE durante el 2022 y 2023, consultas, entrevistas y cuestionarios realizados a oficiales de este centro.

sus respectivos planes de acción “opciones estratégicas”, del 2023 al 2026, y “diseño de la fuerza” 2040, del 2027 al 2030. Esta etapa contempla líneas de desarrollo relacionados al portafolio de proyectos de la directiva de desarrollo de la fuerza (DDF) 2020-2031 de la Subsecretaría de Defensa (SSD), que establece que se optimizarán las capacidades militares actuales, incrementar capacidades militares específicas y definir el diseño de la fuerza para el 2040.

Lo descrito implica principalmente la extensión de la vida útil del material acorazado y de capacidades específicas de la Fuerza Terrestre y que no habría saltos cualitativos en capacidades militares hasta la segunda etapa del PDEE. Esto tomando en consideración que la generación de capacidades militares requiere desde 3 hasta 8 años hasta que esta se implementa.

La segunda etapa “salto cualitativo de sistemas operativos” desde el 2031 hasta el 2040, considera flujos que permitiría un nuevo portafolio de proyectos en esta ventana de tiempo, que permitiría reemplazar capacidades militares obsoletas e incorporar nuevas capacidades militares.

5.4 Síntesis capitular.

Respecto a la planificación secundaria vigente hasta el 2031, los elementos evidenciados en el análisis permiten inferir que se reduce la fuerza terrestre disponible en cada TO puesto que la creación del Comando Conjunto Central deja disponibles sólo algunas UC para reforzar cada teatro. Es así como cobran mayor valor las formas de maniobra que sean eficientes en el uso de la fuerza disponible por el despliegue estratégico permanente y puedan nivelar los cálculos de potenciales.

La actitud inicial dispuesta por el poder político es defensiva, a menos que una amenaza armada sea inminente. De este modo las formas de maniobra ofensivas en estudio deben considerar un eventual cambio de actitud intercambiando espacio por tiempo en orden de crear las condiciones necesarias para la ofensiva.

Existirán las capacidades en el nivel estratégico de operaciones especiales y de ciber operaciones para integrarlas a las maniobras operacionales para configurar los teatros de operaciones y complementar las maniobras operacionales en estudio.

De acuerdo con el AOPF, en general se mantiene la predominancia de los métodos convencionales del empleo de la fuerza y la fuerza acorazada como columna vertebral que se complementa con medios motorizados.

Las maniobras en estudio se dan en el marco de acción de conflicto de alta intensidad, no contribuyendo en los otros tipos de conflictos, del mismo modo que las otras formas de maniobras operacionales presentes en la doctrina institucional actualmente.

Las tropas de montaña que están asociadas a demandas específicas relacionadas a su ambiente de empleo, presentan poca compatibilidad con las maniobras en estudio puesto que carecen de la movilidad necesaria para concentrar rápidamente núcleos de fuerzas que constituyan los esfuerzos parciales necesarios.

Respecto del PDDE 2040 es posible inferir que los horizontes de tiempo y proyección de las actuales capacidades militares permiten la compatibilidad de las maniobras con el mediano plazo institucional. Respecto al largo plazo que implica el salto cualitativo, no se puede estimar ya que el levantamiento de dichas capacidades aún no es tangible.

Los elementos descritos permiten establecer cierta certeza del futuro a mediano y largo plazo institucional. El análisis realizado evidencia la permanencia de las capacidades militares que permiten articular las maniobras operacionales en estudio, y de este modo verificar la compatibilidad de dichas maniobras con el futuro institucional y cumplir con el objetivo específico del presente capítulo.

CONCLUSIONES

El capítulo I fue orientado a definir el problema de la investigación, donde se establecieron las preguntas y los objetivos que orientaron el proceso investigativo y dio un marco teórico referencial que permitió obtener un conocimiento base para iniciar la investigación.

El capítulo II fue orientado a entender los fundamentos teóricos de las maniobras en estudio, lo que permitió evidenciar que la antigüedad de estos conceptos demuestra su eficacia en explicar el uso de las fuerzas y el poder de combate en conflictos armados desde 1756 hasta la actualidad. Ya que han sido probados por diferentes escuelas de arte operacional, ofreciendo opciones distintivas para cumplir con sus propósitos específicos.

El general Manuel Montt estableció una clasificación precisa de las maniobras militares posteriores a la Segunda Guerra Mundial, describiendo sus mecanismos y articulación. Estas formas de maniobra se basan en el posicionamiento inicial de las operaciones y en relación con la disposición y esfuerzos del adversario.

Las maniobras estudiadas pueden ser ejecutadas a nivel operacional como maniobras operacionales ofensivas, buscando tomar, retener y explotar la iniciativa. Cumplen con ejecutarse en beneficio de una fase de una campaña o de toda ella, siguiendo el marco proporcionado por las líneas de operaciones físicas interiores y exteriores. Proporcionan las condiciones necesarias para el éxito táctico en combates y batallas, al otorgar la potencia de combate requerida a cada núcleo o esfuerzo que las lleva a cabo.

Al analizar la combinación de los esfuerzos que sustentan estas maniobras, se identifica que son diferentes de las existentes en la doctrina institucional y pueden complementarlas al crear las condiciones para que ocurran, como en el caso de la maniobra convergente y la de envolvimiento, o formar parte de una de sus fases, como en el caso de la maniobra divergente y la de rompimiento.

A través de los factores operacionales, se han identificado los elementos que permiten que estas maniobras logren y mantengan la libertad de acción en el teatro de operaciones. El Identificar estos elementos ha permitido compararlos con la realidad institucional en términos de características geográficas y despliegue territorial de la fuerza terrestre, demostrando su

pertinencia y factibilidad.

El capítulo III se enfocó en el análisis de cuatro campañas en las que se ejecutaron las maniobras en estudio, y fue posible evidenciar que en la campaña de Napoleón en Italia se utilizó la maniobra divergente para equilibrar la desventaja inicial de fuerzas y batir a los adversarios antes de que pudieran unirse y sumar sus fuerzas. Se aprecia la habilidad de Napoleón para aprovechar la geografía y establecer una posición central en el TO. La campaña también destaca por la aplicación sucesiva y eficiente del poder de combate, con un acompañamiento logístico adecuado.

En la campaña de Tarapacá en 1879 se utilizó la maniobra divergente en un contexto ofensivo. Las fuerzas chilenas aprovecharon la separación y la incapacidad de apoyo mutuo de las fuerzas aliadas para establecer una posición central a través de una operación anfibia conjunta. Esta maniobra permitió que las fuerzas chilenas aseguraran su base de operaciones, y proyectaran la posición central entre las fuerzas adversarias apoderándose de elementos vitales para el desarrollo de la campaña como el ferrocarril y los pozos de agua, logrando una ventaja operacional.

En la operación Fall Weiss en la campaña de Polonia en 1939 se aplicó la maniobra convergente, donde el posicionamiento estratégico al inicio de las operaciones permitió crear una situación de ventaja y presentar múltiples amenazas convergentes a la defensa polaca. La articulación de los esfuerzos parciales alemanes y la dirección adecuada del esfuerzo principal condujeron a la conquista de la capital polaca y la destrucción del ejército polaco.

En la fase inicial de la campaña de invasión de Ucrania del 2022, se intentó explotar las ventajas de la maniobra convergente pero no se logró una victoria rápida debido a la falta de del éxito táctico en los combates y batallas, deficiencias en el esfuerzo conjunto y un sostenimiento insuficiente. A pesar de una posición inicial ventajosa, la operación que inicialmente se estructuró como una maniobra basada en la movilidad y rapidez se transformó en una de desgaste y con estancamiento en el todo el frente.

En general, tanto las maniobras divergentes como las convergentes pueden ser efectivas en el contexto adecuado, dependiendo de las circunstancias geográficas, las fuerzas involucradas y la capacidad de coordinación y sostenimiento. La elección y aplicación correcta de estas

maniobras puede ser determinante para lograr el objetivo estratégico en una campaña.

El capítulo IV fue orientado a analizar la compatibilidad de las maniobras en estudio con el modelo táctico operacional de guerra de maniobra, y de este modo se evidencio que ambas maniobras comparten ciertas características y objetivos comunes.

Ambas requieren una conducción móvil y veloz para lograr sus propósitos y brindan una amplia libertad a sus esfuerzos parciales. Además, permiten alcanzar una ventaja mediante la superioridad local. Sin embargo, la forma divergente tiene una mayor capacidad para concentrar fuerzas en un corto período de tiempo en comparación con la forma convergente.

En cuanto a la flexibilidad, la maniobra divergente es más versátil debido a que sus esfuerzos pueden distanciarse y brindarse apoyo en diferentes escenarios geográficos. Por otro lado, la maniobra convergente puede ser menos flexible en este sentido debido a la necesidad de mantener proximidad entre sus esfuerzos para apoyarse mutuamente y la limitada capacidad de apoyo mutuo en ciertos escenarios y situaciones.

La mejor manera de emplear ambas formas de maniobra es a través de una aproximación indirecta. Implica aplicar esfuerzos parciales sobre las vulnerabilidades del centro de gravedad del adversario y conquistar posiciones relevantes para lograr desplazar al adversario de sus posiciones de ventaja.

Ambas formas de maniobra favorecen un enfoque de mando tipo misión, lo que otorga amplia libertad de acción a los esfuerzos involucrados para favorecer una conducción rápida y móvil. Se limita el control detallado del mando a situaciones específicas y eventos particulares, como la acción de los esfuerzos principales, con el fin de garantizar el éxito en la ejecución.

Tanto la maniobra convergente como la divergente contribuyen al debilitamiento y la destrucción del adversario al impactar su centro de gravedad por medio de sus vulnerabilidades, al tiempo que protegen el propio centro de gravedad mediante la combinación y articulación de cada esfuerzo. Ambas formas de maniobra permiten la explotación de las capacidades terrestres, aéreas y navales para lograr la penetración en la profundidad del dispositivo adversario, siendo la forma convergente la más adecuada para lograr este propósito.

En el ámbito del empleo conjunto, el control del espacio aéreo y la capacidad de ejecutar operaciones anfibia conjuntas son condiciones necesarias para implementar estas formas de maniobra. Asimismo, el posicionamiento inicial es crucial para ambas formas de maniobra, y se puede lograr mediante la capacidad de amenazar al dispositivo adversario desde un flanco marítimo.

Mantener una presión constante sobre el adversario es fundamental para ambas formas de maniobra. Implica crear constantemente nuevos problemas para el adversario y buscar obtener la iniciativa en el combate. Para lograr el ritmo de combate deseado, ambas formas de maniobra deben ejecutar operaciones con mayor velocidad y sincronización en respecto de sus oponentes, ya que, de lo contrario, su ejecución sería inviable.

El capítulo V se orientó a verificar la compatibilidad de las maniobras en estudio con el futuro institucional, donde fue posible evidenciar que se observa una reducción en la fuerza terrestre disponible en cada teatro de operaciones debido a la creación del Comando Conjunto Central, en virtud de cumplir con los principios de control, presencia y movilidad de forma permanente en cada TO en caso de conflicto armado, lo que deja solo algunas unidades disponibles para reforzar cada teatro.

Esto destaca la importancia de utilizar formas de maniobra eficientes que aprovechen al máximo la fuerza disponible a través de un despliegue estratégico permanente, con el objetivo de equilibrar las capacidades y potenciales.

La actitud inicial dispuesta por el poder político es defensiva, a menos que exista con certeza una agresión armada inminente. En este sentido, las formas de maniobra ofensivas en estudio deben considerar inicialmente la necesidad de cambiar de actitud y que se debe intercambiar espacio por tiempo, con el fin de crear las condiciones necesarias para llevar a cabo una ofensiva.

En cuanto a las capacidades estratégicas de operaciones especiales y ciber operaciones, se espera que estén disponibles para integrarlas en las maniobras operacionales y configurar los teatros de operaciones, complementando así las formas de maniobra en estudio.

Según el AOPF, se mantiene la predominancia de los métodos convencionales del empleo de la fuerza, con la fuerza acorazada como columna vertebral y los medios motorizados para

complementarla. De este modo confirma la permanencia en el tiempo de los métodos de emplear las capacidades militares actuales de la fuerza terrestre.

Las maniobras en estudio se enfocan principalmente en el marco de acción de conflictos de alta intensidad y no contribuyen significativamente a los conflictos de baja intensidad, al igual que las otras maniobras operacionales presentes en la doctrina institucional actualmente.

En relación con el PDDE 2040, se puede inferir que las maniobras en cuestión son compatibles con el mediano plazo institucional, considerando los horizontes de tiempo y proyección de las actuales capacidades militares. Sin embargo, en cuanto al salto cualitativo a largo plazo, no se pudo hacer una estimación precisa, ya que dichas capacidades y su desarrollo aún no están determinados y no fue posible investigar.

Lo descrito forma parte de las falencias investigativas junto con el hecho de no poder haber identificado la razón de por qué las maniobras en estudio dejaron de pertenecer a la doctrina institucional. También el hecho de no contar con una variedad de ejemplos históricos contemporáneos que permitieran obtener lecciones aprendidas válidas para la generación de doctrina limitó la investigación a sólo identificar la forma de empleo de los esfuerzos parciales y la articulación de las maniobras en estudio en hechos históricos muy disímiles entre sí.

Por otra parte, esta investigación encuentra sus fortalezas en la revisión exhaustiva de la bibliografía referente a la conceptualización y origen de las formas de maniobra en estudio y autores relacionados al arte operacional y del empleo de la fuerza respecto al enfoque de la investigación. Esto fue posible producto de la cantidad de documentos analizados y diversidad de autores y periodos históricos contrastados para llegar a los hallazgos antes mencionados.

Lo anterior sumado a los cuestionarios aplicados a los expertos en el objeto de estudio permitió confirmar los hallazgos realizados y validar el análisis de contenido, y también profundizar en aspectos inicialmente no considerados o ligeramente tratados contrastando la mirada del autor y complementando el enfoque de la investigación.

Fue posible identificar la validez de las maniobras en estudio producto de que corresponden a distintas formas de maniobras operacionales, respecto de las ya contenidas en la doctrina institucional. También se identificó que son formas de empleo de la fuerza terrestre que permiten explotar las características geográficas de los TO, y que estas logran razones de

intercambio favorable generando las condiciones para el éxito táctico. La correcta articulación y empleo de sus esfuerzos parciales pueden lograr conquistar las posiciones de ventajas necesarias para que la decisión tenga las mayores probabilidades de éxito, contribuyendo al logro de un objetivo estratégico de una campaña eventualmente.

La evidencia permitió identificar la compatibilidad de los conceptos de maniobra en estudio con el modelo táctico operacional de guerra de maniobras debido a que cumplen con los lineamientos relacionados con los elementos de la conducción de la guerra de maniobra; el centro de gravedad; el mando tipo misión; el mando detallado, la maniobra; el empleo conjunto; y ritmo de combate, todos estos como elementos esenciales del modelo táctico operacional en cuestión.

También, fue posible verificar la compatibilidad de los conceptos de maniobra en estudio con el futuro de la institución producto de que sus postulados son coherentes con la proyección a mediano plazo del EMCO y la planificación secundaria, el mediano y largo plazo establecido por el AOPF elaborado por el CESIM, y con la planificación de mediano y largo plazo de la institución establecido en el PDEE al 2040.

Considerando la evidencia antes mencionada, se puede determinar la aplicabilidad de los conceptos de maniobra convergente y divergente con la doctrina institucional, a juicio del autor como maniobras operacionales ofensivas sumándose a las maniobras de envolvimiento y rompimiento ya existentes. De este modo ofrecer nuevas formas ofensivas de empleo de la fuerza terrestre en un TOC en el marco de una campaña u operación principal.

En este sentido y a modo de robustecer la base teórica y conceptual entregada por esta investigación se sugiere abordar la aplicabilidad de estos conceptos de maniobra en el nivel estratégico a modo de vincular la maniobra operacional con lo que podría levantar el conductor de la fuerza conjunta (CEFCON) para el empleo de los tres comandos conjuntos que existirían en el futuro. Pudiendo utilizar los ejemplos históricos de las guerras árabes israelíes de 1967 y 1973 como buenos estudios de caso y que por el nivel de la conducción no fueron considerados en la presente investigación.

Junto con esto, sería necesario ver la coherencia entre estos tipos de maniobra operacionales y las acciones tácticas fundamentales y complementarias establecidas en la doctrina

institucional. Esto debido a que la investigación a las fuentes nacionales y extranjeras permitió evidenciar que son los tipos de esfuerzos parciales implementados los que mejor categorizan y diferencian las formas de maniobra existentes y de este modo ser más precisos en su denominación.

También es necesario profundizar para la implementación de las maniobras investigadas de como cada función de combate se integra en el desarrollo de una operación militar moderna para la consecución de los objetivos tácticos y operacionales, que permitirán el logro del objetivo estratégico, de acuerdo con las actuales capacidades militares de la fuerza terrestre y las capacidades que eventualmente podría adquirir en el futuro, integrando las capacidades aéreas y marítimas de las otras instituciones y de operaciones especiales.

REFERENCIAS

- Alfonso, Tomas (2023) *Mapa físico de Italia con escala gráfica [imagen]*.
https://es.123rf.com/photo_26077615_mapa-f%C3%ADsico-de-italia-con-una-escala-gr%C3%A1fica.html.
- Bertrand, Alejandro (1879). *Mapa del territorio ocupado en Tarapacá por el Ejército chileno [imagen]*. <http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-86799.html>
- Centro de Estudios e Investigaciones Militares. (2022). *Guerra de Ucrania, un análisis inicial a la campaña rusa*. Escenarios actuales. Pp. 41-52.
- Centro de Estudios e Investigaciones Militares (2017). *Investigación en Ciencias Militares. Claves metodológicas*. Academia de Guerra del Ejército.
- Defense Intelligence UK (2022) Russian attacks and troop locations [imagen].
<https://twitter.com/DefenceHQ/status/1508774299058020357>
- Duby, George (2010). *Atlas histórico mundial*. Larousse.
- Ejército de Chile. (2011). RDO - 3091 “Conducción de la fuerza terrestre en un teatro de operaciones conjunto”.
- Ejército de Chile. (1986). R. OP. 800 “Conducción estratégica terrestre”.
- Ejército de Chile. (2012) RDM 20002 “Cuarteles generales de UAC y PM”
- Ejército de Chile. (2017). D - 10001 “El Ejército”.
- Ejército de Chile. (2019). DD - 10001 “La fuerza terrestre”.
- Ejército de Chile. (2021). RDL – 20001 “Logística”
- Ejército de Chile. (2012). RDO - 20001 “Operaciones”.
- Ejército de Chile. (2012). “Proceso de las operaciones”.
- Ekdahl, Wilhelm (1901). *Teatro de operaciones Tarapacá [imagen]*.
<https://guerradelpacifico.cl/tag/campana-de-tarapaca/>
- El Orden Mundial (2022) Mapa físico de Ucrania [imagen]. <https://elordenmundial.com/mapas-y-graficos/mapa-politico-ucrania/>

- Fiebeger, G. J. (1911). *The Campaign of Napoleon Bonaparte of 1796-1797*. U.S. Military Academy printing office.
- Forczyk, Robert. (2019). *Case White. The invasion of Poland, 1939*. Osprey.
- González, Rafael. (2018). *Las cuatro campañas de la Guerra del Pacífico. Volumen I*. Editorial de la Academia de Historia Militar.
- Jefatura de estudios. (2018). *Análisis de Batallas. Historia militar y estrategia*. Academia de Guerra del Ejército.
- Jefatura de estudios. (2009). *Manual de historia militar universal*. Academia de Guerra del Ejército.
- Jefatura de Estudios. (2017). *Manual de estrategia militar. Apoyo a la docencia*. Academia de Guerra del Ejército.
- Joint Chiefs of Staff. (2017) JP 3 - 0 “Joint Operations”.
- Joint Chiefs of Staff. (2020) JP 5 – 0 “Joint Planning”
- Jones, Seth (2022) Russia’s ill-fated invasion of Ukraine. Lesson in modern warfare. Center For Strategic & International studies.
- Kancelaria Adwokacka Piotr Cybula (2018) *Mapa físico de Polonia en 1939 [imagen]*. <https://cklawoffice.eu/en/legal-assistance-legal-services/searching-for-documents-in-foreign-archives>
- Kem, Jack D. (2021). *Deep operations: theoretical approaches to fighting deep*. Army University Press.
- Lerma, Héctor. (2012). *Metodología de la investigación. Propuesta, anteproyecto y proyecto*. ECOE ediciones.
- Lundqvist, T y Pontocorvo, T (2017). *The german invasion of Poland [imagen]*. <https://mycountryeurope.com/history/german-invasion-of-poland-ww2/>
- Machuca, Francisco (1926). *Las Cuatro Campañas de la Guerra del Pacífico. Tomo I*. Imprenta Victoria.
- Manstein, Von. (2004). *Lost Victories*. Zenith.

- Ministerio de Defensa Nacional de Chile. (2022). DNC 5 - 0 “Doctrina conjunta para la planificación de operaciones de las Fuerzas Armadas”.
- Ministerio de Defensa Nacional de Chile. (2020). DNC 3 - 0 “Doctrina de operaciones conjuntas”.
- Montt, Manuel. (1955/2010). *La guerra su conducción política y estratégica*. Academia Nacional de Estudios Políticos y Estratégicos.
- Paret, Peter. (1991). *Creadores de la estrategia moderna. Desde Maquiavelo a la era nuclear*. Ministerio de Defensa de España.
- Pertusio, Roberto. (2009). *Un ensayo de estrategia operacional a nivel regional*. Instituto de Publicaciones Navales.
- Pinochet, Augusto. (1972). *La guerra del Pacífico. Campaña de Tarapacá*. Editorial Andrés Bello.
- Rodriguez, J. (1987). *How to maximize the advantages of interior lines at the operational level*. U. S. Army Command and Staff College.
- Sater, William. (2016). *Tragedia Andina. La lucha en la Guerra del Pacífico 1879-1884*. Dirección de bibliotecas, archivos y museos.
- U.S. Army. (2017). *Campaign planning handbook*. U.S. Army War College.
- U.S. Army. (2019). FM -3-90 Offense and defense. Headquarters, Department of the army.
- U.S. Army. (2017). FM -3-90-1 Offense and defense. Volume 1. Headquarters, Department of the army.
- U.S. Army. (2017). FM -3-90-1 Offense and defense. Volume 2. Headquarters, Department of the army.
- U.S. Army. (2017). FM -30 Operations. Headquarters, Department of the army.
- U.S. Army. (2017). ADP -1 The Army. Headquarters, Department of the army.
- U.S. Army. (2017). ADP -1-01 Doctrine primer. Headquarters, Department of the army.
- Valdés, Pedro (2020). Función conjunta maniobra. <https://global-strategy.org/funcion-conjunta-maniobra/>

- Wilson, C., Blythe, Jr. (2018). A history of operational art. *Military Review*. 37-49.
<https://www.armyupress.army.mil/Journals/Military-Review/English-Edition-Archives/November-December-2018/Blythe-Operational-Art/>
- Zabrodskyi, M. y otros. (2022). Preliminary lessons in conventional warfighting from Russia's invasion of Ukraine: February-July 2022. Royal United Services Institute.
- Zaloga, Steven J. (2007). *La invasión de Polonia. Blitzkrieg*. Osprey.